PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

AÑO XIII

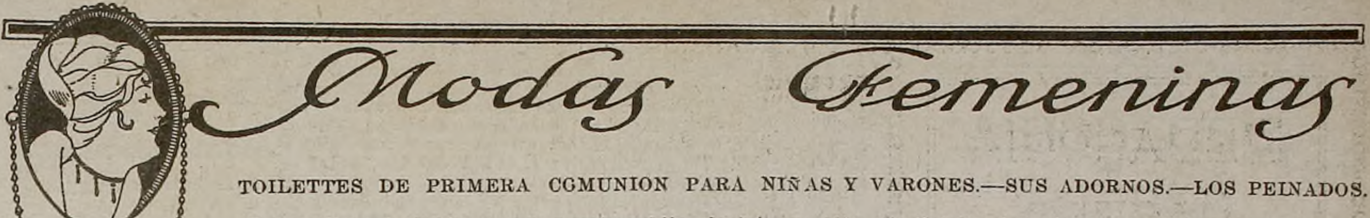
Nº 615

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior, $ 0.25.

LOS REFRANES EN ACCIÓN



El dar gracias por agravios,
es proceder de hombres sabios



TOILETTES DE PRIMERA COMUNION PARA NIÑAS Y VARONES.—SUS ADORNOS.—LOS PEINADOS.

Pronto llegará el día en que nuestras hijas lucirán su alba "toilette" de primera comunión. Para las mamás que desearan prepararla ellas mismas, bien sea por economía o por un gusto personal, las dedico esta crónica, que las facilitará su agradable tarea.

En primer lugar deben tener en cuenta que, para realizar este solemne acto, la sencillez debe predominar en la "toilette" de la niña y del varón. Nada de telas lujosas, así como en sus adornos, que, no siendo sencillos, dan un lamentable aspecto de novia en vez de ser el de una angelical niña. Aconsejaría a las mamás que siguieran la moda de la antigua Europa, de que todas las niñas, sin excepción de clases ni categorías, van vestidas de nívea y áurea muselina suiza. Su corte debe ser sencillo a la par que elegante, sin cargazón de adornos. Siendo tan práctica y sencilla la moda actual, les será facilísimo crear para sus niñas adorables modelos, que reunirán todas las ventajas más arriba enumeradas.

No me gusta ver más adornos en estas blancas "toilettes" que los que se pueden hacer en la misma tela.

Por ejemplo, en estos cuatro modelos de la presente crónica, podrán observar que carecen del todo, de adornos lujosos de encajes, y tan sólo lucen adornos algunos de ellos, hechos con vainicas a máquina en la misma tela. En el primer modelo la falda es lisa, a paños derechos, fruncida alrededor del talle y con un dobladillo ancho hecho a máquina y formando vainica. El mismo adorno se ve en el descote cuadrado y bajos mangas, como asimismo todo alrededor del velo. La blusa va ligeramente fruncida y luce unas series de alforcitas, de a cinco cada una, tanto en el delantero como en la espalda. La limosnera luce también alforcitas y una vainica en el doblez de arriba. Aquí en este modelo, el velo es más corto que el traje, pero eso no tiene importancia; es tan sólo cuestión de gusto.



En el segundo modelo se nota una variación en el adorno, que consiste en una banda fruncida en forma de "bouilloné", encuadrado arriba y abajo por una vainica a la altura de unos cuarenta centímetros, contados desde abajo.

El mismo adorno en la blusa, fruncida, y mangas. En las extremidades de éstas se ve un volado fruncido, pegado a las mangas por una vainica también.

Lindísimo y muy nuevo es el modelo que vemos representado por el figurín número III. Su falda es amplísima, fruncida y adornada por siete anchos alforzones. La blusa va fruncida, como en los anteriores modelos, y con tres alforzones por todo adorno. El último modelo, o sea el número IV, es más o menos una repetición de los anteriores, y únicamente tiene vainicas en el canesú de la blusa, falda y limosnera.

Todos estos modelos van con la falda pegada a la blusa y abrochados atrás, para mayor comodidad de la niña.

Para los velos, las medidas serán de un metro y medio por tres.

Antiguamente se hacían con un dobladillo de cuatro a cinco centímetros, y hoy se les manda hacer uno a máquina, que se corta en el medio para formar picots.

El peinado de la niña varía, según sea el convento o la parroquia donde hace la primera comunión. Si lleva gorrito, deberán recogerla el cabello en un rodete o trenza, que se sujetará por medio de horquillas y una cinta blanca, que rodeará la cabeza y que servirá de base para sujetar el gorrito. Si lleva una corona de rosas, se podrá peinar a la niña con una melena corta de rulos; pero tengan siempre en cuenta que no deberán pasar más abajo de la nuca.

El velo puede ser largo delante, o tan sólo desde arriba del peinado. Los cinturones serán anchas cintas de seda lisa o de moiré blanco, que rodearán el talle, sin oprimirlo, y se anudarán atrás, formando un lindo moño con largas caídas, que deberán llegar hasta el ruedo del talle. Las limosneras serán, bien hechas en el mismo género, o en seda igual a la de la cintura, y va prendidas al talle o a un costado por medio de una cinta angosta. Los guantes serán blancos y en cabritilla, pero cortos, así como los zapa-



PEDAGOGÍA CASERA

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 614.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día lunes 11 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 23 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, en la redacción de P B T, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 615.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

UN PARRAFO OPORTUNO

"En aquella escuela, de cuyos pormenores he hablado en "Civilización y Barbarie", en "Educación Popular", y conoce hoy la América, permanecí nueve años sin haber faltado un solo día bajo pretexto ninguno, que mi madre estaba ahí, para cuidar con inapelable severidad de que cumpliese con mi deber de asistencia. A los cinco años de edad leía corrientemente en voz alta, con las entonaciones que sólo la completa inteligencia del asunto puede dar, y tan poco común debía ser en aquella época esta temprana habilidad, que me llevaban de casa en casa, para oirme leer, cosechando grande acopio de bollos, abrazos y encomios, que me llenaban de vanidad."

¿De quién es el trozo transcripto? Fórmese una lista de los verbos que contiene, estén ellos en forma impersonal o personal.

MI DIARIO

Sábado 9. — Pasado mañana vamos a realizar una excursión, la primera de este mes de septiembre. Hace varios días que estamos preparándola, y cada uno, a medida que pasa, tiene la virtud de infiltrar en nuestros corazones más entusiasmo. Celebraremos la primavera americana: la profesora nos dice que en estas regiones del globo las estaciones no comienzan en las mismas fechas que en Europa, debido a la posición de la tierra en el espacio con respecto al sol. Coincidirá la fecha de nuestra salida con la entrada del tiempo en que la naturaleza despierta del largo sueño invernal, hierve la savia en los troncos y borbota en tiernas hojas, en ramitas, en yemas, en flores. Nosotros vamos a plantar arbolitos en las afueras del pueblo. Cada niño tendrá el suyo a su cargo y lo cuidará durante el primer año de vida, hasta que el tierno tallo logre afianzarse en el suelo. Dicen que van a obsequiarnos con retratos del hombre ilustre que introdujo en nuestro país esta sana costumbre. Ya quisiera tener en mis manos el que me corresponde; ¿quién sería? Aquí, en este pueblito puntano, es la primera vez que los niños asistimos a una ceremonia de esa especie. ¡Qué alegría me produce su proximidad! Cantaremos el "himno al árbol", que es de una melodía tan juguetona como un vals y tan sencillo que lo aprendimos en dos lecciones.

Yo me veo, con la imaginación, bajo el sol de septiembre, con mi traje marinero de un azul obscuro, contrastando con el limpio turquí del cielo. Tocará la banda de regimiento, venida ex profeso de Mercedes, y un señor, comisionado al efecto, pronunciará un discurso. ¡Cuánta gente habrá! A buen seguro, todos los moradores de la población han de asociarse a esta fiesta de la prosperidad argentina.

El que planta un árbol hace a la patria un regalo, nos ha dicho hoy la maestra. Después pidió que pensáramos sobre esa frase y explicáramos el porqué. Como sonara la campana de salida, ahí quedó el tema en suspenso, para que llevemos por escrito la respuesta al día siguiente de la excurisón del 11, agregando por nuestra cuenta algunos pensamientos de forma breve y buen fondo. Añadió que elegirá los mejores para consignarlos en el pizarrón, uno en cada día.

¡Ay, qué gusto si pusiera el mío! Pero, ¿qué diré? ¿Y si escribiese alguno elogiando al creador de estas fiestas?

¡Tengo una curiosidad por recibir su retrato y saber su nombre! — **Panchito.**

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 613.

La ventana:

Para formar los marcos, banderolas y listones de la triple ventana se emplean seis tablas, que importan $ 21.30 m|n. Quedan restos de la última tabla.

Dibujo de inventiva:



Alcalde de 1780, por E. J. Jiménez.

Historieta semimuda. — Segunda parte.

Mariquita, al oir los gritos del caído, corre en su auxilio.

El cacique Gaterín, orlado de plumas, paseaba en su canoa acompañado de uno de sus súbditos, cuando vió el peligro en que se encontraba Micifuz.

Compadecido, extendió la mano, y, alcanzando al gatito, lo subió a su canoa.

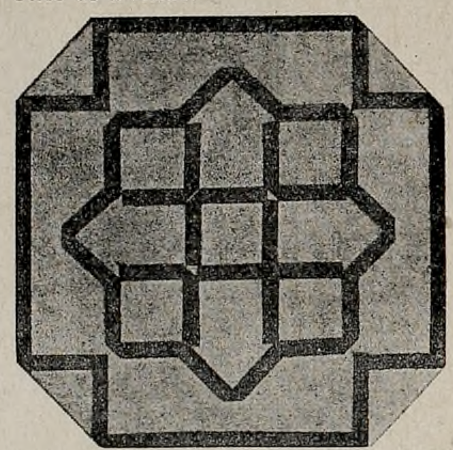
Entretanto, el perrito salvaba al segundo travieso, que no podía salir solo del agua.

Pocos instantes después Mariquita recibía, llena de gozo, al pícaro travieso, que volvía en la canoa del cacique Gaterín.

El magnánimo corazón de la niña y la noble actitud del cacique hicieron que el castigo de Misín y Micifuz se redujera a un simple chapuzón, que de otro modo les hubiera costado la vida, pues se hubieran ahogado.

Haydée Ferreyra, 10 años.

Ocios de invierno:



Enviado por Sixta Fernández Long, 12 años, Bahía Blanca.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Celina Puente, Aída Birgin, Héctor Oscar Suiffet, Carlos Landa, Haydée Blanca Conte, Jacobo B. Hadis, Luis A. Cassarino, Jacobo Acuña, Angela Cachón, Carlos M. Maciel, A. Velázquez, Carmen García, Carolina Rossini, Juan Guerris, Mario Otamendi, Luciano Rodríguez, María Casabona, Anita Romero, Mercedes Alemán, María Nalxoy.

PROVINCIAS

Juan B. Alvarez, Clementina Sermín, María Elena Font Saravia, Nicolasa Carlomagno, Salvador Chabagno, Ida L. Willi, Víctor José Willi, Mafalda Josefa Crivelli, Cachito Riccio, Alfredo Antonio Blanco, Clelia Gulberti, Amancio Urcelay, J. Angelita Bisso, Olga M. B. Grigioni, Francisco M. Tropeo, Carlos G. Mangiarotti, Erminia Jiménez, Isabel J. Montañez, Marcelino Prado, Lola Pastoriza, Miguel Aranciaga, María Celia Cortázar.


GENTIL El CORSÉ de forma más elegante, el que más se ajusta a la presente moda, sin restar por esto comodidad y flexibilidad al cuerpo. Su precio, con relación a su excelente calidad. es muy bajo.
3915
3928
3925
3915. RICO CORSE de coutil blanco, con pequeñas flores de seda rosa y celeste, o todo blanco, forma correctísima y ballenaje liviano y sólido, 4 ligas de seda y adornado, encaje guipur, confección especial, a................
$ 16.00
3928. CORSÉ muy elegante, confeccionado en rico coutil, broche de fantasía, rosa, celeste y blanco, bueno y flexible ballenaje, 4 ligas y adorno de encaje fino, a...
$ 10.25
3925. LINDO CORSÉ de coutil satén, colores lisos, celeste y blanco, confección esmerada como de medida, poco y buen ballenaje, forma perfecta, adorno de guipur y 4 ligas, a.......
$ 13.25
GRANDES ALMACENES
CIBRIÁN Hnos
TIENDA SAN JUAN
SOC. ANÓNIMA
ALSINA Y PIEDRAS

tos, que pueden ser escotados, o botas altas, pero en gamuza o cabritilla blanca. Para ese día nada de alhajas: un simple rosario blanco de cristal de roca, nácar, etc.

Ahora ocupémonos de los trajes de los niños. Los más usuales resultan el marinero con pantalón largo, el traje Eton, con pantalón blanco o gris y chaquetilla corta, en negro, con el chaleco blanco y un cuello volcado con su regata blanca o moño, como en el modelo que figura con el número 5. El otro es un traje corriente, en azul marino, de pantalón corto y saco semilargo, abierto sobre un chaleco blanco; cuello de plancha volcado y corbata anudada, blanca.

En el brazo izquierdo llevarán un moño blanco con fleco de seda, que se llama brazal. He visto algunos modelos que tenían el fleco de oro; pero, a mi parecer, encuentro más adecuados los primeros que estos últimos. Los zapatos serán de charol con medias negras. Según la estación, el sombrero podrá ser lo mismo en paja blanca o de castor, y los guantes, sin excepción, blancos, de cabritilla o gamuza.

Estos modelos, lo mismo que los de las niñas, están sujetos a variaciones, según el tiempo o estación en que se realiza este acto; pues, en general, aquí en Buenos Aires, suelen empezar el 8 de setiembre, para terminar a mediados de diciembre. Cuando el tiempo es fresco, se abriga a los niños interiormente con ropa de lana, pues es sabido que, por encima de las blancas "toilettes", no se puede ponerles un "manteau" o saco, por temor de ajarlas. Así es que se procede según el criterio de cada mamá.



Una última recomendación, y es que no lleven a sus hijos a exhibiciones que siempre son de mal gusto.

Chela.



EXTRAORDINARIA EXPOSICIÓN de
BLUSAS
EN NUESTRO ANEXO:
Av. de Mayo, Perú y Rivadavia
Hemos inaugurado con una colección tan excepcional por la cantidad de modelos, como notable por su buen gusto y elegancia, la tradicional Exposición Primaveral de BLUSAS. Se han marcado precios muy bajos, para dar mayor atractivo a esta venta especial. Visítenos hoy mismo.
3. BLUSA confeccionada en espumilla de seda, forma novedosa, adornos de vainilla, cinta de seda, y botones, a .... $ 9.50
4. BLUSA de crêpe de Chine, variedad de colores, elegante collerette, adorno plissé en los puños y cintas de seda .... $ 9.50
5. BLUSA confeccionada en muselina de lana, especial para media estación, fondo blanco con pequeños dibujos de color, cuello alto, puños plissé y adornos de cordoncitos y botones........ $ 8.50
6. BLUSA de muselina de lana blanca, artículo delgado apropiado para media estación, forma chemisier muy práctica, con bordados adelante; botones de nácar y corbata de seda.......... $ 7.50
7. BLUSA confeccionada en organdí blanco de buena calidad, adornos de valencianas y botones de lencería .... $ 4.50
8. BLUSA de nansouk blanco, buena calidad, elegante forma, adornada con cuello de organdí, finos entredós y bordados .... $ 3.50
BLUSA de crêpe en dibujos a rayas de color, adornos del mismo y botones de nácar, a $ 3.50
BLUSA confeccionada en fino linón de algodón, elegante forma, adornada con entredós de valencianas, a .... $ 4.50
BLUSA confeccionada en fino voile blanco, modelo de novedad, con adornos de color y botones macramé, a........................ $ 5.50
BLUSA confeccionada en fina muselina de lana y seda, fondo blanco a rayas de color, forma chemisier, con cuello de seda y botones de nácar, a .... $ 7.50
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERU Y RIVADAVIA
3
4
5
6
7
8

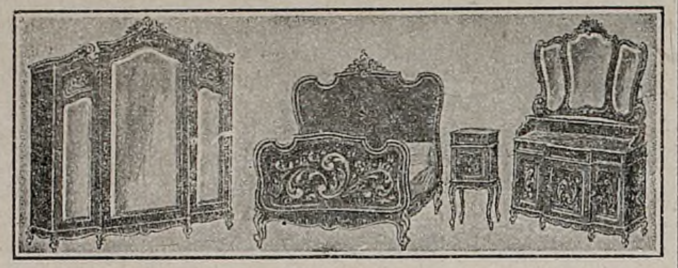
EMBALAJE Y ACARREO GRATIS—J. PIQUÉ—SARMIENTO, 1158

¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO "C" 1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



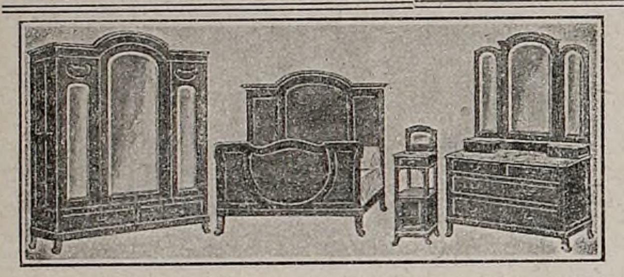
Cama de hierro de una plaza........ $ 25



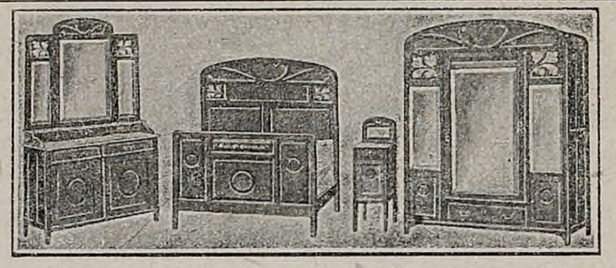
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 350



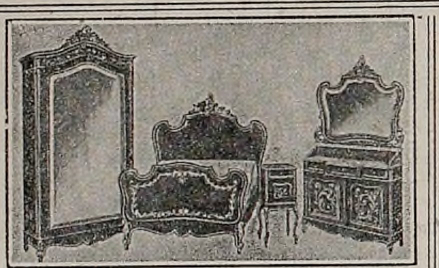
Cama de bronce de una plaza........ $ 90



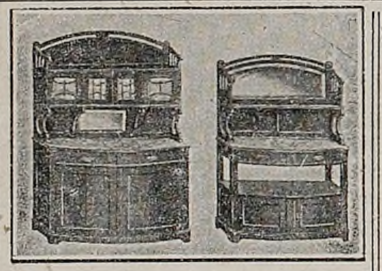
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........... $ 265



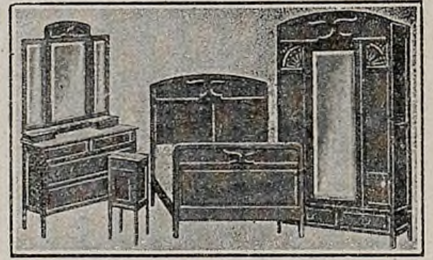
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........... $ 235



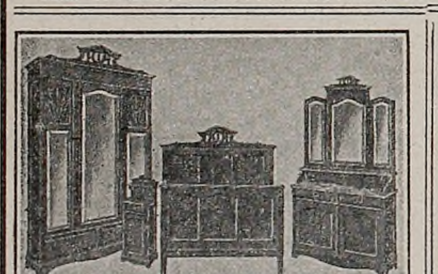
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a......................... $ 220
Más sencillo.................. $ 180



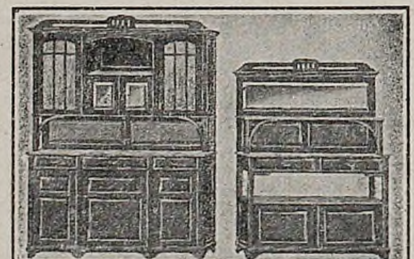
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a............... $ 210



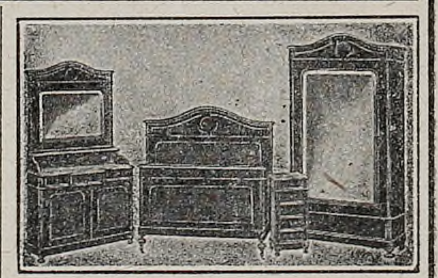
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ 180



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles..................... $ 200

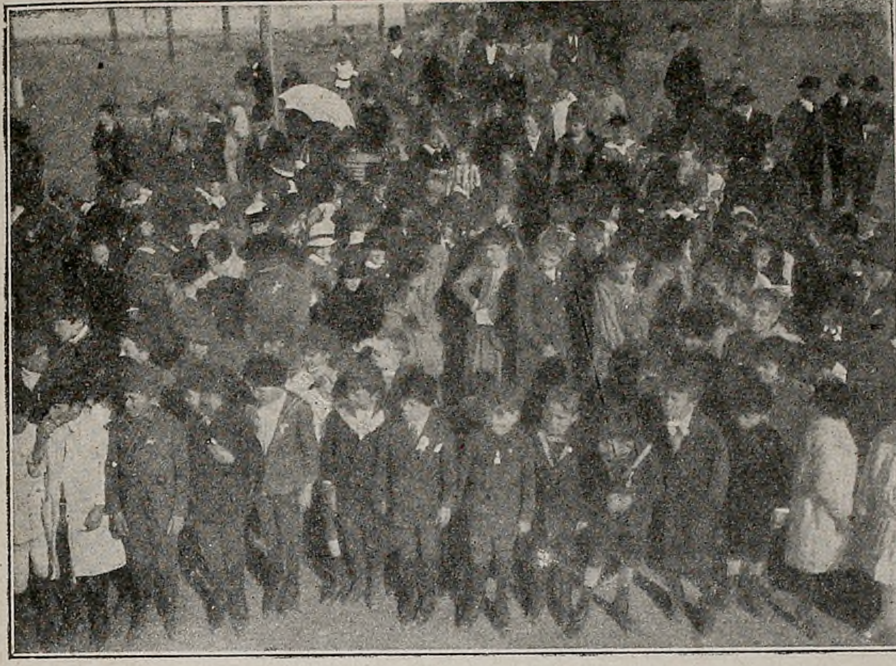


Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles................ $ 160



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a..................... $ 165

FIESTAS EN LOBOS



Los alumnos de las escuelas en la plaza 1810, donde cantaron el Himno Nacional.

ENLACE





Lomas de Zamora. — Señorita Rina Berardo con el señor Humberto de Micheli.

Entretenimientos

Juego de letras

• + □ △ ○ — ⌘

Substituir cada signo por una letra y combinarlas de modo que resulten: zona, falaz y objeto.

Problemita

X + I A

Combinar estos signos para que resulte un insecto.

Comprimido alcohólico

ꓵ O I Ǝ

Comprimido

/\' ()

Obra poética

El Satanás — Europa Asia—Africa—América—Oceanía

Fuga de sílabas

Pa. ha. las .na. . la .da
sin .san. hay . u.cos .mi.;
mas ll. es .vi.se . los .tros,
. cor. . ol.dar. de . mis.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 614.

Al Refrán: DE TAL PALO TAL ASTILLA.

Al Metagrama: DAGA — HAGA — LLAGA — MAGA — PAGA — SAGA — VAGA.

A la Charada dialogada: CENICERO.

Solucionistas

Pedro Clonsi, Ester Marín, Lina Marín, Federico Ortiz Matós, Juan F. Echarry, Vicente Maidana, Roberto Lista, Miguel Arca, Teresa Molina, Enrique Vázquez, Manuel Cela, Pedro Guillamas, Mario Tolosa, Antonio Villalta, Isidro Molé, Terencio Ibáñez, etc., etc.

El premio del número 612 ha correspondido al señor **Alfredo Costa**, domiciliado en la calle Boulogne-sur-Mer 679, quien se servirá pasar por esta administración a recogerlo, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El libro es el mejor amigo del hombre,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 15 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos"

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.


TRICÓFERO DE BARRY
El tónico de mejor
perfume y más beneficioso
para el cabello

Compañía General de FF. CC. de la Provincia de Buenos Aires



Estación Central de Buenos Aires.—Vista general tomada desde el Instituto Bacteriológico. Los galpones nuevos para depositos de mercaderías generales.

Dirección general, Contabilidad y Caja Central.
Explotación técnica y Comercial. — Vías y Obras.
Estación Central Buenos Aires (Pasajeros y cargas).

Avenida Vélez Sársfield, esq. Suárez

TELEFONOS:

Administración: Unión Telefónica 1086 y 1087, (Barracas).—Cooperativa Telefónica, 689 (Sud).
Buenos Aires, Pasajeros: Unión Tel. 1088 (Barracas).
Buenos Aires, Cargas: Unión Tel. 1089 (Barracas).—Cooperativa Telefónica, 657 (Sud).
Tranvías números 24, 69 y 20.

Líneas en explotación

1.°—Buenos Aires a Rosario por González Catán, Mercedes, Santo, Pergamino con combinación directa a Rosario, con los ferrocarriles de la provincia de Santa Fe, Central Córdoba, Central Norte, etc.

2.°—Buenos Aires a General Villegas por Navarro, Patricios, 9 de Julio, Carlos Tejedor, Drysdale, Tres Algarrobos, con empalme en Patricios a Villa de la Plaza por Magdala y Mones Cazón.

3.°—Empalme en González Catán a puerto de La Plata y de Pergamino a Vedia.

Ventajas ofrecidas por la compañía

Acceso directo a los puertos de Rosario y de La Plata y por lanchas del Riachuelo al puerto de Buenos Aires.

Guinches a vapor en los muelles del Riachuelo que permiten la expedición directa hacia el interior, de las mercaderías de importación, puestas de los vapores a las lanchas en el puerto de Buenos Aires, sin derechos de muelles ni acarreo intermediario.

Servicio especial para haciendas con acceso directo a los Mataderos de Liniers, al Mercado de Tablada y a los frigoríficos de La Plata.

Vastos terrenos para depósito de maderas y otros productos en Sáenz y Rosario.

Gran mercado de cereales, forrajes, papas, carbón de leña, en la estación Buenos Aires.

OFICINA DE INFORMES.

Buenos Aires: Paseo de Julio, 84.—Teléfonos: Unión Tel. 1954 (Avenida). Coop. Tel. 4623 (Central).
Rosario: San Martín 579.—Teléfono: Unión Telefónica, 1799 (Rosario).

TEATRO FLORIDA

En la Galería Güemes.—Las funciones diarias de mañana, de tarde y de noche.—Exito de La Zazá y Rosarito Vega.



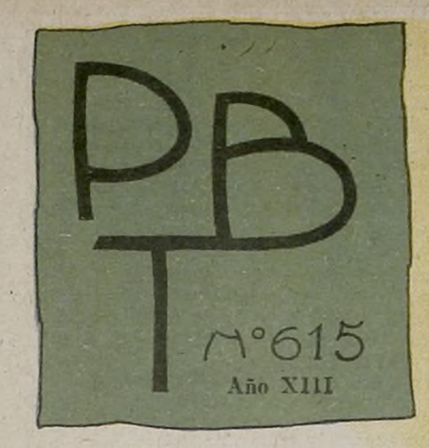
Aspecto de la sala del bonito y confortable teatro Florida, de la Galería Güemes, calle Florida entre Bartolomé Mitre y Cangallo, durante una de las funciones.

La aplaudida tonadillera La Zazá, que actúa con éxito en el teatro Florida.

El teatro Florida es, actualmente, uno de los más frecuentados de la capital. Su gran éxito de concurrencia se debe a los espectáculos artísticos y cinematográficos selectos que se ofrecen a diario, al precio moderado de las localidades y a la buena organización de las funciones por sección. El teatro Florida abre sus puertas al público todos los días a las 10 de la mañana, con una sección de biógrafo continuo que dura dos horas. La entrada cuesta, para esta sección, treinta centavos. El programa constitúyenlo vistas cómicas, en su mayoría de Carlitos, personaje capaz de hacer reir al mismo demonio.

Por la tarde tienen lugar secciones de 2 a 4, con biógrafo continuo; de 4 a 5, sección doble, con films nuevos y notables, y La Zazá, Rosarito Vega, Los Deunos u otro número igualmente interesante.

De 5 a 6, de 6 a 7 de la tarde y de 9 a 12 de la noche, tienen lugar las demás secciones, siendo su precio de cuarenta centavos la platea con entrada para las secciones con biógrafo y espectáculo de variedades, y de treinta centavos para las de biógrafo sólo. Una orquesta selecta ameniza las funciones. Nuestros lectores quedarán complacidos haciendo una visita a este hermoso teatro Florida.



SEMANARIO ILUSTRADO

Buenos Aires, 9 de septiembre de 1916.

DIRECTOR
EM. RUAS
ADMINISTRADOR
J. P. CARMENA

EL IMPUESTO A LOS DESPACHOS DE BEBIDAS

—¿Qué quieren, embromar a los bolicheros? Bueno, ¿para qué impuestos? Hagan despachar bebidas en la feria franca.

DE RODOLFO SENET

LA NUEVA ORGANIZACION DE LA ENSEÑANZA

La reciente organización de la enseñanza del ministro Saavedra Lamas, persiguiendo un fin práctico y utilitario para el educando, al proveerle, en cualquier etapa de la misma, de aptitudes para la lucha por la existencia, se funda en bases eminentemente científicas. Por ella se establece un nuevo ciclo, o sea el de la enseñanza intermedia, ubicada entre la primaria y la secundaria, y cuyos fines pueden sintetizarse así: complementar a la enseñanza primaria, proveer de capacidades manuales para la lucha inmediata, preparar para la cultura superior. La enseñanza primaria abarca a la niñez, y la edad de ingreso se fija en 7 años cumplidos, de acuerdo con las conclusiones de la experiencia pedagógica, de la anátomo-fisiología y de la psicología infantil; en ella se adquieren los conocimientos básicos. La enseñanza intermedia comprende a la adolescencia, a la edad también de transición en la vida, y tiene su didáctica propia, intermedia entre la primaria y la secundaria; al par de una cultura intelectual adecuada, el alumno debe adquirir, por lo menos, una manualidad que pueda servirle de medio de vida; no se trata del simple trabajo manual educativo, ni de una preparación industrial profunda, que no es posible aun entre nosotros, al menos con semejante difusión, sino de proveer de oficios u ocupaciones capaces de garantizar el éxito en la lucha, preparando al mismo tiempo para el ingreso al Colegio Nacional, Escuela Normal, de Comercio e Industrial. Realiza así dos fines: es preparatoria del punto de vista de la utilidad inmediata y también lo es del de la cultura indispensable para terminar cualquier carrera intelectual. El alumno, pues, varón o mujer, paralelamente a la enseñanza teórica, adquiere un oficio o profesión, de tal suerte que, si no prosigue estudios superiores, no por eso estará menos capacitado para proveer, por sí solo e inmediatamente, a su subsistencia. Los oficios quedan a la libre elección del alumno; no se le fija el máximo, sólo se le exige que adquiera uno por lo menos. Estas actividades no son *impuestas* al educando; el aprendizaje es de carácter afectivo, y esto, sin duda, constituirá una de las causas del éxito del sistema. La duración de los cursos primarios es de cuatro años, pero como los dos grados primarios se desdoblan, para la mayoría será de seis, lo que no obsta que los alumnos sobresalientes puedan realizarla en cuatro. La duración de la enseñanza intermedia es de tres años.

La enseñanza secundaria se organiza en una forma completamente nueva entre nosotros, agrupando a la materias afines en núcleos. Para ingresar al Colegio Nacional, se requiere haber aprobado la enseñanza intermedia. Todos los alumnos, sea cualquiera la carrera que deseen seguir, deben cursar el primer núcleo obligatorio; aprobado éste, según la Facultad a que desee ingresar, cursará dos núcleos de materias especiales, es decir, de la índole de la carrera que deberá seguir, y no tendrá por qué intensificar estudios de asignaturas ajenas a su futura profesión. Con esta forma de organización, los estudios del Colegio Nacional pueden completarse en tres años. Para cualquier carrera universitaria, con el sistema actual, siempre se ganará un año.

LAS ESCUELAS DE LA PROVINCIA

La provincia de Buenos Aires acaba de aumentar en 740.000 pesos el presupuesto escolar para el año en curso, elevándolo a la cifra de 11.253.920 pesos. Con ello incorpora definitivamente a las aulas a los 30.000 niños que se han inscripto sobre los anotados en 1914. Prepara un nuevo aumento en el próximo ejercicio. En un cálculo general de 60.000.000 de pesos, afecta 25.000.000 al servicio de deuda pública, y de los 35.000.000 restantes destina a escuelas 11.500.000. Proporción única en la república, que revela la orientación del esfuerzo colectivo. La necesidad de educar ha primado sobre todas las exigencias de carácter político, financiero o económico. ¡Cierto que la obligación de instruir es impostergable! Pero alguna vez suele ser un mérito cumplir con su deber. ¿Acaso no vemos a diario reducciones que hieren de preferencia los presupuestos de educación; negativas de proveer de fondos a las escuelas; violaciones de la ley categórica, que ordena bajo pena de malversación, la entrega de los recursos propios del tesoro escolar? ¿Acaso no presenciamos el incomprensible abandono en que se encuentran los maestros, cuya difícil situación económica, por lo permanente, y al parecer irremediable, sirve ya de término de comparación para significar lo injusto, lo precario, lo angustioso? Entonces, lejos de quedar el gesto disminuído, sale, antes bien, realzado por la norma moral que lo inspiró.

En este momento de sombras para la civilización, mi provincia, a costa de su comodidad presente, afirma su fe robusta en el porvenir, arrojando multiplicada en el surco, la simiente espiritual. Rasgo superior, indicativo de su personalidad, así destacada en la chatura ambiente. Lección de energía que conviene difundir entre los gobiernos, para que encuentre imitadores, y debe llegar hasta por boca de los niños al pueblo que lucha y sufre, siempre creyéndose abandonado o explotado...

Por mi parte, al reunir las siguientes

páginas, ofrezco al amigo y al gobernante un testimonio de consideración y verdad (1).

MATÍAS G. SANCHEZ SORONDO.

La Plata, agosto de 1916.

NORTE AMERICA EN EL PACIFICO

Los norteamericanos atribuían antes mucha importancia a los mercados del Extremo Oriente, como si los considerasen el terreno indicado de su expansión comercial. Cuando el doctor Sherril hizo en los Estados Unidos su famosa campaña para que el comercio exterior de su país desviase hacia la América del Sur una corriente considerable, no cesaba de explicar a sus compatriotas que el mercado argentino, él solo, es más importante que los de China y el Japón reunidos. Mientras los norteamericanos no entendiesen esto, era difícil que, hipnotizados por el Extremo Oriente, se resolviesen a dedicar atención al mercado sudamericano. Pero después del conflicto europeo empezaron a trabajarlo con la actividad y el éxito que son notorios, mientras que al parecer se desentendían de todos los asuntos de aquella otra lejana parte del mundo. Las arremetidas japonesas para intervenir la vida política, económica y administrativa de China, los dejaron impasibles. En Francia, cuyos intereses en la Indochina pudieran verse amenazados por ellas, causaron peor efecto que en los Estados Unidos. Hoy, excepto los que efectúan el transporte del azúcar hawaiano, sólo existen tres barcos norteamericanos en el tráfico transpacífico. Mr. R. O. Matheson, director del Pacific Commercial Advertirser, de Honolulu, dice que a no ser la antigua ley norteamericana de cabotaje, que limita a los barcos de bandera norteamericana el comercio entre puertos norteamericanos — y los de Hawai vienen a caer dentro de estas disposiciones, — ni aun el tráfico entre Hawai y los Estados Unidos se efectuaría con barcos norteamericanos. Se efectuaría, en cambio, con barcos japoneses, que son — y con mayor motivo ahora, después de la guerra — los que han ido ocupando el lugar de los barcos norteamericanos, a medida que éstos iban desapareciendo del Pacífico. Los norteamericanos, por lo menos el gobierno demócrata del presidente Wilson y los prohombres del mismo partido, no parecen alarmarse de esto, y, al contrario, una ley dictada bajo la actual administración es — según el citado Mr. Matheson — la causa de que la bandera norteamericana desaparezca del Extremo Oriente y del Pacífico. Por último, los norteamericanos se disponen ahora a preparar la independencia de las islas Filipinas, lo que liquidaría sus intereses políticos en el Extremo Oriente. Si esto es decididamente una nueva orientación internacional de los norteamericanos, no se cumplirá la profecía del almirante Togo, aquella que anunciaba dos grandes guerras: una, la actual, que el héroe japonés daba por perdida para Alemania, y otra, un espantoso choque entre el Japón y los Estados Unidos, que se decidiría en favor del primero, según era muy natural que lo pensase Togo. Y este choque hubiera sido inevitable sin la retirada de los norteamericanos del Extremo Oriente, excepto que el Japón se resignase al suicidio económico y político, rindiendo ambiciones no menos legítimas que las de cualquier otra potencia, y acaso más legítimas, en cuanto tuviesen por campo aquella parte del mundo. Y de que estaba decidido a realizarlas dió sobradas y evidentes pruebas desde el asedio de Tsing-Tau.

LOS ARTISTAS

Hay que amar a los artistas, porque a ellos debemos el poder admirar a Natura hasta en sus más recónditos detalles. Porque ellos nos muestran, envueltas en líneas, palabras, colores y sonidos, las galas augustas del hombre y de la tierra. Porque por ellos nuestra visual llega a percatarse de los inmensos valores cromáticos del mar y la selva, y nuestro oído sensibilízase al contacto inefable de las ondas sonoras hechas polifónicos ensueños de belleza.

Los artistas son los magos que poseen el maravilloso talismán que arranca a lo oculto toda la esencia grata que aspiramos todos los mortales sedientos de emoción. Las cosas ocultas reservan siempre al genio sus tesoros, y sólo a él los prodigan, porque en él ven al heraldo noble de lo bello.

Un artista es un ser que domina por completo la palabra, los sonidos, los colores, y con tales preciosas materias puede transformar instantes vulgares de la vida en fuertes sensaciones...

Un pintor darános la visión excelsa de un crepúsculo, que es una apoteosis de fuego precedida de una suavísima escala policroma, y sobre él llegaremos a soñar hermosos tiempos futuros...

Un escultor nos hará gustar el sublime encanto que suman las armonías estatuarias del cuerpo humano, y ante él soñaremos también probables perfecciones helénicas...

Un poeta nos mostrará labrada, en estrofas de sumo poder emotivo, la risueña figura de los campos, el azulenco espejo de los ríos y las miradas soñadoras de las mujeres, y nos embriagaremos escuchándolas, porque ellas tocarán eficazmente nuestras fibras interiores...

Un músico insinuará en nuestros oídos algo de un país remoto, en que las orquestas las componen el favonio amoroso, el gemir de las corrientes y el ulular eufocorde de los pájaros, y cerraremos los ojos con la voluptuosidad sana de las auroras...

Todos los artistas, unidos, nos mostrarán los aspectos más bellos de la naturaleza, el hombre y el amor; y así a ellos deberemos el supremo goce que sólo el arte puede provocar en nuestros corazones abiertos generosamente a la vida.

Debemos amar a los artistas, porque ellos son los reales intérpretes de esos momentos subjetivos tan raros en el andar de las horas...

LUIS A. REZZANO.

PRODUCCION DE LOS ASTILLEROS NORTEAMERICANOS

La Oficina de Navegación del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, ha publicado las cifras del movimiento de los astilleros norteamericanos durante el año fiscal que feneció el 30 de junio. La diminución del número de unidades y el aumento del tonelaje total, demuestran que los astilleros norteamericanos se dedican ahora más que antes a construir para el tráfico de ultramar. He aquí la breve y elocuente estadística:

1914-junio-1915:	1.266 bs.	215.711 ts.
1915-junio-1916:	1.030 bs.	347.847 ts.
Diferencia:	— 236	+ 132.136

Los astilleros marítimos construyeron 35 grandes buques mercantes, de acero, con 191.859 toneladas. Estas cifras son las más altas que registran los anales de esos astilleros, en materia de producción de buques de acero. De los 35 buques, 21 son de más de 5.000 toneladas, y uno es de 10.050. Los otros 19 son de tres a cinco mil. De otro punto de vista, 24 de los buques, con 138.858 toneladas, han sido registrados para el comercio exterior; 8, con 34.386, para el costanero; uno fué vendido a Noruega, y los dos restantes permanecían sin documentos.

Entre la producción de los astilleros de los grandes lagos, se registran cuatro buques para el tráfico de ultramar y uno vendido a Noruega.

---

(1) Las páginas a que se refiere, son el folleto "Homenaje de la provincia de Buenos Aires al primer centenario de la independencia nacional".

Un domingo por el Zoo



Nuestro dibujante reproduce escenas del Zoo, en las tardes de los domingos, cuando un mar de gente inunda sus caminos y se entretiene con el espectáculo interesante y agradable que ofrecen sus pensionistas.

EL DIA DEL ARBOL



El doctor Anadón pronunciando un discurso alusivo al acto que se celebraba en la plaza del Once, y al que asistieron el presidente de la república y el ministro de Agricultura doctor Calderón.

Por la noche se dió una conferencia en el local del museo escolar Sarmiento, sobre "El significado de los árboles en la historia de los pueblos".

En el parque Uriburu. Niños del Patronato de la Infancia llenando los fosos en que se colocaron las plantas.

Realizóse el último domingo, en todo el país, la fiesta del árbol, cuya organización estuvo a cargo de la Sociedad Forestal Argentina.

Todos los consejos escolares de la capital tomaron parte en la ceremonia de la plantación de árboles, concurriendo los alumnos de las escuelas a los distintos parajes donde el acto se realizaba.

Las ceremonias principales se llevaron a cabo en Barracas, Flores, Parque Saavedra y local de la división de seguridad.

Los niños del Patronato de la Infancia que cantaron el Himno Nacional en la fiesta realizada en el parque Uriburu.

Leopoldo Herrera

I

RASGOS Y LINEAS GENERALES

Cuando en días no lejanos el Plutarco de los argentinos trace nuestras "Vidas Paralelas", es indiscutible que ha de colocar entre ellas la figura de Leopoldo Herrera. Lo decimos con plenitud de concepto y esperanza. Conocedores de lo que vale el hombre, no dudamos su consagración por venir. Es que tienen los pueblos un fallo de suprema instancia para quienes labraron la felicidad social. Especie de juicio — término destinado a los espíritus que gravitan por sí mismos, y que, malhaya el desambiente y los dolores del camino, llegan por fin. — Leopoldo Herrera pertenece a esa clase de espíritus y, como tal, le corresponde el futuro.

Esto, que a simple vista parece pesimismo del presente, es quizá un anhelo porque lleguen pronto los días de libre examen y revisión de valores que espera el país. Y puesto que estamos avocados a una amplia valorización de hombres y cosas, nada más justo que contribuir a ello. Vienen tiempos de irreverencia para tantos dioses de arcilla que pueblan museos y congresos; y al mismo tiempo se anuncia una era de serena justificación para los olvidados. Igual que en España, en nuestra tierra van a reconstruirse las galerías literarias y patrióticas; lo mismo que pasara con los filósofos alemanes y los románticos franceses. Cuando tal cosa ocurra, la justicia social colocará al lado de los estadistas a los educadores y escritores.

¡Qué coincidencia! Leopoldo Herrera es educacionista y pluma bien recortada. ¿Su vida? Silenciosa y de cuesta arriba. Modesto hasta la exageración y tesonero en el trabajo, dió siempre el ejemplo en el aula, en la prensa acusadora y en la docencia superior. Con ser maestro de escuela y didacta, no tiene nada del pedagogo suficiente. Erudito y severo en su lógica, su enciclopedia está matizada de oasis donde el agua fresca refleja más de una palmera y un rosal. Organizador, odia el dogma y profesa un liberalismo de ideas y creencias. Su método de enseñanza, sus normas directoras tienen, al par de la certidumbre que no vacila, las puertas abiertas a la investigación y a la libertad individual.



Leopoldo Herrera.

El año 1884, no bien egresaba de la Escuela Normal del Paraná con el diploma de profesor normal, se le nombró catedrático del mismo establecimiento en la asignatura de matemáticas. Luego pasó a La Rioja en calidad de profesor; después, y siempre en carrera ascendente, ha sido catedrático del Colegio Nacional del Paraná, secretario, vice y director de la Escuela Normal del Paraná, inspector de enseñanza secundaria y normal, inspector general de enseñanza primaria de provincias, director de la Escuela Normal Superior, rector del Liceo de Señoritas y profesor de la Universidad de La Plata. He aquí más de tres décadas de labor intensa en el aula y en la vida. Naturalmente, porque no sólo formó estudiantes, sino generaciones de hombres aptos en la vida. Si alguien dudara de esto, preguntad a cualquiera de sus alumnos y a los padres y a los hijos de sus alumnos. La opinión es absoluta: Herrera supo y sabe modelar y formar conciencias libres.

Tal es el profundo sentido de la didáctica: orientar voluntades y sembrar en cada alma la verdad de hoy y la inquietud de horizontes futuros. Mas, para hacer esto y para ser todo lo que es Herrera, es preciso estudiar, descubrir y tener la sensibilidad dispuesta a la belleza. En caso contrario se vegeta, hasta llegar al no ser.

Los conceptos que anteceden y los que subsiguen no nos corresponden. Son apenas el eco de la justicia pública discernida a un educador. El profesorado y el magisterio argentinos, no ha mucho, sabedores de la oposición puesta por el estado a su jubilación, subscribieron una nota de adhesión, única en la historia del país. Al petitorio se adhirieron escritores que, como Leopoldo Lugones, estuvieron en todas las circunstancias de aquella emergencia. Se incorporó el pueblo también, y cuando todos estaban de acuerdo en la razón que asistía al profesor, nos encontramos con que el estado discrepaba. Se trata, como veremos en seguida, de una excepción incalificable. Se crucifica a Herrera, después de treinta y dos años de servicios; se contraría la ley y el consenso público, y, ¡extráñese el lector!: se conceden pensiones graciables a las damas y a diputados profesionales!

II

LOS HECHOS

Obras son amores, dice el refrán, y allá vamos. En conocimiento del fallo recaído sobre la solicitud de jubilación presentada, hace más de dos años, por Leopoldo Herrera, lo entrevistamos para cerciorarnos de la verdad. He aquí la conversación que mantuvimos con él. Tomen nota los educadores del país para cuando les llegue el turno.

— Se asegura, señor, que ha sido usted víctima de una excepción irritante.

— En efecto, mi expediente es el único resuelto con criterio distinto del aplicado hasta ahora en todos los casos análogos. He sido, pues, objeto de una excepción; pero no podría calificarla de "irritante", si he de atenerme, al menos, al general asentimiento que parece haber merecido el decreto.

Al llegar a esta parte, notamos en la expresión de Herrera no sé qué amarga ironía. Y es lógico; el magisterio y el profesorado

argentinos, como faltos de voluntad dinámica y del sentido de la propia conservación, no han protestado del fallo ni de la grave jurisprudencia que sienta dicha resolución.

—¿Decreto arbitrario?

—Ustedes, juzgarán, nos dijo. Se establece en sus fundamentos que las jubilaciones deben estar en relación con los aportes de los asegurados. Mientras tanto, el artículo 17 de la ley dice que la jubilación ordinaria equivale al tres y un sexto por ciento del último sueldo multiplicado por los años de servicio; y el artículo 25 agrega: "...a los efectos establecidos en el artículo 17, declárase último sueldo el promedio del sueldo mensual que el interesado hubiera percibido durante los últimos doce meses de servicio." Calculen ustedes cuál sería la situación de los empleados que estuvieran en condiciones de jubilarse, apenas dictada la ley, es decir, cuando empezaba el descuento en sus sueldos, si se les hubiera aplicado la doctrina de la relación, tan oportunamente forjada para resolver mi caso. Noten, además, que para subsanar la forzosa deficiencia de aportes al fondo de la Caja por los empleados que entraron a servir antes de que rigiera la ley, continúan sufriendo a posteriori y mientras viven, el descuento que no se les hizo efectivo antes.

—¿Y ha sufrido usted siempre el descuento legal?

—Me explico la pregunta. Se las han sugerido a ustedes los términos de la resolución, calculados para insinuar la sospecha de que alguna vez eludiera yo esa obligación. Es una pequeña malevolencia, tan maliciosa como la que hace constar que he dirigido el Liceo durante dos años, cuando en la fecha del decreto pasaban de cuatro; y no dice una palabra de los otros catorce años que puedo invocar como director de la Escuela Normal del Paraná y de la Normal Superior.

—Entonces, ¿se trata de alguna malquerencia personal?

—No lo creo. Firman el decreto el presidente de la Plaza y el ministro Oliver. No conozco al primero sino por las fotografías que suelen aparecer en la carátula de P B T. En cuanto al segundo, me acuso de no haberlo visto nunca. Los estadistas no visitan las escuelas, y yo he vivido siempre entre sus cuatro paredes.

—¿Es verdad que el procurador de la nación ha desconocido sus derechos?

—Sostiene en su dictamen que el cargo de rector no es empleo de profesorado, sino función meramente administrativa; si bien en todos los que subscribiera antes afirmó lo contrario. Dijo, por ejemplo, que un presidente del Consejo Nacional de Educación, y a la vez médico de sala de la Facultad de Medicina, debía acumular ambos sueldos al jubilarse, porque como médico defendía la salud pública, y esa era la mejor manera de enseñar. Agregó, en otra circunstancia, que bastaba que cualquier empleado administrativo entrase a desempeñar una cátedra para adquirir derecho a acumular. Ahora, pues, a mi respecto, significó que como rector no ejercía funciones docentes, por lo que no me alcanzaba aquel beneficio. ¡Cosa extraña! Si piensan ustedes que quien así opina, en momentos casi consecutivos, es el más alto asesor del más alto tribunal de justicia que existe en el país, será preciso que convengan en que lo que a ustedes y a mí puede antojársenos, contradicción depresiva de la dignidad de tan solemne magistratura, encierra alguna recóndita armonía jurídica que escapa a nuestras entendederas profanas.

—¿Ironía y amargura?

—No, señores. A lo más, ingenuidad de espíritus simplistas. Creo que el "errare"... no reza para los hombres superiores.

—¿Recurrirá usted de la resolución que lo perjudica?

—¡Para qué! ¿Ante quién?

—Ante el Congreso, ante la Suprema Corte, ante la opinión.

—No, señores: los estrados me imponen, y ni el Congreso ni la opinion se cuidan de maestros de escuela.

—Pero entonces, ¿usted hará algo?

—Sí, amigos míos, tengo un programa obligado: trabajaré para educar a mis hijos y para... vivir; que la vida es buena y atrayente, por más que algunos hombres se empeñen en volverla odiosa.

Tal la conversación mantenida con Leopoldo Herrera y reflejada con toda la fidelidad que nos es posible. Surge del diálogo una grave cuestión de vital importancia. Hasta en la serenidad de las respuestas, el hombre enseña hondura y seriedad. Frente a la injusticia, no se inmuta. Su estoicismo para la lucha se entamaña y no pierde ni el ritmo de conciencia ni el impulso en la voluntad.

Pese al optimismo y a la tolerancia del educador, no dudamos que la excepción cometida con él tiene sus raíces. Es que Herrera, en el aula y en la vida, combatió lo empírico; luchó contra el privilegio, y allá en sus días mozos su pluma se transformó en ariete contra el nepotismo de su Entre Ríos inolvidable. Nosotros, por vía de información e inducción, diríamos toda la dolorosa verdad del caso; pero no lo hacemos en homenaje a su modestia. Les corresponde a sus colegas dilucidar el tema.

Hostigados de la charla en torno el famoso expediente, nos orientamos hacia la filosofía, las ciencias exactas, la belleza. ¡Qué de sorpresas nos dió el profesor! Conocedor de la antigüedad griega y romana, latinista de buena ley, está al corriente de la lírica moderna. Nos habló con certeza de Banchs, Capdevila, Juan Ramón Jiménez, Valencia; de la lírica francesa y de las mareas filosóficas de la hora actual, etc. Al salir de su casa nos convencimos una vez más que nosotros los jóvenes ocultamos con nuestra petulancia la ignorancia que llevamos en el fondo. Nos prometió, de uno de sus libros inéditos, una página para P B T; y nos hizo esta declaración: que así como no debía gratitud a ningún político por su carrera, no les guardaba rencor; que los puestos docentes vinieron a buscarlo a su casa, pero que jamás fué él en busca de los puestos.



El educador, el escritor, el periodista temible, con un volumen de Shakespeare.

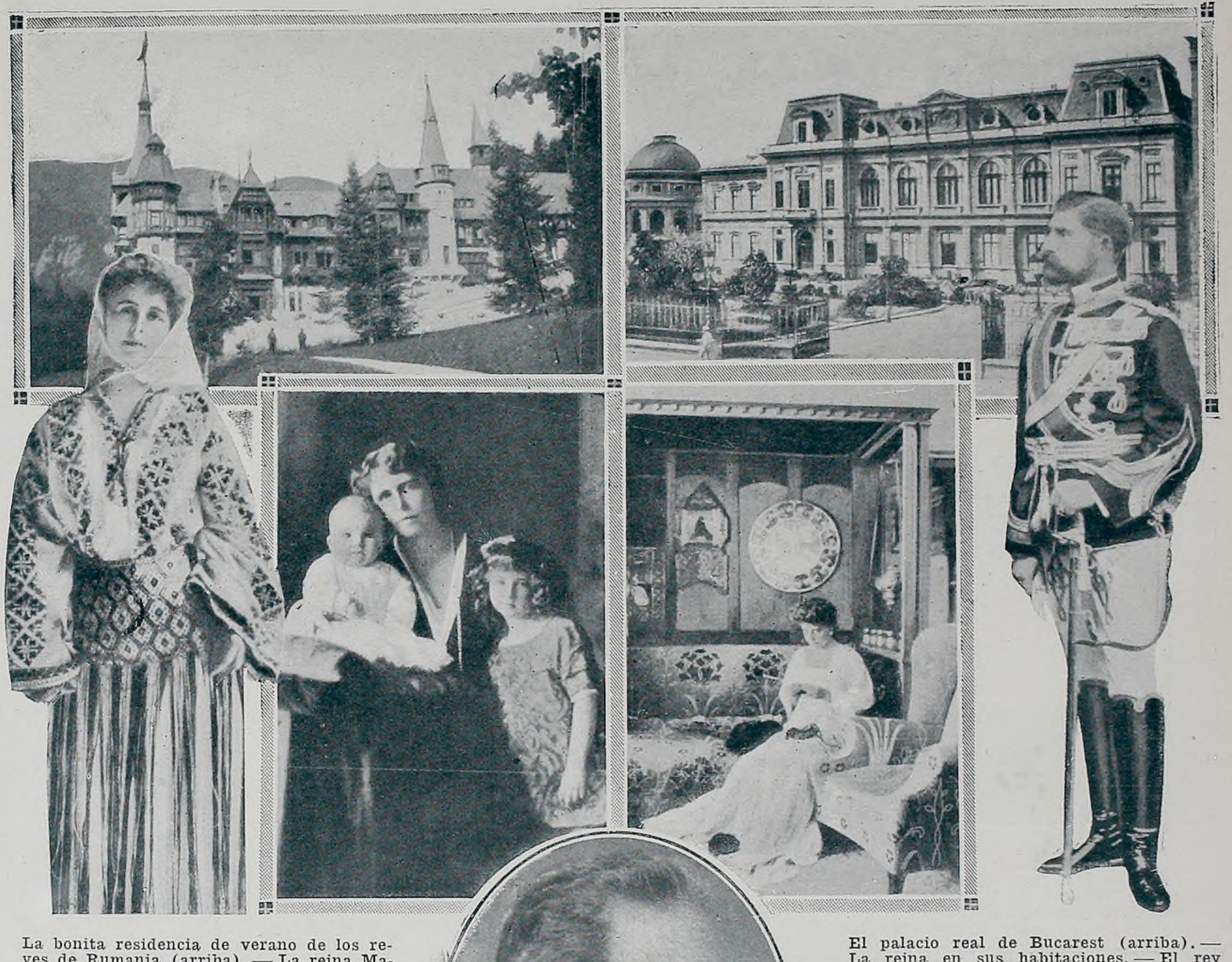
EL CINCUENTENARIO DE LAS DAMAS DE CARIDAD



Salida de la concurrencia que asistió a la ceremonia realizada en la Catedral, el 27 de agosto, con motivo de celebrarse el cincuentenario de la fundación de la Sociedad Damas de Caridad.

Desfile de tres mil niños de los asilos que sostiene la institución, por la plaza de Mayo, después de la misa solemne oficiada en la Catedral.

RUMANIA EN LA GUERRA



La bonita residencia de verano de los reyes de Rumania (arriba). — La reina María en traje nacional y con sus dos niños, la princesa Ileana y el pequeño príncipe heredero.

El palacio real de Bucarest (arriba). — La reina en sus habitaciones. — El rey Fernando.

El primer ministro, señor Juan Bratiano.

La participación de Rumania en la guerra y la inmediata influencia de su actitud en Grecia, aumentaron grandemente la expectativa pública en nuestro país, donde se sigue con tanto interés y con tanta pasión el desarrollo del estupendo drama. Todo el mundo ha rehecho sus cálculos, teniendo presente el nuevo factor. Unos lo estiman simplemente como un nuevo ejército, tal vez de un millón de hombres, que viene a sumarse a los de la entente. Otros, como un elemento revolucionario de la situación estratégica. La crítica militar nos dice que, sin perjuicio de los primeros, estos últimos tienen razón. Algunos críticos opinan ahora que la guerra se decidirá en el frente austrorrumano. Si los imperios centrales fuesen derrotados allí, y aislados de los turcos y de los búlgaros, es indudable que así sería. Pero si consiguiesen petrificar ese frente, como petrificaron los otros, la situación no habría experimentado ningún cambio fundamental, y nos encontraríamos tan perplejos como hace quince días, ante una pregunta sobre la duración de la guerra. En cuanto a las operaciones, nada puede decirse por el momento, sino que los beligerantes se aquietaron en los frentes antiguos y empezaron a ocupar posiciones en el nuevo. En ese intervalo, cada uno dispondría la ejecución de sus planes. Cabe creer que en estos momentos la lucha se formalice o esté muy cerca de ello.

LA FIESTA DE LOS ESTUDIANTES URUGUAYOS.

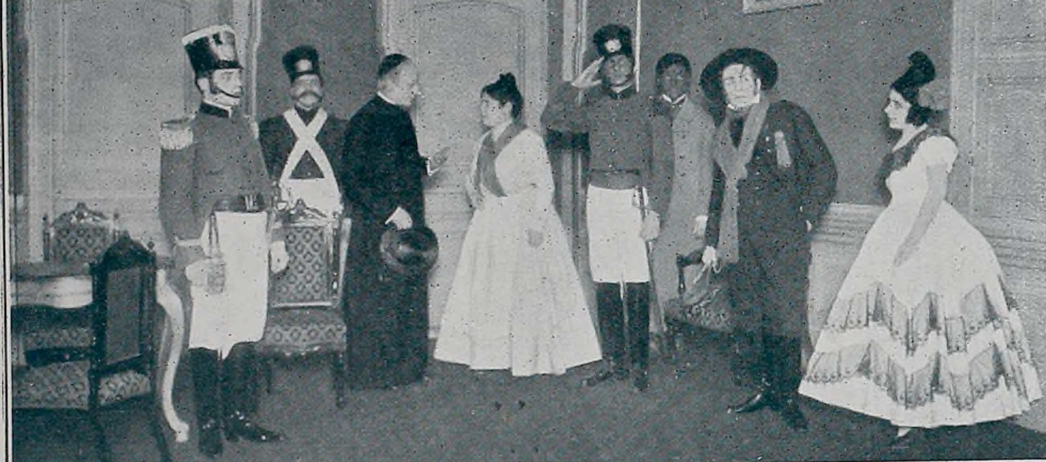
Visitaron nuestra ciudad en la semana anterior, los alumnos de física de la Facultad de Medicina de Montevideo, visita que obedecía a un fin instructivo y de cordialidad estudiantil.

Los visitantes fueron agasajados por sus colegas argentinos, que les prepararon un interesante programa, entre cuyos números fueron los principales la clase que en su honor dió en nuestra Facultad de Medicina el doctor Lanari, titular de la cátedra de física médica, y la conferencia del director del Instituto Bacteriológico, doctor Krauss.

Accediendo a un pedido de sus camaradas argentinos, los estudiantes orientales permanecieron en esta hasta el sábado por la noche.



Los estudiantes uruguayos en el aula de física de nuestra Facultad de Medicina.



Una escena del último acto del drama en cuatro actos y verso, de ambiente histórico, original del doctor Belisario Roldán, estrenado con gran éxito el 29.

EN EL BUENOS AIRES.

Un nuevo éxito teatral acaba de obtener el doctor Belisario Roldán con su drama "Rozas", cuyo estreno se efectuó en la anterior semana en el teatro Buenos Aires.

Es una obra en la que la fábula domina, aunque de vez en cuando surjan detalles históricos que marcan el ambiente de la comedia.

De los intérpretes se distinguieron Angelina Pagano y Lucía Barausse, secundándola Lina Esteves, Ducasse, Gómez, Gialdroni, Zucchi y Costanzó.

LA HUELGA DE COCHEROS.

El viernes 1.º de septiembre se paralizó el tráfico de coches de plaza en esta capital, obedeciendo a la huelga decretada para ese día por la sociedad defensora del gremio, que quiso así protestar contra el excesivo alquiler de los taxímetros, aparato cuyo uso resulta hoy imposible en razón de que la exigüidad de las utilidades impide que se pueda cubrir el compromiso con la compañía que usufructúa la concesión municipal.

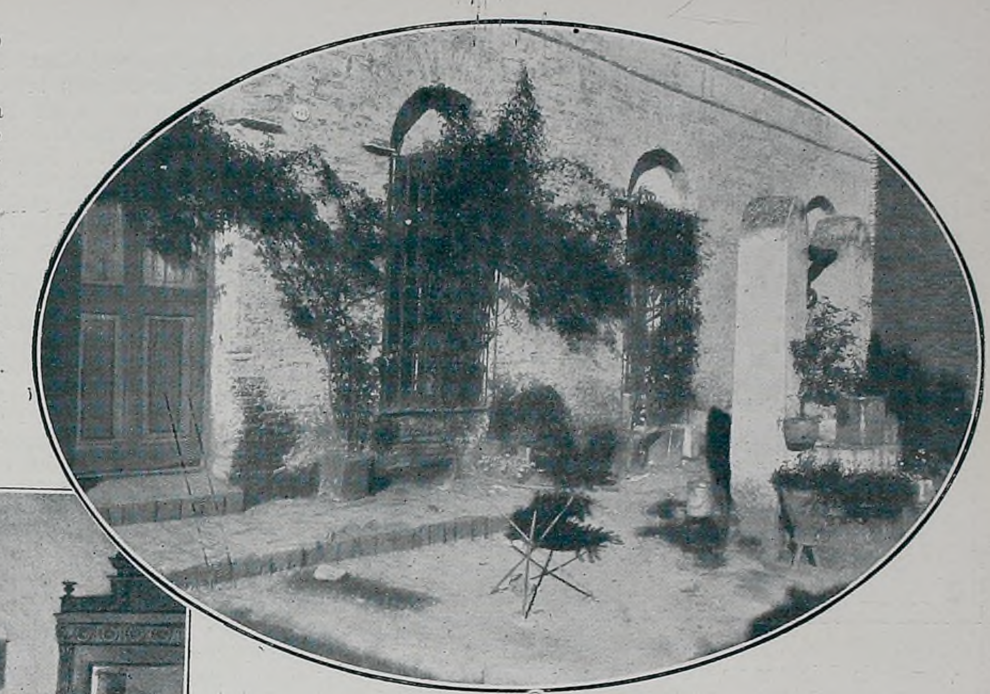
En la asamblea tomaron parte unos quinientos cocheros y chauffeurs.



Parte de los cocheros que realizaron una asamblea el día del paro general.

LA CASA DE AMEGHINO MONUMENTO PUBLICO.

La legislatura de la Provincia aprobó una minuta del diputado Dickmann (Adolfo), votando la suma de cinco mil pesos para adquirir la casa de Ameghino, en Luján. La casita — dijo el diputado Dickmann en su discurso — está ocupada hoy por un buen criollo, quien la cuida con el cariño instintivo del hombre del pueblo, con mucha más solicitud que los poderes públicos. A pesar de esos cuidados, se derrumbará en breve si nosotros no la apuntalamos. Es una obra de sano patriotismo guardar las reliquias de los hombres más eminentes en cualquiera de los campos de la actividad. Es un recuerdo que consagra la generación presente a las generaciones venideras. En Alemania se guarda como una reliquia la casa de Goethe; en Inglaterra se guardan con veneración las casas donde nacieron Darwin y Shakespeare, y en España se conserva como un monumento nacional la casa donde nació y vivió Cervantes. La casa no ha de valer más de tres mil pesos; los dos mil pesos restantes servirán para conservarla. Desearía indicar, ya que tengo el honor de ser el iniciador de esta idea, desearía indicar al Poder Ejecutivo nuestro deseo de que esa casa la conserve tal como está; que no la modifique, que no la mejore, para que los niños argentinos que han de hacer peregrinaciones hasta ella puedan inspirarse en el espíritu de Ameghino, y puedan comprender que, en la pobreza, en la humildad, se puede ser tan grande o más que en la opulencia y en el lujo. Un biógrafo de Ameghino, relatando su muerte, describe el aposento en que falleció, donde no había más moblaje que una modesta cama, una gran mesa de pino, llena de libros y de huesos. Ni uno solo de esos huesos, algunos de los cuales valían cientos de miles de francos, fué jamás enajenado. El sabio los depositó en el Museo de La Plata.



La casa de Ameghino en la villa de Luján.

Habitación que le servía de comedor y estudio. — La mesa es la misma donde comía y trabajaba.

La tradición dice que Ameghino nació en su casa de Luján, y sus biógrafos lo dicen igualmente, añadiendo la fecha del 18 de septiembre de 1854. Como se comprende, el hecho de que haya nacido precisamente allí, no es más que un detalle. Aquélla es siempre la casa de Ameghino, estrechamente vinculada a él como vecino de Luján y como sabio. Uno de los diputados a la Legislatura vino, innecesariamente y en mala oportunidad, a discutir si Ameghino nació en Luján o nació en Génova. Y en tal caso, ¿deberíamos considerarlo argentino? "Nativo o no—dijo el diputado Dickmann, — es el más ilustre de los argentinos." Y añadió: "Resulte o no resulte argentino, la gloria de Ameghino será la misma."

En Luján no produjo buen efecto la discusión de la nacionalidad de Ameghino, y uno de los diarios locales protesta contra la idea de "negarle la envoltura de nuestra bandera. ¿Qué implica el lugar del nacimiento, sobre la meritoria vida argentina del ilustre sabio?"



Don Florentino Ameghino.

Poligamia fragmentaria



Cuando le dije que yo me había casado, se echó atrás bruscamente, me contempló de pies a cabeza, como a un objeto curiosísimo, levantó los brazos y, entre irónico y compasivo, repitió:

—¿Casado?

—Así es—respondí con cierta vergüenza, no ignorando la gravedad de mi confesión.

Dejó caer los brazos a lo largo del cuerpo, con la expresión del más profundo desconsuelo, y un torrente de reproches afluyó a sus labios:

—Has cometido un gran error, un enorme error. No te creía capaz de eso. Tú, tan poeta, tan artista... Ya sé que otros se casan, pero tú no debías. Has descendido a mis ojos lo que no te figuras. ¿No recuerdas nuestros sueños, nuestras teorías de la Facultad? ¿No eras tú el que afirmabas que el hombre es un ser poligámico? ¡Y te has casado con una sola mujer! ¡Es horrible pensarlo!

Comprendí cuánto sufría. Traté de consolarlo.

—Créeme que me siento muy feliz. Si tú te casaras... ¿Por qué no pruebas?

Me miró como si le hubiese hablado en un idioma extraño, y, sin contestarme, siguiendo sin duda el curso de su pensamiento, sentenció:

—Estoy convencido de que no has encontrado la mujer perfecta.

Humildemente tuve que confesarlo:

—En efecto, no la he encontrado. Si la mujer perfecta andaba por ahí, no se topó conmigo; y, por lo demás, de haberse topado, yo no le hubiera parecido el hombre perfecto.

—Lo sospechaba—murmuró. Y luego, animándose de súbito, soltó todo cuanto bullía en su cerebro:—No, no has podido dar con la mujer perfecta, porque, créemelo, no existe. Ni los escultores, ni los pintores la han realizado. Son hombres sin imaginación, se sujetan demasiado a su modelo, copian, imitan a una mujer de carne y hueso, y las mujeres de carne y hueso son todas, todas sin excepción, imperfectas. ¿Qué dices tú cuando, en un concierto, el pianista da un falso acorde? Rabias, sufres, ¿verdad?, porque amas la música. Bueno: yo amo la belleza femenina, y en toda mujer, aun en la más hermosa, descubro alguna nota discordante: que sé yo, en la proporción entre el busto y las piernas, en el tamaño del pie, en el color del cutis, en las alas de la nariz... Pero he encontrado el remedio: me compongo, me construyo mi tipo. ¿Cómo? Por piezas. Las mujeres valen por partes aisladas. Esta tiene una cabellera magnífica, aquélla una boca deliciosa, la de más allá un pie encantador. Veo esas piezas, esas partes, esos trozos por la calle: la sigo, digo, los sigo, los estudio, los catalogo en mi *carnet*... Aquí lo tienes. Oye: "Calle Cangallo, esquina Cerrito: andar seguro, elástico, elegantísimo. Con frecuencia va a hacer compras a las tiendas." O este otro: "Dos brazos admirablemente torneados, sólo visibles en primavera y verano. Calle..." Es inútil que te lea las calles. Tú no comprendes estas cosas, y el dato no te serviría. Atiende a esta anotación: "Pelo abundante, rizado, de color rubio ceniza. Se le ve todas las tardes en el balcón." Y a la que sigue: "Caderas de madre fecunda. Van con tres nenitos, los martes, jueves y sábados, al atardecer, a la Recoleta." En fin, aquí tengo de todo: senos, piernas, pies, cabezas, manos, bocas, dientes, narices, orejas, ojos. ¿Ojos? tengo catalogadas veintitrés formas, diez y siete colores. Había descubierto una boca andaluza que era una maravilla: un verdadero arco de Cupido. Pero ahora la he abandonado. Días pasados me encontré con una que no puede ser superada. Es de una manicura. Me hago pulir las manos tres veces por día. ¿Cuántos modelos de orejas bellas crees tú que existen? Yo he clasificado ya diez y ocho. En una palabra: este *carnet* es un museo. Yo anoto, catalogo, clasifico; luego comparo y voy seleccionando, hasta componer el tipo ideal, perfecto. Digo, los tipos, porque he distinguido varios. Por algo el hombre es polígamo. Tengo el de la adolescente—de los catorce a los diez y siete años,—que lo construyo con piezas sacadas de entre las vendedoras de las tiendas y las estudiantes. Después viene el de las muchachas casaderas, el de las señoras y el de las matronas. Este último me ha resultado un espléndido ejemplar, te lo aseguro, estilo romano antiguo. Posiblemente, por combinación, he de alcanzar a la concepción del arquetipo: Eva, la mujer perfecta. ¡Oh, si yo supiera pintar o esculpir! Pero no importa: aun así soy un grande artista. ¿Y quieres que me case? ¿Y quieres que tolere ante mis ojos, de la mañana a la noche, dos mejillas sin hoyuelos, cuando los hay por ahí divinos, pequeños nidos de besos en carnes delicadamente rosadas; y aunque mi mujer los tuviese, pretendes que me pase sin un lunar que advertí ayer en el ángulo de una boca—nada linda, por lo demás,—o sin un par de cejas como las que tiene la hija de mi portero? ¡Estás loco, amigo mío! ¡Cómo has caído!

Aquí hizo silencio, y, cruzando los brazos sobre su pecho y meneando desoladamente la cabeza, se puso a contemplarme de nuevo con la más sincera conmiseración.

Yo tenía que oponerle algunas objeciones y, sobre todo, hacerle unas cuantas preguntas, pues el sistema, debo confesarlo, había despertado en mí curiosidad e interés; pero él no me dejó hablar. De pronto dió un brinco, me estrechó precipitadamente ambas manos y se alejó a pasos rápidos, gritándome:

—¡Adiós, adiós! Ya hemos de vernos. ¡Tengo que seguir esa nariz que va allá!...

ROBERTO F. GIUSTI.

Dib. de Soldati.

AL PASAR

No sé de dónde vienes, a dónde vas ignoro,
visión indefinida cuya presencia siento
como la voz que hace casi visible al viento
cuando a mi lado deja su vibración de oro.

Como la voz de oro que te denuncia el paso
del conductor, mi sombra cerca de ti suspira.
No sepas si es el tenue trémolo de una lira
o el armonioso eco de cristalino vaso.

Fugacidad que pasas como una voz: ¡detente!
Mi soledad te brinda la misteriosa gruta
donde el amor esconde su codiciada fruta
y la ambrosía mana de inagotable fuente.

¡Adiós, adiós, ribera del desengaño! Exprimo
las cápsulas de almíbar, las hidromieles sorbo,
mi sed aumenta... y cargo después con el estorbo
de otro inútil cadáver de racimo!

INSTANTE

No encendamos la lámpara. Perdure
la sombra azul, y en el divino seno
de esta inefable vaguedad, las frentes,
como un lirio en la seda del aire, reclinemos.

¡Dulzura del crepúsculo en la estancia,
donde muere la tarde más pronto que en el cielo!

Siente crecer las alas de la noche
mi corazón, y habita el terciopelo
de la penumbra tu mirada suave,
como en aguas inmóviles un pétalo.

No encendamos la lámpara; no turbe
nuestra voz la armonía del silencio
sobre la sombra...

Tu cabeza yace,
abandonada y frágil, en mi pecho.
Tu cabellera obscura se deshoja
como una flor abierta entre mis dedos.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA.

Dib. de Peláez.





MI TIO Y SU FAMILIA

Oleo de Zuloaga.



Vista de la Universidad de La Plata.

DE VICTOR MERCANTE

EL PRESIDENTE EDUCADOR

El doctor Roque Sáenz Peña, meses antes de asumir el gobierno, llamó al doctor Joaquín V. González como *presidente educador*. Esta apreciación espontánea de un hombre que seguía desde Europa el movimiento político y social de la república, por tanto serena y depurada, es la más justa que haya podido hacerse de un estadista que durante treinta y dos años consagró sus energías a la educación del país, no solamente con el propósito de combatir el analfabetismo, sino de formar un criterio y elevar la cultura de la población a su más alto nivel intelectual y moral, pues — lo ha repetido en cien discursos — la paz, el orden, las consideraciones recíprocas, el amor entre los hombres, la capacidad para el trabajo y la riqueza dependen del desarrollo de las aptitudes más elevadas que permiten al hombre analizar con talento, formar convicciones, crear, tolerar, querer y tener ideales. La universidad es un instrumento de paz, porque es un instrumento de convicción; forma el alto criterio para resolver sin violencia, los problemas elevados de la vida de relación, y aleja, por tanto, a los espíritus predispuestos, por su naturaleza pasional y su insuficiencia razonadora, de los actos explosivos, que sólo puede justificarlos el iletrado. Una gran parte de la población está formada por conducidos; pocos son los *meneurs* o característicos, aquéllos de un fondo pasional intenso y de una voluntad pertinaz, cuyo espíritu inquieto, y por tanto agresivo, sólo encuentra la calma en el escape motriz. Los activos, cuando la ignorancia reduce su polígono de tiro, serán siempre los demagogos, los anarquistas, los minadores, porque no hay en su conciencia inferior un contralor a su fogosidad. Pero su sed encuentra una fuente natural en la universidad, que abre horizonte a sus aspiraciones, y de esta suerte, su tenacidad y su ambición, por virtud del cultivo de la inteligencia, puede manifestarse en obras útiles, de la misma manera que la pólvora abre paso a la locomotora a través de las montañas.

"Gran daño hicieron a mi alma confesores medio letrados — dice en el *Libro de su Vida*, Santa Teresa; — y buen letrado nunca me engañó."

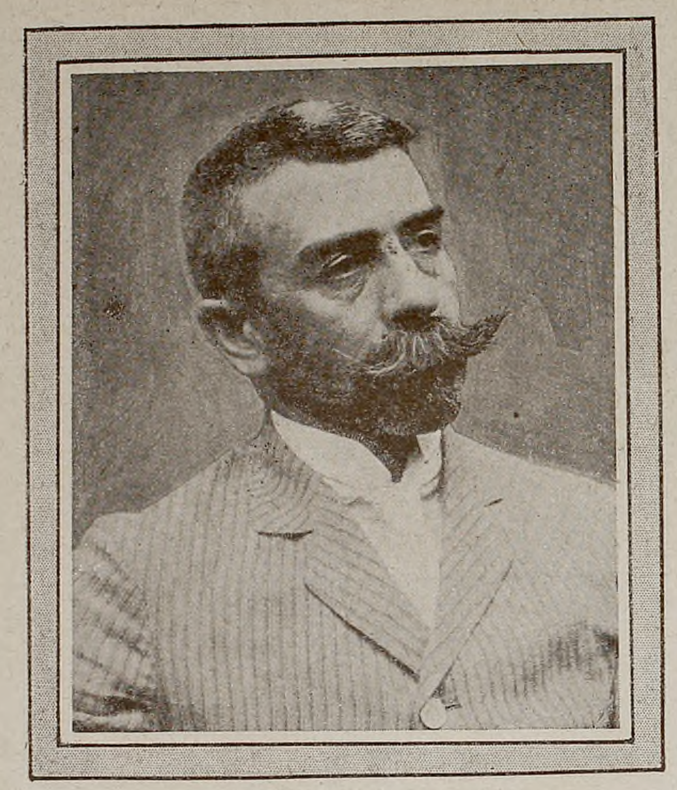
La universidad, al realizar esta educación y encauce de los elementos populares, trabaja por la grandeza del país como ninguna otra institución. Al cultivar las aptitudes productoras, disuelve el alma anárquica en la gran alma nacional. Error si se creyese que una o dos universidades bastan para resolver el problema de la conducta en una región de afluencia como el continente nuevo. ¿Acaso la que recibe en sus aulas nuestra mejor clase, conservadora por tradición y por actuación, que excluye, por situaciones económicas difíciles, a la otra, la popular, la que lleva en sus entrañas la protesta, apagaría sentimientos incendiarios que no tienen los que la frecuentan? Los privilegios abren siempre un abismo que, fatalmente, desequilibra, y en el que las felicidades hallan su tumba. Y hay privilegio donde hay exclusiones.

No he podido comprender jamás la hostilidad a estos centros superiores de cultura que, al formar una conciencia superior de las cosas, depuran el corazón, domestican la fiera que hay en cada hombre, multiplican el poder creador y hacen de cada pueblo una familia. El ejemplo, mil veces citado para estos casos, de los Estados Unidos, cuyo potentísimo voltaje tiene por generador al colegio y a la universidad es por demás conocido. Y si los americanos del sur, con

tierras igualmente fértiles, los mismos ríos, las mismas costas, los mismos climas, nacidos a la vida del mundo civilizado al mismo tiempo, no han realizado las mismas proezas que los del norte, es principalmente porque aquéllos no están convencidos como éstos del poder fecundante de la instrucción superior y han sido y son remisos, hasta lo angustioso, en vitalizarla.

La ignorancia del siglo XX no es la del siglo XVIII, porque también la ignorancia evoluciona. Entonces daba como producto una clase servil; hoy da la anarquía. En sus deseos inconfesos de dominación, quien pensara más fácil la realización de sus aspiraciones al dominio en la menor capacidad del pueblo para comprender, sería víctima del más cruel engaño, como lo han sido los dictadores y tiranos de los últimos tiempos, porque el ignorante es una fuerza como antes; pero, lo que no haría antes, que la interpreta. Ingenieros ha dicho, contestando a una encuesta, que la universidad de La Plata es la invención argentina más grande de este siglo. En esta fabulosa abundancia en que vivimos, donde todo se convierte fácilmente en oro, el espíritu necesita una disciplina, para que la nación no concluya enferma por sus disipaciones y sus yerros y forje la conciencia del mañana, de ese mañana que escapa a la previsión cuando el hoy llena con éxitos fáciles las ambiciones de cada hombre. Por sobre el individuo está la raza, está el pueblo, de más larga vida, y a cuya robustez y longevidad debemos consagrarnos. Existir como civilización y no vivir como súbditos.

Desgraciados los pueblos que lleguen a vivir tan sólo de sentimientos. Se han cristalizado, reaccionan sobre los restos atávicos de su alma. Los sentimientos son razonamientos muertos. Es el pasado que pretende gobernar al presente, adversario tenaz del razonamiento renovador, que es un sentimiento que deforma, en pugna con los que constituyen nuestra reserva acumulada a través de los siglos por la raza. Sin una cultura superior que permite analizar las cosas actuales complicadas por el ingenio del hombre, que todo lo modifica, hora por hora, nos entregamos irremisiblemente al instinto o a la imitación, vale decir, nos condenamos a ser devorados, desde que la especie no es todavía una gran colmena de abejas. Y en América, en virtud de su estructura étnica, el sentimiento nos divide; sólo la razón nos une. El doctor González ha penetrado, merced a un sentido filosófico profundo de la naturaleza humana, la estructura psíquica de las formaciones neolatinas, en las que ha advertido más conflictos que armonías, pero al mismo tiempo plasticidad a la adaptación, y por eso, de paladín de la instrucción primaria y media, disciplinas comunes, pasó a ser un lidiador formidable por la instrucción superior, bregando por ella sin descanso en el Congreso, en el ministerio, en la cátedra, en el libro, en el periódico, en la sala de conferencia, dondequiera su voz fuera oída, sus escritos leídos y sus decretos ejecutados. De esta suerte ha nacido la universidad de La Plata; de esta suerte se ha formado una opinión que, venciendo hostilidades explicables para el criterio de las cosas presentes, hizo nacer las universidades de Santa Fe y Tucumán y hará nacer la del Rosario, la de Mendoza, una universidad en cada provincia, como nacieran antes, a pesar de la resistencia, una escuela normal y un colegio, que mataron el espíritu de revuelta y consolidaron el nacionalismo, formando la convicción de una patria. Ahora necesitamos formar la capacidad para engrandecerla. "Más escuelas y menos universidades", se ha dicho. He oído a algunos gobernadores, que lamentaban la falta de esclavos, gritar también: "menos escuelas". Sería difícil cohonestar esta idea de apocamiento con la mayor capacidad de las clases, particularmente cuando ella parece estar en el programa de los que luchan por la emancipación del pueblo. Hay en todo esto la visión a través de un lente que reduce el campo y agranda el objeto. Se cree todavía en la universidad doctoral y no cultural, en la universidad del quatriviun y no en la universidad múltiple, donde caben todas las orientaciones y donde todas las aptitudes del hombre alcanzan su mayor desarrollo merced a sus elementos, merced a su organización y a su independencia.



El doctor Joaquín V. González.

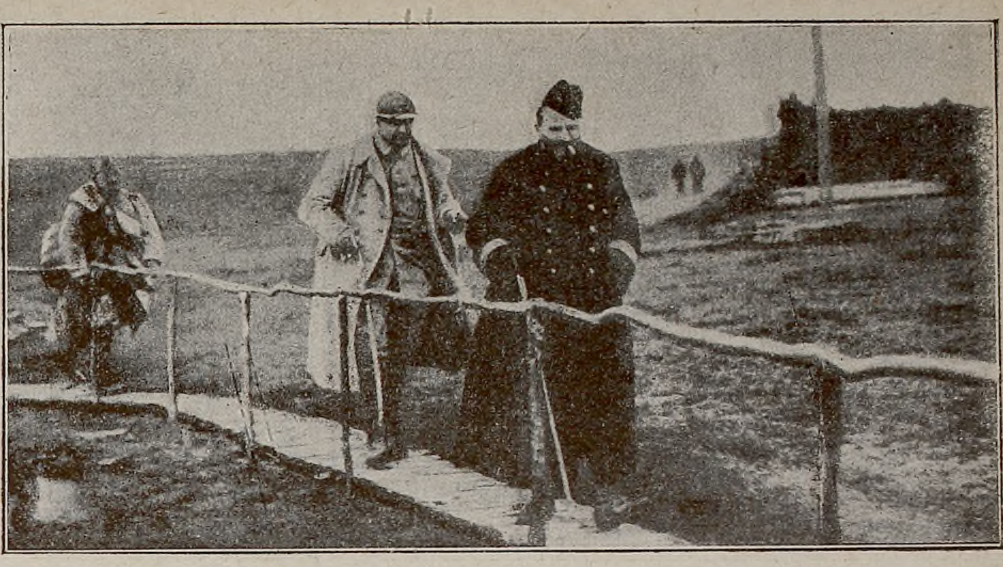
Vosotros los abogados gritáis contra el exceso de abogados; vosotros los médicos contra el exceso de médicos; vosotros los doctores contra el exceso de doctores. Yo quisiera que todo el mundo fuera abogado, médico o doctor. ¿Acaso hay algún mal en que alguno tenga una cultura superior a la común? ¿Es que el abogado debe ser necesariamente abogado y el médico, médico? Con una preparación universitaria a los 24 años, ¿no se está en el principio de la edad para consagrarse a la agricultura, al comercio, a la industria, al trabajo que más gustare, sin el apremio del temor y las equivocaciones que trae la ignorancia?

V. MERCANTE.

HEROE DE UNA BATALLA DE GIGANTES.

Según todas las noticias, las batallas libradas en el sector de Verdún fueron de las más formidables: batallas de asedio frente a una plaza fuerte como aquella, cañones de sitio y de fortaleza dignos de las torres de un dreadnought o demasiado grandes para ellas, asaltos a la bayoneta después de la obra demoledora de la artillería, contraataques, cuerpo a cuerpos... La batalla del Somme, todavía más formidable, dicen que la más estupenda batalla de esta guerra y de la Historia, cubrió con su colosal estruendo el estruendo de Verdún. Entretanto, y mientras el cable vibraba llevando a todas partes del mundo las nuevas noticias y los nuevos emocionantes relatos, en el patio de los Inválidos, de París, tenía lugar una conmovedora escena, que era el epílogo de ese drama que fueron los combates de Vaux. Francia honraba a uno de sus hijos que mejor habían ilustrado sus armas. Como una señal de la verdadera admiración que toda ella sentía por el héroe de la defensa del fuerte, le confería el título de comendador de la Legión de Honor. Pero el héroe de Vaux no estaba en París ni estaba tampoco en Francia. Por una demostración especial, las insignias fueron entonces entregadas a su mujer. Que uno de los azares de la guerra no sirviese para retardar tan hermoso acto de justicia.

En los periódicos no hemos visto que se nombre al defensor de Vaux, sino de esta sencilla manera: el comandante Raynal. Creemos que tampoco es comandante, sino mayor, pero así le llaman. Por aquellos días llegaba a París una carta suya: "De Stenay he ido en auto hasta Montmédy, y de allí, por ferrocarril, hasta Maguncia. Me acompaña un capitán y me dejan un ordenanza, que es un verdadero titi parisién."



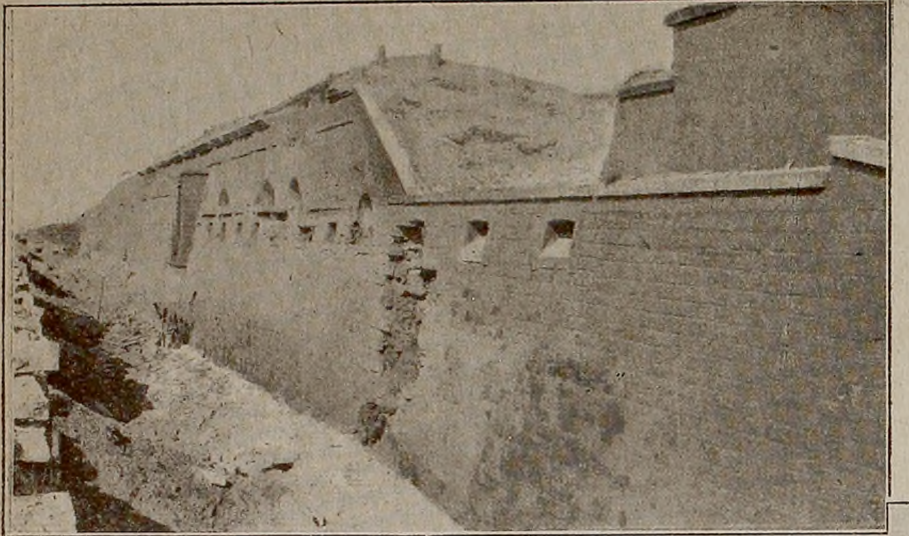
El comandante Raynal (en primer término), seguido de un capitán y su ordenanza, dirigiéndose a pie por el camino de Stenay, después de la rendición de Vaux.



Los tremendos estragos del bombardeo en la aldea de Vaux.

Explosión de un proyectil de 42 centímetros sobre el fuerte de Vaux, el 28 de mayo, al empezar la agonía de la posición.

"Le Miroir", de París, publica ese grabado, representando al comandante Raynal, mientras se dirige, a pie, desde Vaux a Stenay. Es un documento único—dice— probablemente una borrosa instantánea retocada. El buen comandante no va poco mohino, y chupa su cigarrillo como aquel que lleva metido en el cuerpo un desagrado. No hay duda que a quien ahora le interrumpa, le dirá bruscamente que le deje en paz. Tampoco hay duda que contestará a los saludos con un encogimiento de los cuadrados hombros. Capitán y asistente parecen entender algo de esto, y caminan a buena distancia del malhumorado caba-



El recinto de Vaux, visto desde el reborde exterior del foso, durante los combates del mes de marzo.

llero. Pero en Stenay es posible que, al menos por un momento, su fisonomía cobre otra expresión. Allí el kronprinz le dirá que conserve su espada, y esto será honroso para el kronprinz y para él. Dos irreconciliables enemigos se habrán dado ese momento de tregua al lado de los retumbantes cañones.

El comandante Raynal perdió el fuerte de Vaux y cayó prisionero de muy sencilla manera. Los alemanes se habían apoderado, en las cercanías, de posiciones vitales para el fuerte, el bosque de Caillette y las trincheras del sur del estanque de Vaux. Entretanto, desde las ondulaciones de Douaumont, sus cañones batían sin cesar el fuerte, y desde más lejos venían a explotar sobre las obras, pesados obuses de 42. Andando el tiempo, el fuerte de Vaux consistía, más bien que en otra cosa, en el comandante Raynal y sus soldados. Pero esto hubiera podido durar mucho tiempo así, defendiendo él y ellos las ruinas, como se defiende una trinchera. Desde hace más de un año, es lo que pasa con el fuerte de Troyon, del cual sólo existen los escombros y la guarnición. El bravo Raynal, sin embargo, tendrá que rendirse al fin. Se rendirá como un hombre de carne y hueso que tiene la cabeza fresca y fuerte la dentadura y la conciencia limpia, como un soldado que sabe lo que ha hecho, y que sabe que no necesita una tragedia para que su honor y el de sus armas queden limpios, pues más limpios nada los puede poner. A su espalda, a trescientos metros solamente, hay una trinchera francesa, pero en ese corto espacio de terreno, los proyectiles alemanes caen como la lluvia o el granizo. Es la cortina de fuego, el fuego de barrage. Nadie podrá pasar por allí. Raynal no podrá retirarse, sus compañeros de armas no podrán llevarle una sola compañía de refuerzo. Los últimos víveres se han consumido, se están quemando los últimos cartuchos... ¿Y Vaux? ¡Vaux no existe ya! Es llegada la última hora del fuerte de Vaux. Entonces Raynal se rinde al enemigo. Poco más tarde, va por el camino de Stenay, chupando foscamente su cigarrillo. Va, como quien dice, a reclamar su espada al kronprinz de Alemania.

Héroes frenéticos y delirantes fueron siempre de preferencia los héroes del público y de las narraciones. Pero estos otros héroes sencillamente bravos, no parecen haber perdido su lugar en el corazón de los pueblos.



La entrada del fuerte en la misma época.



Antigua fotografía del comandante Raynal.

Una tocante escena en los Inválidos, de París. — Mme. Raynal recibiendo las insignias de comendador de la Legión de Honor, pertenecientes a su marido.

Madrigal

Por esa rosa que tarda
en abrir, por esa boca
que ahora el silencio toca,
se sabe qué frase guarda.

Ha de ser su voz de seda,
tan tranquila y suave tanto,
que muera cual muere un canto
muy quedo, canción muy queda...

Voz que pase tan clemente
por sobre un pesar humano,
como pasara una mano
por la fiebre de la frente.

Y un sentir tan hondo esconda,
que el alma della cautiva,
quede toda pensativa
y sólo en sueños responda.

Pues están tan animados
de espiritual expresión,
que uno os mira el corazón
en esos labios cerrados.



Señorita Lola Legarreta

Fot. Merlino.

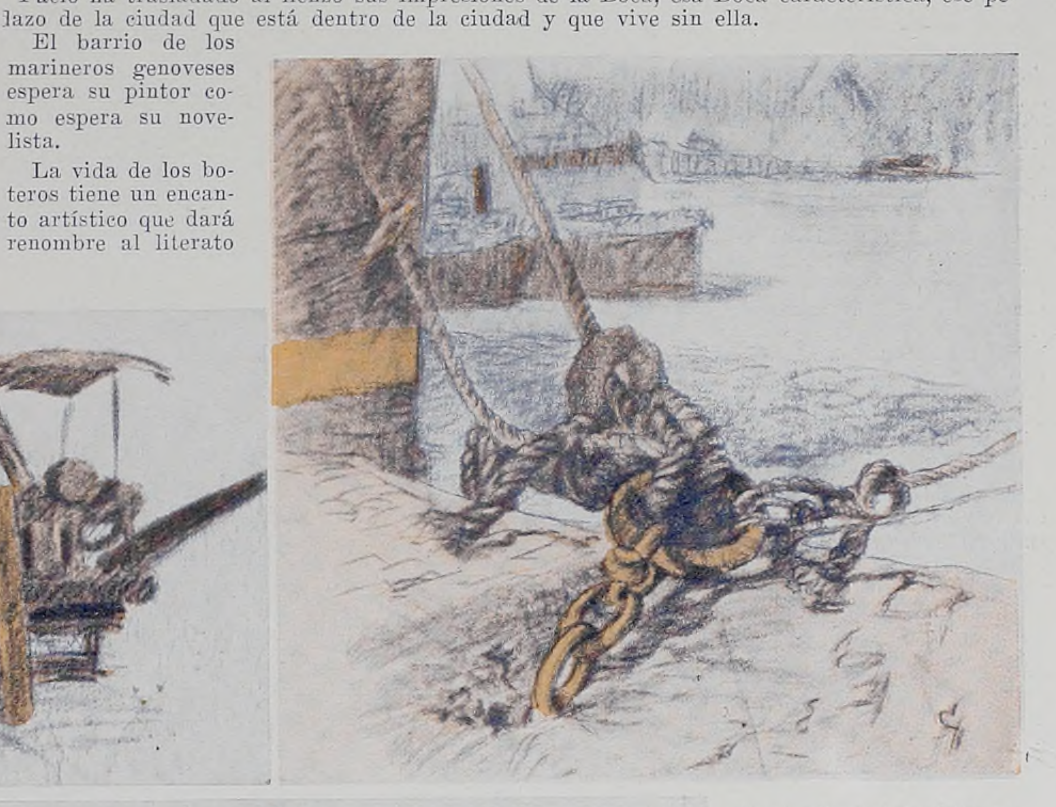
LA BOCA

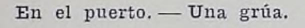
APUNTES DEL NATURAL POR FACIO

Facio ha trasladado al lienzo sus impresiones de la Boca, esa Boca característica, ese pedazo de la ciudad que está dentro de la ciudad y que vive sin ella.

El barrio de los marineros genoveses espera su pintor como espera su novelista.

La vida de los boteros tiene un encanto artístico que dará renombre al literato





En el puerto. — Una grúa.

Un detalle de los veleros anclados en el Riachuelo.

que se traslade allí para recoger las impresiones de la existencia que se vive bajo el silbato continuo de las sirenas de los remolcadores, el chirrido de las grúas, que callan sólo en las horas del descanso nocturno y en el brevísimo intervalo del mediodía, para ser substituídas, en ese corto rato, por el murmullo de las sartenes en que se fríen los pescados, bocado predilecto del marinero genovés, que siente así la realidad de los puertos de la *riviera*, abandonados para correr el albur



¡El Noble!

ensoñado en las Américas.

La Boca, más que un pedazo de Buenos Aires, impresiona como un rincón de Génova. Genovés es el lustrabotas que lo ataja, genovés el carrero que se desquita del malhumor del trabajo con el latigazo sobre el cadenero, genovés el almacenero, el tendero, el dueño del *alloggio* y el botero, sobre todo el botero, trasplante levantino en la playa ribereña. El bote se llama como algo querido que vive en el recuerdo

del anciano que ya no espera ver más el mármol suntuoso de la galería del puerto nativo, o del mocetón garrido y esperanzado que recuerda a diario la historia de aquellos amigos del padre que vinieron a América y comenzaron descargando naranjas en un endeble barquito y hoy cuentan los pesos como las castañas y las olivas de la tierra madre. *María Luisa, Angelita,* nombre de mujer casi siempre.



Tipo de genovés, botero retirado después de una vida larga como lobo de río.

La novia buena que espera el regreso del *mainá*, la esposa que quedó en el embarcadero confiada en que en breve llegará el giro que le costee el pasaje al Plata... Y si no una esperanza, o una devoción, o una protesta sarcástica contra el destino malhadado del botero: *¡Crepa l'invidia!...*



Un apunte de la ribera.—Casa de boteros.



Otro apunte. Boteros comentando la crisis.

En los astilleros del Riachuelo



El soplete oxhídrico, con el que se elimina la pintura vieja de los cascos.

—¿Astilleros en la Boca?

—Con propiedad, no, pues ni le construirán un superdreadnought ni un supersubmarino. Pero, en cambio, harán a cualquiera de las embarcaciones de cabotaje y a las pequeñas naves, remolcadores y patachos, las reparaciones que se exijan para que siga luchando en la canal...

La incipiente industria naval argentina está realizando una tarea superior a lo que pudiera presumir quien no hubiese visitado los talleres ubicados a la margen del Riachuelo.

La barca vieja, a punto de abandonarse, pasa por las usinas de reparación, y ahí, el ojo perspicaz de los técnicos observa, analiza y, sin la tonuda gravedad del ''enginier'', pero con la certeza del práctico, establecen:

En las fraguas.

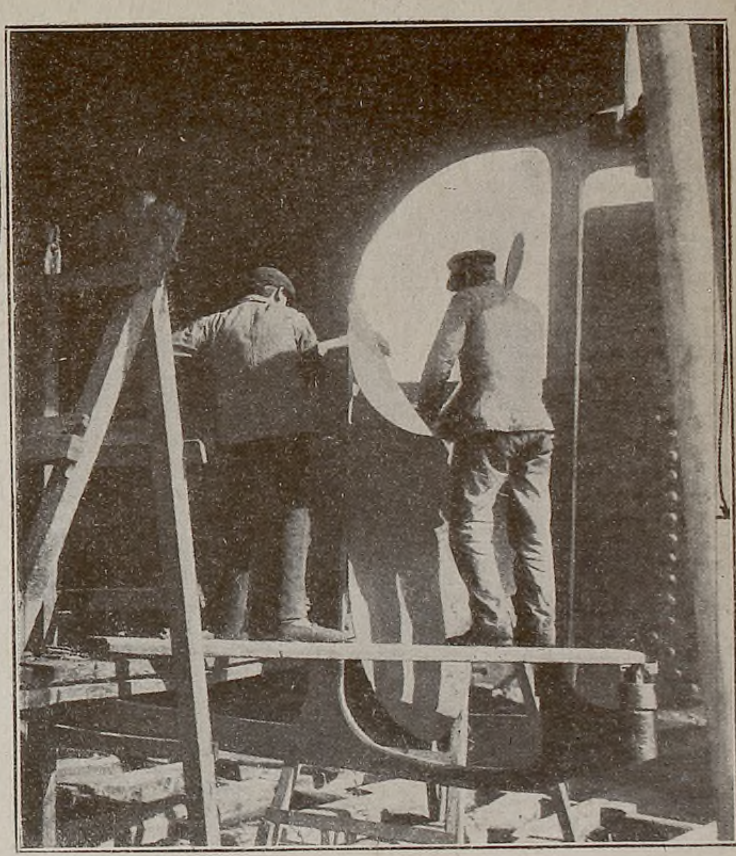


Una vista general de los astilleros, sobre la desembocadura del Riachuelo. Barcos y barquitos en reparación.

Alisando un casco, operación previa a la pintura.

— Ina sepillada al casco...

Son, efectivamente, astilleros, donde se construyen naves, se hacen las reparaciones exigidas y se remoza un viejo patacho cargador de naranjas, dejándolo esbelto como un yate de regatas.



Reparaciones a una hélice.

Los claros de una gran flota

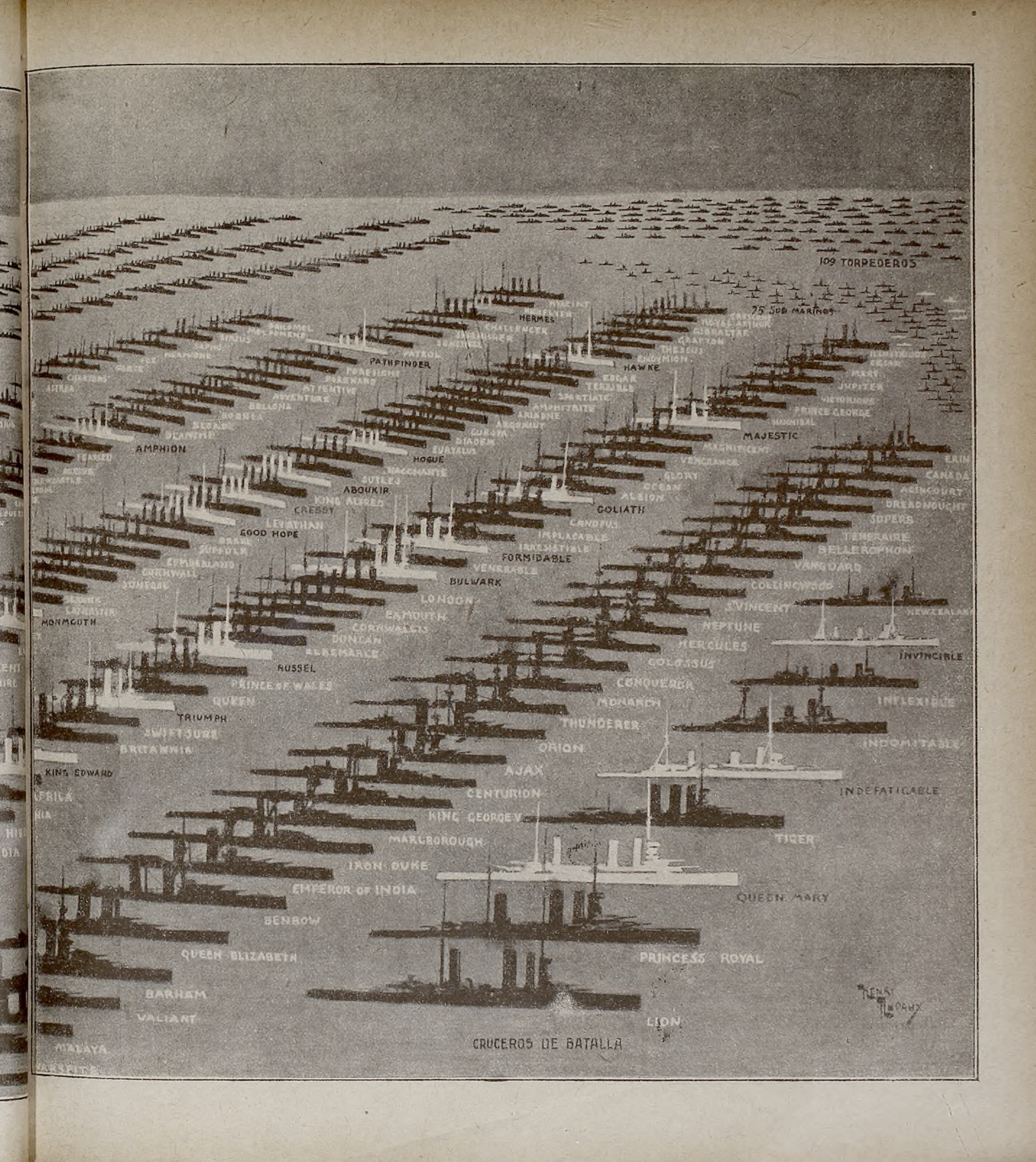
M. Henri Rudaux publica en "L'Illustration", de París, del 15 de julio, el presente cuadro de la flota británica después de la batalla de Jutlandia. El cuadro, según una advertencia, comprende los acorazados de línea que entraron en servicio desde 1914, y cuya participación en las operaciones ha sido anunciada. No contiene ni las unidades de la serie "Royal Sovereing", a cuya respecto—dice—no se hizo publicación alguna, ni los monitores y otros barcos de todo orden que los astilleros británicos han construído en gran número desde el comienzo de las hostilidades; pero se ha mantenido cierto número de unidades antiguas, que encontraron empleo en esta guerra. Los navíos de silueta blanca y con el nombre en negro son los que se han perdido desde el comienzo de las hostilidades. Posteriormente al cuadro se perdieron el Nottingham y el Falmouth, y lo hemos modificado de acuerdo con esto.



Los claros de una gran flota

M. Henri Rudaux publica en "L'Illustration", de París, del 15 de julio, el presente cuadro de la flota británica después de la batalla de Jutlandia. El cuadro, según una advertencia, comprende los acorazados de línea que entraron en servicio desde 1914, y cuya participación en las operaciones ha sido anunciada. No contiene ni las unidades de la serie "Royal Sovereing", a cuya respecto—dice—no se hizo publicación alguna, ni los monitores y otros barcos de todo orden que los astilleros británicos han construído en gran número desde el comienzo de las hostilidades; pero se ha mantenido cierto número de unidades antiguas, que encontraron empleo en esta guerra. Los navíos de silueta blanca y con el nombre en negro son los que se han perdido desde el comienzo de las hostilidades. Posteriormente al cuadro se perdieron el Nottingham y el Falmouth, y lo hemos modificado de acuerdo con esto.





109 TORPEDEROS
75 SUB MARINOS
HERMES
PATHFINDER
HAWKE
PATROL
FORESIGHT
FORWARD
ATTENTIVE
ADVENTURE
BELLONA
BLONDE
BOADICEA
BLANCHE
AMPHION
EDGAR
ENDYMION
THESEUS
GRAFTON
GIBRALTAR
SPARTIATE
TERRIBLE
AMPHITRITE
ARIADNE
ARGONAUT
EUROPA
DIADEM
EURYALUS
HOGUE
BACCHANTE
SUTLEJ
ABOUKIR
KING ALFRED
CRESSY
LEVIATHAN
GOOD HOPE
SUFFOLK
CUMBERLAND
CORNWALL
DONEGAL
LANCASTER
MONMOUTH
JUPITER
VICTORIOUS
PRINCE GEORGE
HANNIBAL
MAJESTIC
MAGNIFICENT
VENGEANCE
GLORY
OCEAN
ALBION
GOLIATH
CANOPUS
IMPLACABLE
IRRESISTIBLE
FORMIDABLE
VENERABLE
BULWARK
LONDON
EXMOUTH
CORNWALLIS
DUNCAN
ALBEMARLE
RUSSEL
PRINCE OF WALES
QUEEN
TRIUMPH
SWIFTSURE
BRITANNIA
KING EDWARD
ERIN
CANADA
AGINCOURT
DREADNOUGHT
SUPERB
TEMERAIRE
BELLEROPHON
VANGUARD
COLLINGWOOD
S. VINCENT
NEPTUNE
HERCULES
COLOSSUS
CONQUEROR
MONARCH
THUNDERER
ORION
AJAX
CENTURION
KING GEORGE V
MARLBOROUGH
IRON DUKE
EMPEROR OF INDIA
BENBOW
QUEEN ELIZABETH
BARHAM
VALIANT
MALAYA
NEW ZEALAND
INVINCIBLE
INFLEXIBLE
INDOMITABLE
INDEFATIGABLE
TIGER
QUEEN MARY
PRINCESS ROYAL
LION
CRUCEROS DE BATALLA

VIDA TRUNCA

Terminaba la labor del día. Luciano, frente al gran libro *Mayor* de la casa Antúnez y Cía. — en la que estaba empleado desde la muerte de su padre, — revisaba unas sumas. Hizo unas anotaciones, y guardó sus útiles. En musicantes notas, un reloj daba las siete.

— El patrón lo llama — le dijo uno de los *cadetes* del escritorio. Y Luciano se dirigió al despacho del dueño del negocio.

El *patrón* era el tipo vulgar del comerciante afortunado. Cuando se le oía hablar de su primera época — iniciada como peón, — elogiando la actividad que le había dado su actual fortuna, resultaba difícil creer en esos beneficios del trabajo. Uno de tantos, que había encontrado al *vellocino* por caminos no siempre rectos. Más de una mala lengua propagaba que había sido en uno de los recodos...

Entró Luciano en el despacho y lo encontró escribiendo; cuando terminó su trabajo, levantó la cabeza e invitó a sentarse a su empleado.

— Amigo — dijo con afectada franqueza, — yo estoy satisfecho de sus servicios; es usted un empleado bueno, lo que no quiere decir que no tenga sus defectos. Para retribuir su laboriosidad he resuelto aumentar su sueldo. Ganará usted, desde este mes pasado, 300 pesos — y le entregó un sobre. — Pero... sería conveniente que deje la literatura; es usted un hombre serio para llenarse la cabeza de tonterías. No es que yo repudie la poesía. ¡Nada de ello! Usted sabe con cuánto placer voy al teatro; en poesía, no dejo de aplaudir un *Don Juan Tenorio;* pero no lo tomo como usted. Deje esas cosas para los enamorados y para los locos; es éste un consejo de un hombre que fué empleado, y por el fruto de su esfuerzo...

Luciano lo interrumpió; sabía la historia tantas veces repetida, como si el protagonista, al contarla, sólo intentara convencerse a sí mismo de la veracidad de ella.

— ¡Gracias, señor Antúnez! ¡Gracias! Es usted muy amable — dijo; y, sintiéndose cobarde, agregó: — Seguiré sus consejos. Los seguiré...

* * *

Luciano tenía una madre y una hermana que vivían de su trabajo. Viejecita la primera, era él, el hijo, su alegría y su sostén. A la muerte del padre, la miseria se presentó, y Luciano tuvo que buscar un empleo con que poder llevar a su casa lo necesario para vivir. Y fué fuerte la lucha interior hasta doblegarse al trabajo mecánico de enfilar números en las casillas de los grandes libros del negocio. Luciano hubiera querido ser otra cosa; algo más noble, más bello, más útil... Y cuando terminada la labor del día, recostado en su cama, propicia la noche para el ensueño, revisaba el suadro de su vida, lo encontraba vacío, pobre...

Pero tenía sus proyectos. El tiraría con los *Debe* y *Haber,* con los *Mayores* y *Diarios;* con todas aquellas cosas que no pedían ninguna inteligencia, y en las que la suya — pobre flor sin agua y sin sol — se marchitaba lentamente. El se dedicaría a escribir; colaboraría en tal revista, y en tal otra; proseguiría sus estudios, sería un hombre de pensamiento. Y se abandonaba al ensueño.



Comprendía que en los primeros tiempos la vida sería algo difícil, pero él tenía fuerzas para la lucha, y luego tendría fama, escribiría para el teatro. ¡Eso da mucho dinero! Y trazaba un cuadro alegre, hermoso, lleno de sol y lleno de vida.

Pero para todo ello tenía que dejar su empleo, y eso ¡era la miseria! Por él, no le importaba; sería hasta bohemio; ¡pero la madre y la hermana!... ¡Oh! ¡Todo se arreglaría!

* * *

Cuando salió a la calle respiró con extraño deleite el aire. Se sentía mal. Tenía deseos de llorar, de protestar... Se dirigió a su casa casi corriendo, inconsciente de su estado, sin lograr definir las ideas que bullían en su mente. Y eran claras, precisas; en el fárrago de sensaciones, él las distinguía. ¡Aquel aumento de su sueldo, aquel aumento inesperado era una desgracia!

En la casa, ¡con cuánta alegría sería recibida la noticia! Era un gran sueldo; pero Luciano vió claramente que lo ataba, que lo amarraba al odiado escritorio, junto a las líneas paralelas de los libros comerciales, junto a las cuentas, a los números, al amo... Era su vida trunca.

* * *

Como un torbellino entró en la modesta casita. Vió a su madre y, acercándose a ella, le dió el sobre.

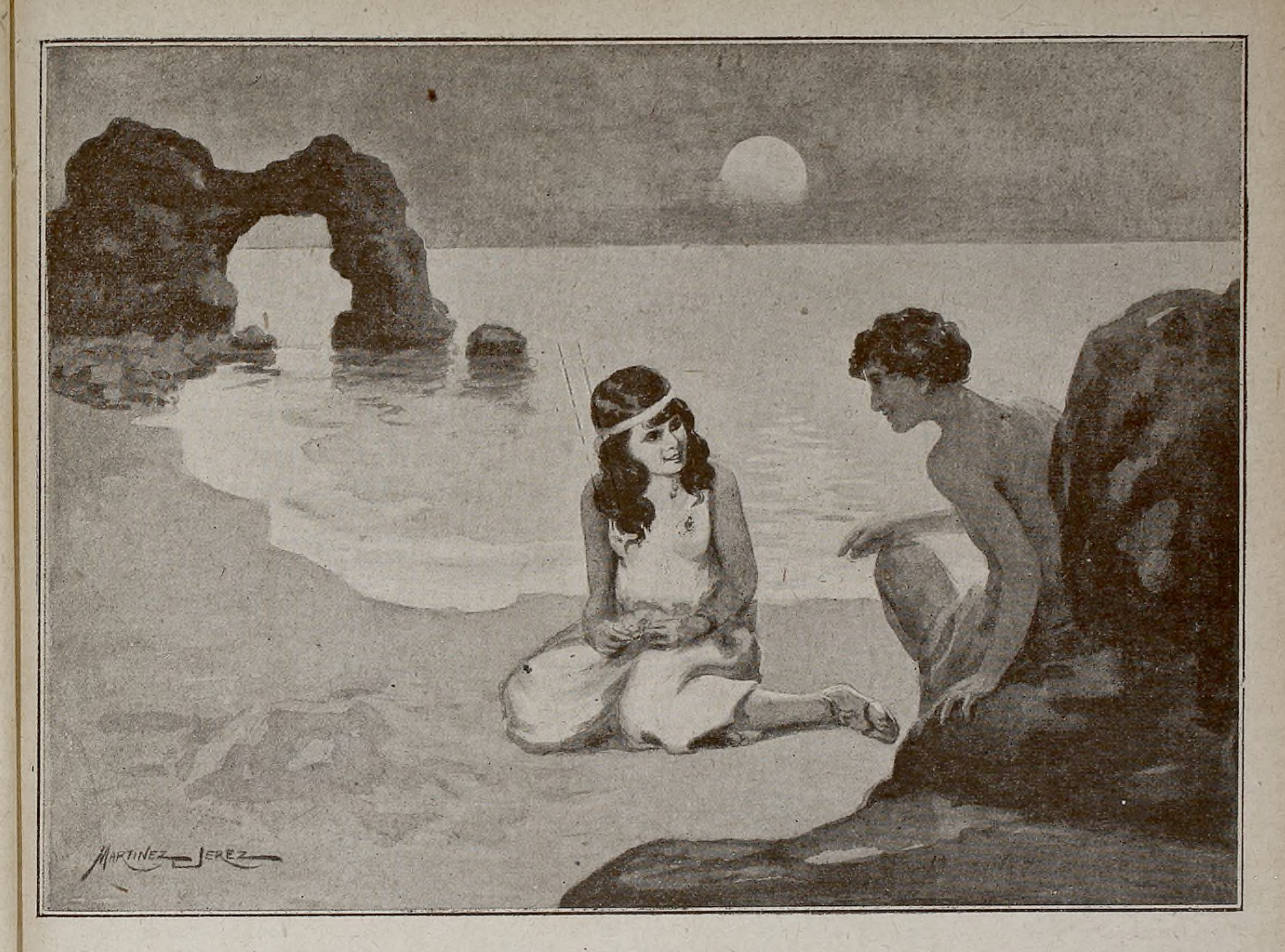
— Tome, madre; me han aumentado el sueldo. Gano trescientos pesos. — Y mientras la viejecita, emocionada, tomaba los billetes, Luciano cayó llorando sobre una silla.

— ¡Qué felicidad! — exclamó la madre; y al ver al hijo sollozando. — ¿Por qué lloras — preguntó. — ¿No estás contento, Luciano? ¡Mira, trescientos pesos! ¡Qué felicidad!

— ¡Por eso lloro, madre; sí, por eso lloro!... ¡Qué felicidad! — y se deshizo en llanto.

VICENTE D. SIERRA.

Dib. de Soldati.



MOLOCH

PARA P B T

Por tiempos de Moloch, sonó una de mis horas, y tuve que renacer a la gran ilusión dolorosa. A causa de un complicado destino que yo mismo creara, debí elegir para aquel ciclo una ciudad construída a la orilla del océano, donde era adorado por supremo dios, Moloch el devastador, traído allí un día por los fenicios, que a poco se enseñorearon del lugar.

Salvo la muerte de mi madre, nada me sucedió, digno de ser contado, durante toda la infancia. Podría decir solamente que las tempestades me horrorizaban, y que una vez estuve a punto de morir ahogado, cierta tarde de mar gruesa en que mi padre y otros nobles de la ciudad habíanse dado a la vela, buscando un poco de aire fresco en la plenitud oceánica. Hice también, en un otoño, un viaje con mi padre hasta unos campos lejanos, donde más de mil pastores le cuidaban innumerables rebaños. Y no tengo más recuerdos de primera edad.

Así llegué a la pubertad, feliz y bien querido. Me acuerdo que entre las manías del tiempo pueril me había quedado la de andar mirándome en las fuentes. Me complacía de un modo extraño descubrir allá abajo, en las aguas en calma, mi tez morena, mis cabellos negros, mis ojos inquietos. Bien es cierto que por aquella época la naturaleza me interesaba más que nunca. Una vez haciendo camino por una calle de palmeras, llegué a preguntarle al esclavo negro que me acompañaba: — ¿Notas, esclavo, que ahora están las flores mucho más olorosas que nunca?... — ¡Y eran mis años púberes los que daban un olor embriagante en mi vida!

Mi corazón estaba lleno de preguntas como aquélla, y sobre todas, de ésta, que sonaba para mí solo: ¿Por qué



será que la hija del sacerdote de Moloch se ha puesto más hermosa con la entrada de la primavera?... La hija de nuestro pontífice tenía doce años; los labios, como las guindas; las mejillas, como los duraznos. Se llamaba Baalitim, por estar consagrada al servicio de la diosa Aschtoret; y era ya tan linda muchacha, que, en las avenidas, los hombres se daban vuelta para mirarla.

No lejos del templo del dios, crecía nuestro huerto. Acaso esta vecindad había determinado la amistad estrecha entre mi padre y el sumo sacerdote. Al ponerse el sol, y también en las noches de luna, solían salir de paseo por la playa. Adelante, Baalitim y yo, éramos felices, mientras ellos cambiaban interminablemente las razones de su edad. A veces se detenían junto a las peñas costeras, y allí se quedaban las horas y las horas; lo cual acaecía cuando empezaban a relatarse viejas historias de viajes y aventuras de la juventud. Entonces Baalitim y yo nos ocupábamos en levantar palacios de arena, imitando ora las casas paternas, ora los templos del numen. Mas no era precisamente esto lo que me ponía glorioso, sino, al descuido, oprimir entre mis manos las muy rosadas y suaves de mi compañera. Decirle: — Mira, Baalitim, qué linda allí la luna, — y, cuando se tornaba, besarle las yemas de los dedos, saladas deliciosamente por la arena del mar.

Y sucedió que por ese tiempo hubo temores muy grandes. Sintiéronse terremotos fuertes. Invasiones de enemigos crueles llegaron hasta las ciudades más próximas. Los oráculos anunciaron desgracias sin cuento si los hombres no aplacaban la ira de Moloch. Para mayor desdicha, un cometa maléfico añadió su peligro en el cielo de la noche.

Una tarde, Baalitim, toda turbada, vino a nuestra heredad a buscarme. Llegaba desfalleciente y lívida; tanto, que apenas pudo decirme, trémula de sobresalto: — Acabo de saber una cosa terrible. Huye, es preciso que huyas... — Y ya no dijo más, porque en eso llegó mi padre, y su presencia la cohibió sobremanera.

Además acababa de detenerse en frente de nuestro jardín un acompañamiento religioso, en pos del cual se alineaba una larga columna de niños vestidos con túnicas blancas. Mi padre, bendiciendo al dios, salió a recibir la visita. Un sacerdote le habló al oído unas palabras cuyo siniestro sentido adiviné. Entretanto, sentía con vago terror que aquel hombre me señalaba. Poco después me despojaron de mi traje y me pusieron una túnica como aquellas de los otros niños, adornada con guirnaldas de anémonas y hojas de laurel. Hecho esto, me adornaron las sienes con una corona de flores frescas y me dieron orden de partir. Mi padre, entonces, me besó en la frente, diciéndome: — ¡Felices, hijo mío, los elegidos por Moloch, que renacen en la gloria!

Y así me incorporé a la columna de los niños. Estaba helado de espanto, no sabía bien lo que ocurría, ni para qué me llevaban, ni para qué me habían vestido con esa túnica, pero me daba calofríos la serenidad terrible de mi padre. Junto a la verja, la pobre Baalitim, doblado el brazo sobre el rostro, lloraba a sollozos.

Entrado el sol, llegamos, en procesión numerosa, al templo de la acrópolis. Por las escalinatas, por el peristilo, junto a las estatuas, no había más que ver que niños con túnicas blancas. Una multitud, cada vez más crecida, se apiñaba en torno, silenciosa y sombría. — ¡He aquí — exclamó un hierofante, — éstos son los niños salvadores, los que aplacarán la ira de Moloch, los que nos librarán de aquel signo funesto! — Y señaló, en el anochecer, un punto del cielo austral, donde llameaba al viento de los destinos el cometa misterioso.

Al día siguiente comenzaron los sacrificios. Primero, con el alba, fueron traídos a los altares de piedra los gordos bueyes coronados de pámpanos. Allí doblaban la cerviz, y el sacrificador los degollaba. Después las ovejas, después las codornices. Mediaba el día, cuando la muchedumbre se dirigió al vasto templo del ídolo, a presenciar el holocausto de los niños. Hacía un calor seco que calcinaba. Del lado del desierto soplaba un viento de fuego.

Con todo, se estaba bien en el templo de Moloch. En el fondo, el dios dominaba el concurso con su enorme cabeza de toro y su bocaza ardiente — brasero vivo, horno de cremación, — capaz de tragarse cuatro niños a la vez. Entretanto, flautas y timbales resonaban en el recinto, acompañando los cantos de los sacerdotes. Frente al ídolo, una rueda

de doncellitas, todas hermosas, todas en flor de nubilidad, bailaban cogidas de la mano. Allí estaban mis amigas de la infancia, todas las niñas nobles de la ciudad. Sólo faltaba Baalitim, y esto me daba una honda pena... No verla más... Morir sin verla más... Esto sí que era horrible... ¿Adónde estaba Baalitim? ¿Por qué no bailaba también en la rueda de las doncellitas?... ¿Qué me importaba todo el mundo comparado con ella? ¿Ni qué me daba renacer después gloriosamente en los reinos de Moloch, lejos de la muy querida?...

Aumentábame aún mi tristeza la tranquilidad sonriente de mi padre. ¡Nadie me amaba!... Uno de mis compañeros de holocausto, viéndome tan triste, me dijo estas palabras de inocencia: — ¡A qué sufrir! No seas necio. ¿Acaso no vamos a ser codornices mañana en el reino de Moloch?... — No me consuela eso — le repuse, — yo era mejor que codorniz de Moloch, yo era codorniz de Baalitim.

Empezo el holocausto. Una por una, cada víctima era alzada en los robustos brazos de los sacrificadores hasta la bocaza del dios impasible, de la cabeza de toro. Por un hábil juego, aquella bocaza se abría y cerraba. No bien abierta, el sacrificador escogía otra víctima. Flautas y timbales resonaban. Bailaban las doncellitas, cantaban los sacerdotes. El victimario escogía otro niño, arrojábalo a las fauces del icono, y los labios del dios tornaban a cerrarse, hasta que la nueva presa se volvía cenizas en su vientre de llamas.

Cuando llegó mi turno, sólo atiné a buscar por la última ocasión los ojos de Baalitim y la bendición de mi padre. Luego sentí que me levantaban en vilo, mientras flautas y timbales recomenzaban su música ritual, acompañando al coro de los oficiantes. Yo tenía los ojos desmesuradamente abiertos. El ídolo, en ese instante, mostraba, en su bostezo trágico, la boca roja y tórrida. Un humo caliente me dió en todo el cuerpo; el corazón me saltaba, zozobrante y sonoro. Acercóse a mí el hierofante, dijo unas palabras litúrgicas y ordenó mi sacrificio. Bajé los párpados y, esperando la muerte, me desvanecí en la inconsciencia...

De pronto me despertó un enorme alarido de la concurrencia. Delirantes, histéricos, posesos, hombres y mujeres daban tremendos gritos. Apenas alcanzaba a oir en aquella confusión el nombre de Moloch. Las músicas habían cesado, los coros habían dejado de cantar. El sacerdote pidió silencio, avanzó hacia el concurso y dijo: — Ya lo habéis visto, este niño es sagrado. Tres veces lo fuimos a inmolar. Tres veces lo rechazó Moloch. Este niño es sagrado.

Dicho esto, todos abrazaron a mi padre, los fanáticos clamaban alabanzas al ídolo; otros, con alegría feroz, se mutilaban las manos y los rostros; llovíanme flores y coronas de laurel. Hasta hube de ser sacado en procesión por las calles populosas. Los sacrificios se interrumpieron. Moloch, decían los sacerdotes, estaba satisfecho.

Cuando se hundió el sol de ese día, Baalitim vino a mi lado, sonriente y gloriosa. Me besaba inacabablemente y pronunciaba mi nombre con los más dulces elogios. — Baalitim — le dije, — lo he comprendido todo. ¡El milagro no es de Moloch, sino tuyo, hermanita mía! ¿De dónde iba a ser bueno con nadie Moloch el devastador?... Tuyo el milagro, tuya la gloria; por eso no bailabas en la rueda de las doncellitas.

Y así vinieron los días pasionales de nuestro amor, templado de heroísmo. Pero ya no volvió nunca para nosotros la antigua dicha. Moloch nos había entristecido para siempre. Ahora una melancolía infinita nos ganaba el corazón. Del fondo de nuestras vidas nos brotaba un gran miedo y un gran odio a Moloch. Para peor se hablaba de un nuevo sacrificio de niños... Entonces decidimos huir de aquella patria miserable, dominada por sacerdotes viles. (Así tiene que pasar, por fin, en las pobres patrias que se dejan dominar, poco a poco, por los viles sacerdotes.)

Unos marineros, venidos un día de tierras misteriosas, nos llevaron en su nave. Ya aguas adentro, cuando cerró la noche, nos pusimos a temblar de miedo. ¿Qué sería de nosotros mañana?... En una barca desconocida, entre hombres desconocidos, con rumbo desconocido, ¿qué sería de nosotros?... Sin más riqueza que nuestro amor y unas monedas de oro, ni más defensa que la hoja de mi puñal y el broquel de mi esperanza, ¿qué sería de nosotros mañana?...

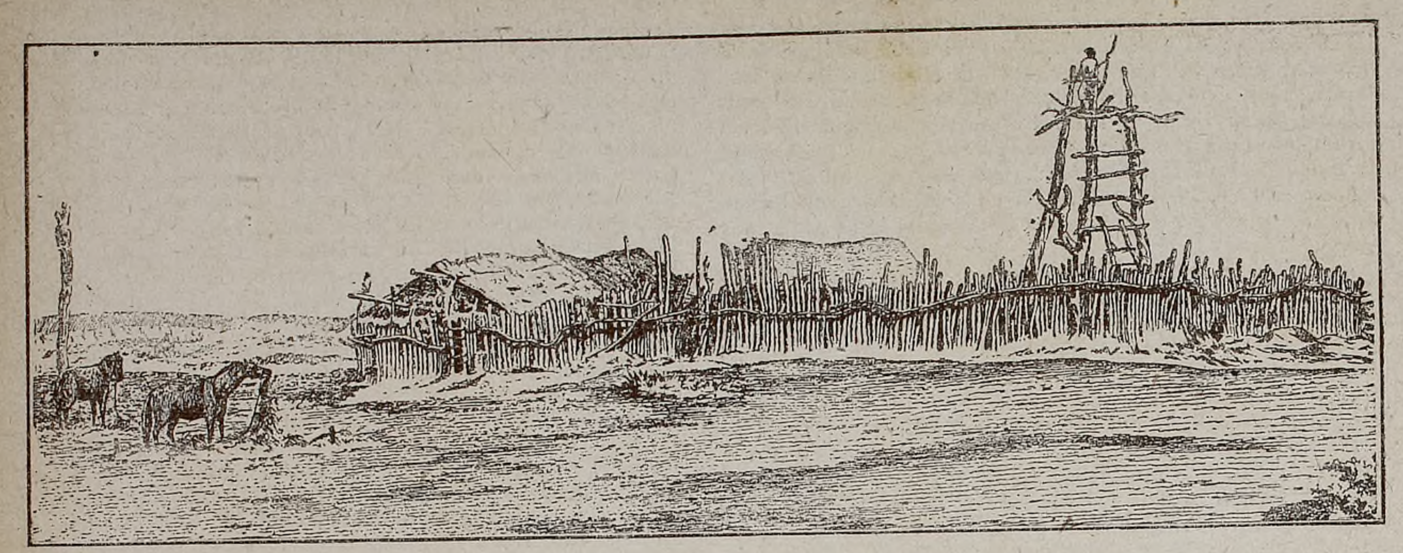
La nave, con favorable brisa, se balanceaba muellemente en aquel mar lleno de arrullos. Así nos íbamos en busca de un dios bueno... En el cielo nocturno seguía llameando al viento del destino el torvo cometa de Moloch... En idioma incomprensible, un marinero, sentado sobre un montón de cuerdas, cantaba un aire de su país.

Y así nos íbamos para no volver más...

ARTURO CAPDEVILA.

Dib. de Martínez Jerez.





El fortín Primera División, con su mangrullo, su empalizada y sus ranchos.

COSAS DESAPARECIDAS.—LOS FORTINES

Los fortines constituían, hace treinta o cuarenta años, las líneas avanzadas de las tropas que defendían la frontera de los indios. Las líneas eran dos y a veces tres, y, aunque muy retiradas las unas de las otras — dice el comandante Ramayón en un trabajo suyo sobre los fortines, — eran como redes hábilmente tendidas, que cubrían y garantían en parte la entrada y salida de las tierras conquistadas. Las líneas estaban ligadas por cierta conexión, y no se cruzaba hacia ningún rumbo sin que pronto se tuviera a la vista alguno de los fortines. La distancia que los separaba era de diez, veinte, treinta y aun más leguas. Por ciertas ventajas y consideraciones que no son difíciles de adivinar, en la Pampa se preferían, para instalarlos, las partes despejadas de montes, y en los sitios accidentados o montañosos, el centro de los valles, siempre al borde mismo de los ríos, arroyos, manantiales u ojos de agua.

El fortín estaba constituído por una zanja exterior, ancha y profunda. Dentro del espacio comprendido, una empalizada, tupidísima y sin claros, penosamente construída con gruesos troncos de árboles, bastante altos. Al pie mismo de la empalizada, por la parte de afuera, corría la zanja. Dominando las construcciones del recinto, existían los llamados *mangrullos,* especie de torres de observación. El *mangrullo* ocupaba el centro del recinto, y estaba hecho de tres o cuatro largos palos, que tenían allá arriba una pequeña y estrecha plataforma. La altura del *mangrullo* era de ocho a nueve metros, y se subía a la plataforma por unos rústicos travesaños. En la plataforma vigilaba constantemente un centinela. Como habitaciones para la guarnición, había dos o tres ranchos, singularmente confortables, e independientes y separados unos de los otros. Eran de aquellos de antaño, pequeños y feos. Los construían los propios milicos, quienes sabían darles la comodidad y perfecciones de que eran susceptibles. Por último, había un corral para los animales. Se salía y entraba del fortín por medio de un puente de tablones, que, según el caso, se tendía sobre la zanja o se recogía dentro del recinto. La guarnición, según la importancia del fortín o los peligros de la zona, se componía de quince, veinte o cuarenta hombres, mandados por un sargento o un oficial.

Los indios atacaban los fortines por los cuatro costados a la vez, y repetían los asaltos mientras tenían alguna perspectiva de éxito. Una parte lo hacían desmontados, y la otra a caballo. Los primeros se acercaban desparramados, volteando boleadoras con encendidos manojos de paja seca, para prender fuego a los ranchos, o conduciendo troncos y ramas para rellenar la zanja y formarse una calzada de asalto.

La defensa se efectuaba distribuyendo a los soldados por toda la extensión de la empalizada. Hacían fuego por los resquicios, a cortas distancias, para aprovechar todos los tiros. El fuego graneado o de descarga cerrada sólo se empleaba de muy cerca y al grupo o al montón. Cuando los indios conseguían salvar la zanja o trepar el parapeto, a la guarnición no le restaba otra cosa que morir de alguna manera. Pero no se ofrecía un margen muy grande a su elección. En algunos casos, los comandantes consiguieron hacer salir la fuerza a campo abierto, para caer en lucha cuerpo a cuerpo, a sable o a bayoneta. Pero lo que siempre se procuraba era pegar fuego a todo, sin exceptuar los uniformes, para que no quedasen trofeos. En una de esas tragedias los indios no se llevaron sino el corazón del oficial — llamábase Boer, — cada cacique un pedazo, en la punta de su lanza.

Ya casi no quedan fortines en pie — dice el comandante Ramayón. — Tampoco se encuentran ya los restos de los implacables combatientes, como sucedía cada vez que se hincaba el azadón en la tierra de sus alrededores. La mayor parte de los fortines han sido enteramente destrozados y hechos desaparecer como rezagos o resabios de atrasados tiempos. Donde estuvieron entonces para contener las hordas salvajes, se levantan hoy ciudades y pueblos: Bahía Blanca, Junín, General Pinto, Lincoln, Pehuajó, Trenque Lauquen, Maipú, Azul, Necochea, Olavarría...



EN EL PUERTO DE CAMOGLI

Oleo de Alice.

Canciones para los niños

LA COSTURERA

La máquina de coser
canta su canción de prisa,
mientras la buena mujer
va cosiendo una camisa.

Sobre su espalda encorvada,
la lámpara da el reflejo:
y parece cobijada
con un manto de oro viejo . . .

Y la tela que viene y la tela que va . . .
y que nunca se rompe ni aja.
Y la rueda traca traca trá . . .
y la aguja que sube y que baja.

De las paredes blanqueadas
penden cromos y retratos,
y esas frágiles monadas
de los bazares baratos.

Una niña pensativa
sobre un libro aprende a leer,
mientras canta fugitiva
la máquina de coser.

Y la hora que suena y se va . . .
y el pan y el amor, que nunca van juntos.
Y la rueda traca traca trá . . .
y la punta que deja su línea de puntos.

La tela a ratos se espesa
en una encrespada ola,
o cuelga desde la mesa
como si fuera una cola.

Mientras, la mujer prolija
sigue su trabajo diario,
y le acompaña su hija,
que aprende el abecedario . . .

Y en tanto la suerte marcha volandera,
mostrando su avaro y huraño cariz:
cose, cose, cose, buena costurera,
cose la camisa del hombre feliz . . .

ERNESTO MARIO BARREDA.



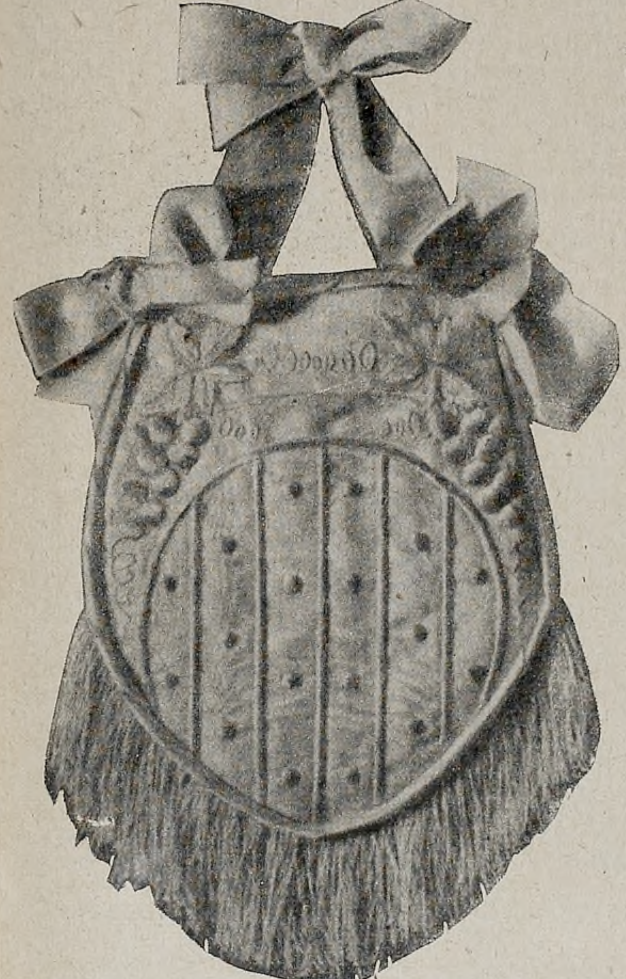
Dib. de Hohmann.

PARA LAS LECTORAS DE PBT

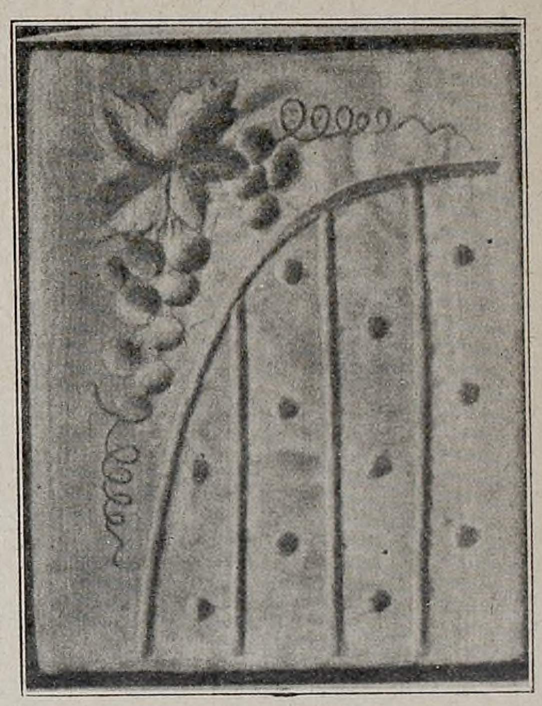
LIBROS Y LIMOSNERAS PARA COMUNION.—NUEVOS MODELOS DE PLAFONNIERS.

La crónica de la moda de este mismo número, que se ha dedicado exclusivamente para las niñas de primera comunión, la vamos a completar dando en estas páginas de labores dos lindos modelos: uno de tapa para libro de misa, y el otro de una limosnera. Los dos son bordados, y constituyen un lindísimo regalo para ofrecer a una niña. Como observarán, el género empleado es un moiré antiguo de ondas anchas y de un blanco mate. El dibujo que adorna el cubrelibro y la limosnera, se compone de un racimo de uvas con una hoja de parra. Esta última se borda al pasado, con seda blanca, y los granos de la uva van ligeramente rellenos. Los pámpanos son hechos al punto de *tige*, siempre con seda blanca. No les queda más que hacer las rayas y las pastillitas, que son ligeramente rellenas y bordadas al pasado. El cubrelibro se monta lo mismo que los demás, y va forrado con un tafetán blanco que tenga la misma dimensión que el de arriba.

La limosnera es forrada de raso blanco, con las costuras que no se vean, para que así la labor resulte más limpia. Como adorno, lo más sencillo será siempre del mejor gusto, así es que les aconsejo, como en nuestro modelo, adornar el contorno con una cinta arrollada, que se sujeta a la limosnera por medio de unas puntadas invisibles, y más abajo con un fleco de seda cordonnet. No nos olvidemos de fijar dos cintas número 5 atrás de la limosnera, que irán a reunirse por medio de un pequeño moño. En este último irá disimulado un broche, un poco grande, que tiene la misión de ir prendido al talle. Es también indispensable colocar arriba de la limosnera, entre el forro y el moiré, una jareta, por donde va pasado un elástico. En ella la niña coloca su pañuelo y monedero. Si se quiere, se la adorna con moños, pero sólo basta el de arriba.



Limosnera bordada, haciendo juego con la tapa del libro.



Tapa de libro de misa para primera comunión.

— En crónicas anteriores les había ofrecido unos modelos de los lindos plafonniers, tan en boga en la actualidad. y hoy cumplo lo ofrecido.

Estos dos modelos aquí inclusos son de un estilo del todo diferente uno del otro. El que figura con la letra A es en bordado Richelieu y de forma cuadrada. Las bandas tienen un alto de 12 a 15 centímetros por 25 de largo y van bordadas en Richelieu, todo calado, y reunidos entre sí por milanos y bridas sencillas. El fondo tiene el mismo bordado, y en el centro, colgado hacia abajo, hace una gran bellota con fleco de hilo; la parte de abajo, todo alrededor del plafonnier, tiene una hilera de bellotas chicas en hilo, y en la parte superior un encaje cluny. En las esquinas de los cuatro costados se cose bien fuerte una argolla, por donde van sujetas las cadenas, que se reúnen en otra más grande y que va atada a la suspensión central. El forro será en pongé del color que más agrade, pero en amarillo quedaría muy lindo. La armazón se compra hecha, lo que simplifica grandemente la labor.

El modelo B es más complicado y va exclusivamente dedicado a las lectoras que tienen ciertas habilidades para hacer el encaje. No es que sea difícil, pero sí exige conocer los varios puntos que requiere el arte de hacer encajes, y que no se puede, en una corta crónica como esta, hacer conocer a las que los ignoran.

He aquí sus dimensiones: 45 centímetros de diámetro por 10 de alto. Va sobre un transparente de taffetas verde antiguo y sujeto por tres cadenas doradas. La orilla es en trencilla Médicis, destacándose sobre un fondo de mallas de tul y el fondo en trencilla Milán.

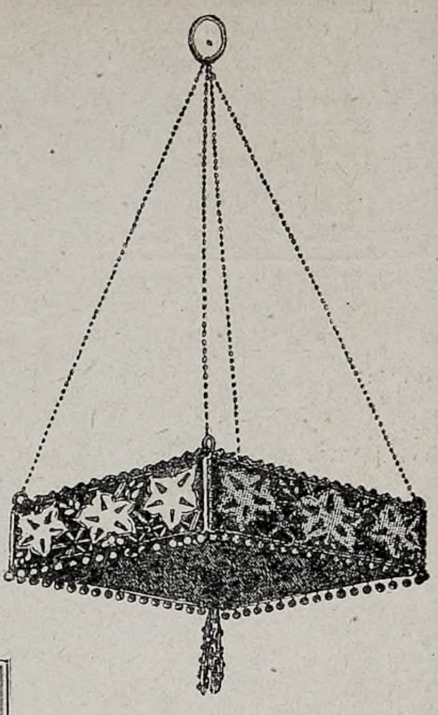
He aquí, en pocas palabras, la manera de hacer las mallas de tul: Se procede por hileras horizontales: se fija la aguja dentro de la orilla de la trencilla de la izquierda y se pasa en la trencilla de arriba, reteniendo el hilo bajo el dedo gordo de la mano izquierda; haced pasar la aguja dentro de la especie de nudo que habréis así formado; tiráis del hilo con precaución, de manera de obtener una pequeña brida, dada vuelta verticalmente.

La primera hilera se hace de izquierda a derecha; la segunda hilera, para volver de derecha a izquierda, haréis un punto sencillo dentro de cada nudo de los que habéis formado a la vuelta anterior y volvéis a empezar la tercera hilera, tal como para la primera; la cuarta, tal como la segunda, y así sucesivamente.

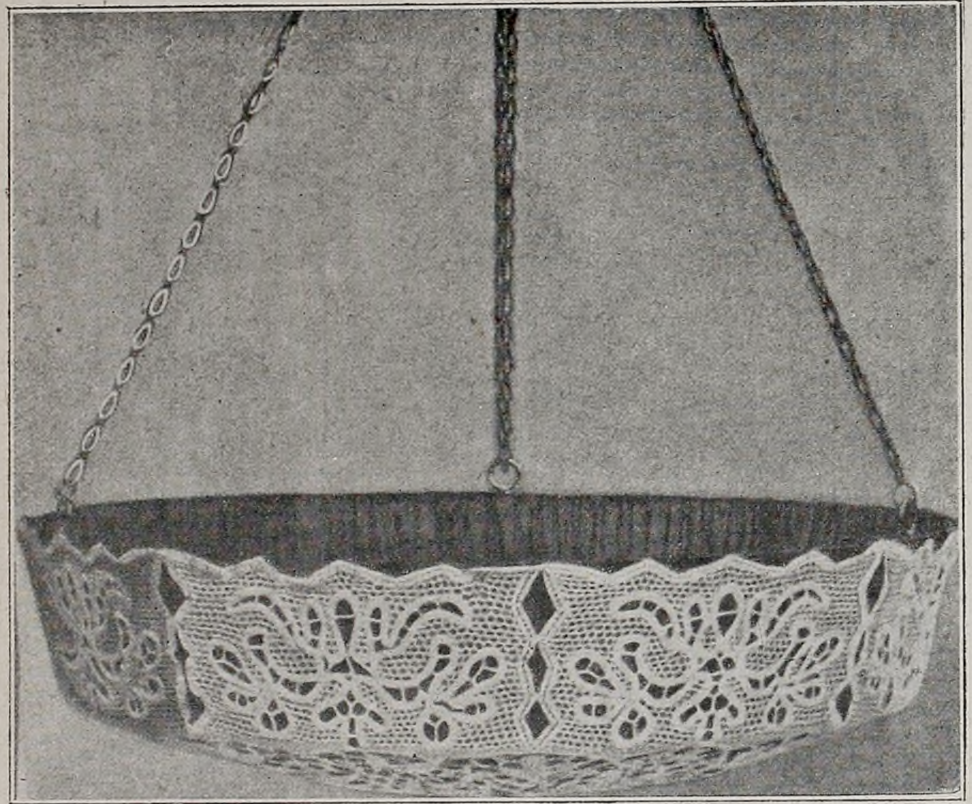
El forro tendrá que ir bastante fruncido interiormente, y la parte de afuera, que sirve de transparente, tendrá que ir colocada sobre la armazón tirante.

Para que transparente la luz, sin ser demasiado opaco, se debe emplear el pongé de seda con preferencia a cualquier otra clase de género de los de forros. Las armazones se encuentran fácilmente en las grandes casas de labores.

MIGNONNE.



A — Plafonnier en bordados Richelieu.



B — Plafonnier de encaje Milán y princesse.

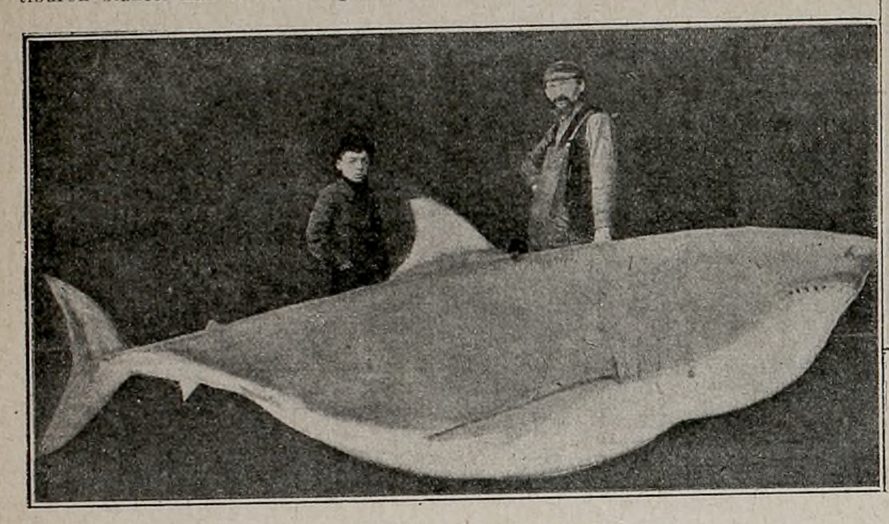
BODAS DE PLATA EN PELLEGRINI (F. C. O.)



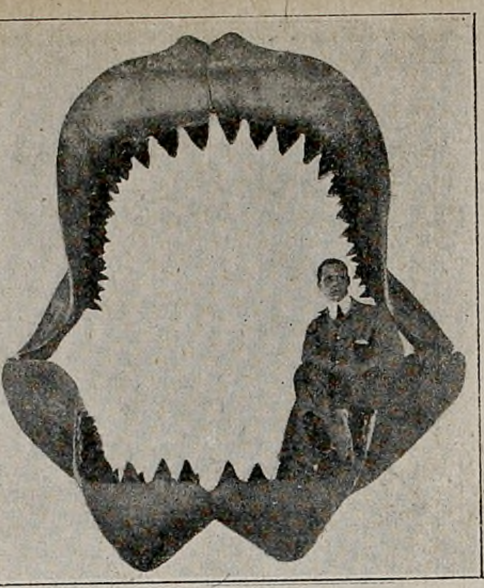
Los esposos Etchevers, residentes en Pellegrini, festejando sus bodas de plata, rodeados de sus familias y amistades.

UN ENEMIGO DEL HOMBRE

Durante la temporada balnearia que está por terminar actualmente en los Estados Unidos, ocurrió, como otras veces, que bañistas de la costa de Jersey, (Atlántico) fuesen víctima de tiburones. El "Scientific American" les dedica con tal motivo una página, en la que aparecen los grabados que reproducimos. Uno de ellos representa un tiburón blanco, pescado en la costa atlántica de los Estados Unidos. Es la variedad más peligrosa, pero su residencia son las aguas cálidas del océano Indico, y sólo pocos ejemplares suelen ir a parar a aquella parte. Las variedades de tiburón son alrededor de cien, pero el verdadero comedor de hombres es el gran tiburón blanco. Las otras son igualmente voraces; pero, según su tamaño, boca y dentadura, atacan más o menos decididamente al hombre. Los tiburones habituales de la costa atlántica de la Unión pertenecen a estas otras variedades, y si bien muchos pueden arrancar un brazo o una pierna de un bañista, será raro el que pueda tragárselo entero.



El tiburón blanco, llamado comedor de hombres.



Restauración de las mandíbulas de un gigantesco tiburón fósil. (Museo norteamericano de Historia Natural).

VENCIDO

Fué por su altivo pensamiento, atleta,
y, cual rudo aquilón que no se advierte,
arrojó a los abismos de la suerte
su pluma infatigable de poeta.

Su arrogancia triunfal, que a todos reta,
sintió de la zozobra el golpe fuerte,
y se rindió a los brazos de la muerte
antes de vislumbrar la ansiada meta.

Tronchadas al nacer, sus ambiciones
vió extinguirse en su lira las canciones,
fundirse poco a poco bajo el lodo...

Triste es la vida si el amor no alcanza
a colmar del atleta la esperanza
si en mitad del camino pierde todo!

Alfredo Mozzi.

TUS SONETOS

A la memoria de Diego Fernández Espiro.

Nimbados por amargas pesadumbres
surgieron en la sombra del desvelo,
y desplegaron ávidos de cumbres
las fantásticas alas de su anhelo.

Al espacio ascendió el lírico vuelo
que admiraron absortas muchedumbres,
como estrellas errantes que hacia el cielo
iban, dejando estelas de sus lumbres.

Chispas azules de lucientes rastros,
que se trocaron en brillantes astros
en la bóveda azul de la poesía,

son tus sonetos que vehemente admiro,
¡Porque su irradiación, ínclito Espiro,
llena de claridad al alma mía!

S. Riese.

ANHELO

Quiero inventar una canción extraña,
con los gritos de mi alma, con las notas
de mil querellas y esperanzas rotas,
para olvidar mi suerte que es huraña.

Como el viento que corre en la montaña,
cantando las canciones más ignotas,
quiero que exhale mi pasión remotas
sinfonías de amor en su maraña.

¡Oh qué gloria escuchar la peregrina,
la inusitada vibración del alma,
en alas de alocada ventolina!

Entonces el susurro de la palma
de mi lírico triunfo, a la divina
luz de tus ojos me dará la calma.

Bartolomé Bilbao.

EN LA ESCUELA NUMERO 3, DE MERLO



Alumnos que tomaron parte en la fiesta realizada en la escuela número 3, de Merlo, y a la que asistió una selecta concurrencia.

NECROLOGIA



Señorita Angélica María Pereira Galizia, fallecida en Córdoba.



Señorita María Ester Pereira Galizia, fallecida en Cañuelas.

LOS NUEVOS INGENIEROS CIVILES



Señores L. Baralis, E. Sylvestes, A. Klanke, P. J. Saubidet, A. Moret, C. Méndez Calzada, R. Gil Montero.



Señores F. Manzone, A. Dyer, E. Lacal, O. Bugallo, A. Helguera Graz, L. Rimoldi, H. J. Gueglío.



Señores A. Lamela, L. M. Manini, C. J. Alonso, L. Herbín, J. Cozzarín, P. R. Pisani, F. V. Martínez de Hoz.



Señores I. R. Moreno, A. Schamis, P. G. Lovigné, A. Cevey, A. Fourcade, R. Torra, A. J. R. Lagrange.



Señores F. Da Silva, L. J. Cranwell, F. J. Longhi, M. P. Castello, E. M. del Pino, M. Imolovich, A. Pagano.



NOVEDADES

Orquesta Típica "FELIX CAMARANO", $ 3

1976 — Matasano, tango — F. Canaro
Canillita, „ — „ „
1977 — Charamusca, tango — F. Canaro
Pollito, tango — „ „
1978 — El Regañón, tango—Marcianti
Don Federico, tango—E. González
1979 — Lágrimas, tango—E. Arolas
Blanca Nieve, valse—L. Lavisier
1980 — Entre dos Fuegos, tango—L. Buchardo
El Espamento, tango—L. Brignolo
1981 — Germaine, tango—L. Buchardo
El Flete, tango—V. Grecco
1982 — La Rosarina, tango—R. González
El Espiante, tango—J. Felipetti

Cantado por el Sr Francisco Bianco (Pancho Cueva) acompañado con Guitarra por el maestro E. Longo a $ 3.—

1166 — Por mi madre, vidalita
Desde entonces, valse
1203 — Al pié de tu reja, canción
La Primavera, canción
1204 — La muerte de Santos Vega, 1.ª parte estilo
La muerte de Santos Vega, 2.ª parte
1205 — Blanca Nieve, valse
El Aeroplano, valse
1206 — Noche de Frío, valse
El Anciano, estilo

Acordeón a Piano y Clarinete por los maestros
JUAN GOZZOLA Y MATEO LA FERLA a $ 3.—

1986 — Hojas caídas, valse
La Rosarina, tango
1987 — Elena, polka
Noche de Frío, valse
1988 — Los Apaches, valse
Marietta, Two-Step
1989 — Pabellón de las Rosas, valse
La Maestrita, mazurka
1990 — Eu el Océano, valse
Sentimiento Criollo, tango

1983 — El Distinguido Ciudadano, tango—P. Paulos (hijo)
Amor de Ohaná, valse—P. Festa
1984 — El Aeroplano, valse—Data
Ando Pato, tango—J. Maglio
1985 — Royal Pigall, tango—J. Maglio
La Trilla, tango—E. Arolas





Un lindo **GRAMÓFONO**, muy apropiado para la casa o campo; accesorios de buena calidad; caja de roble, bocina tamaño grande, cien púas, álbum y seis piezas, todo por . . . . $ 25.—
Embalaje gratis.



THE INVENTIONS COMPANY
340 - CARLOS PELLEGRINI - 340 — BUENOS AIRES
Unión Telef. 4147, (Libertad)
Sucursal en Rosario: Casa "ERA", calle SAN MARTIN 685



AVISOS RECOMENDADOS

HENNEOLINE LA MEJOR TINTURA PARA LAS CANAS
FARMACIAS Y PELUQUERIAS. POR MAYOR Y APLICACIONES:
Maison J. LABORDE 435 LAVALLE - Buenos Aires.

Dr. E. F. POLITO, Especialista. Jefe del servicio de enfermedades de la **PIEL y SECRETAS** del Hospital Argerich (Boca). Vías urinarias, de 4 a 8 p. m. Señoras, de 2 a 3. Se mudó **ENTRE RIOS 645.** U.T. 2602, Lib.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, secretas y génito urinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.



CASULLO Hnos.
Dentistas-Cirujanos
Avenida de Mayo 1111 — Bs. Aires

Dr. MATTIA Dentista
Rivadavia 2786, esq. **Jujuy (Plaza 11 Set.)**

CAPITALES
aceptamos garantizados **al 5 o|o mensual.** Informes: Sáenz Peña, 160. 5.º piso, Dpto.A.

Dr. M. KUTYN
Dentista
norteamericano.
CERRITO 67
Diplomado en las Universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5.



Dr. G. FASCE. Dientes pesos 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907.



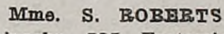
EMILIO SALGADO
Cirujano dentista
De 9 a 12 m. y de 2 a 6 p. m.
RIVADAVIA 3192. U. Telef. 1425, Mitre.

LA BOTÁNICA Venta de yerbas medicinales andinas y extranjeras. Por el naturalismo, se curan la mayor parte de enfermedades que no han podido curarse con otro tratamiento. Pida catálogo a P. Naturalista, D. Carrera, Guardia Vieja 3846. Bs. As. Mande 10 centavos en estampillas y contesto correspondencia.

Dr. CARBÓ De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio. Cerrito 416. De 2 a 4. **Partos, Clínicas y** Secretas.

HEMORROIDES

¿Sufre usted de ellas? Es porque quiere. Se curan radicalmente con un sólo frasco del renombrado "Aceite Tulipán". Garantizo resultado. Precio del frasco $ 10.-Pedidos y giros, a la señora E. LL. Olivé, casa única: Belgrano 2135, Buenos Aires.—Pidan prospectos.



Mme. S. ROBERTS



Suipacha, 535. Tratamiento norteamericano. Baños de luz y **Crema** Eolienne, blanquean; **pecas, manchas** desaparecen. Depilación, masaje vibratorio, **manicura, tiñe** las canas, etc.

N. PERCICH, dentista
Ex asistente a la Escuela Dental de París. 362, **Bernardo de Irigoyen, 362.**

Dr. RICCIO **Especialista en secretas** señoras y partos. Rayos X.—**Lavalle 905**, de 1 a 5 p. m.—Unión Telefónica 5576, Libertad

PARA TENER **CUTIS** BLANCO Y HERMOSO **BOUQUET DE LYS Y ROSAS** FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS
LA MEJOR AGUA BLANCA **IDEAL.** POR MAYOR: MAISON J. LABORDE 435 LAVALLE

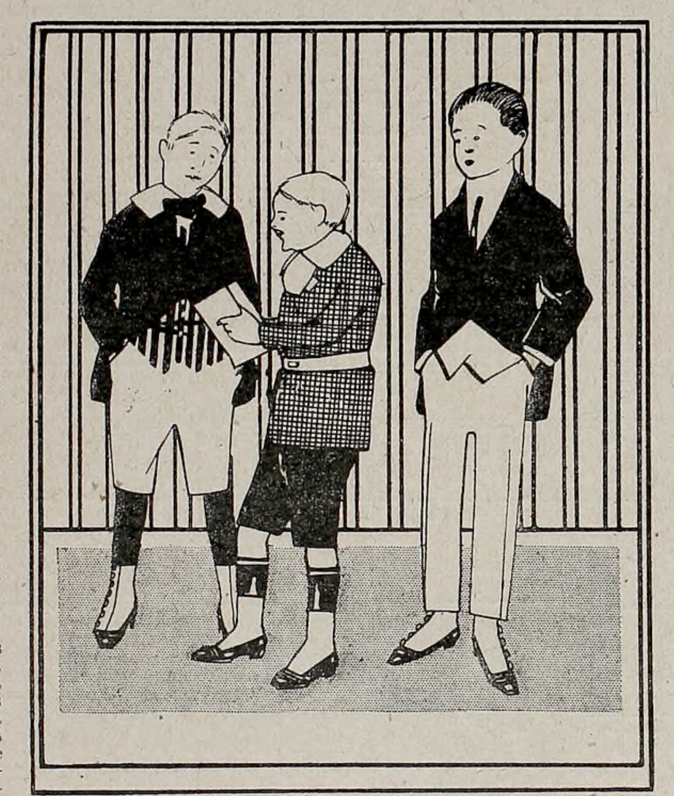
La herencia del tío Juan.

Cuento infantil

Un sobre ancho, orlado de negro, llevó a la casa la noticia de la muerte del tío Juan, y otro sobre, más pequeño, la inesperada nueva de que había dejado por herederos a sus tres sobrinos.

¿Herederos? Los muchachos se miraron unos a otros y estuvieron a punto de echarse a reir. ¡Vaya una herencia!

Vivía el tío Juan en una casuca, casi de limosna. Comía lo que buenamente querían darle almas caritativas, y sus vestidos eran un puro harapo. Alejado de su familia, por propia voluntad y porque, según decía, no le sentaba bien el aire de las ciudades, se había refugiado en su casita, en donde recibía, de vez en cuando, la visita de un misterioso personaje, que, tras varias horas de conversación, volvía a marcharse por donde había venido, llevando un paquetito cuidadosamente atado. Este personaje desconocido era el que había enviado las dos cartas.



—Esto es una broma—dijo Emilio.—Yo no voy a hacer un viaje, largo y caro, para que luego resulte la herencia un par de botas o una olla vieja.

—Pues yo creo que debemos ir—repuso Federico.

Y como Jorge, el hermano menor, fuera también de esta opinión, se resignó Emilio, y partieron todos en busca de la famosa herencia.

El personaje, que ya habréis comprendido que era un escribano, los esperaba en su escritorio, y les habló de la siguiente manera:

—Vuestro señor tío os lega tres cosas: un libro, una azada y una pala, a condición de que habréis de pasar tres días en la cabaña que habitó hasta su muerte. Si, pasado ese tiempo, nada ocurre, podréis volver a vuestra casa, pero tendréis que dejarme esos tres objetos.

—Lo que es por mí—dijo Emilio, indignado,—ahora mismo lo dejo todo. Esto es burlarse de nosotros.

—Vamos, hermano mío, ten paciencia—repuso Jorge.—Nada nos cuesta cumplir la última voluntad de un moribundo.

Y procuró conformar a Emilio, que, maldiciendo entre dientes a todos los tíos habidos y por haber, se dejó llevar de mala gana hasta la mísera casuca.

El primer día se pasó bien que mal. Federico miró y remiró por todas partes, golpeó las paredes, revisó cuidadosamente la azada y la pala, escudriñó hasta el último rincón, con la esperanza de encontrar algo. Nada halló. Emilio volvió a renegar de los tíos y pasó la noche refunfuñando y dando vueltas en la incómoda cama de paja que tenía por lecho.

Al otro día, ya más impacientes, decidieron los dos hermanos abandonar la casa, pero tanto suplicó Jorge, que logró convencerlos.

—Leeremos algo de ese libro—les dijo.—Eso nos distraerá.

Tomó el libro, de tapas mugrientas, y lo abrió al azar. Era una Biblia. Leyó en voz alta algunos salmos, pero de pronto se detuvo sorprendido. En cada párrafo había una letra marcada con tinta roja. Sin decir una palabra a sus hermanos, tomó un lápiz y las fué anotando. Unió las sílabas y formó la frase: "Cavad junto a la ventana."

—¡Albricias!—gritó Jorge entusiasmado.—¡Aquí está la herencia!

Emilio y Federico lo miraron asombrados.

—¿Estás loco?

—¡Sí, buena locura! Traed la azada y la pala; ya veréis lo que nos ha dejado el tío Juan.

Se dirigió a la ventana y, debajo de ella, empezó a cavar con entusiasmo.

Al principio sólo sacaron montones de tierra, que fueron amontonando junto al muro.

Ya iban fatigándose de la tarea y estaban dispuestos a abandonarla, cuando de pronto la azada chocó con algo metálico. Era una cajita de latón, que encerraba un papel, el que contenía unas simples líneas:

"Señor Gerbois: Entregue usted el dinero al portador de esta carta", y firmaba el tío Juan.

Amasada centavo a centavo y convertida en relucientes monedas de oro, había reunido el buen viejo una fortuna.

Sus sobrinos, que la disfrutan hoy con delicia, no olvidan la lección recibida, y piensan que no se debe desdeñar nada, por humilde que sea, pues en ello puede ocultarse la dicha.

Patsy.

COMUNION DE NIÑOS EN CAÑUELAS

ENLACE



El cura párroco de Cañuelas, presbítero Ramón Cadaudap, con los niños que recibieron la primera comunión.

Señorita Palmira Gigliotti, cuyo enlace con el señor Francisco Di Loro se realizó en Santa Fe.

Historia al día

9 de septiembre de 1791.—En la ciudad de Córdoba nace el general don José María Paz, guerrero de la independencia y notable actor en la guerra social de la República Argentina.

* * *

10 de septiembre de 1882.—En el Rosario se inauguran los trabajos del Ferrocarril Oeste Santafecino, cuya empresa es por cuenta de don Carlos Casado.

* * *

11 de septiembre de 1822.—Tiene lugar la solemne apertura de la Biblioteca Pública en Lima, creada por decreto del protector del Perú, general don José de San Martín, quien preside la inauguración.

* * *

12 de septiembre de 1866.—El general en jefe del ejército aliado don Bartolomé Mitre, tiene una entrevista en Yataytí-Corá con el mariscal don Francisco Solano López, presidente del Paraguay, relativa a la cesación de la guerra.

* * *

13 de septiembre de 1692.—Un terremoto destruye totalmente la ciudad de Esteco, situada entre las provincias de Santiago y Tucumán, durante el cual se desbordó el tormentoso río de Las Piedras.

* * *

14 de septiembre de 1816.—Los capitanes Rivera y Cala atacan en la noche a una fuerza realista que, desprendida de la vanguardia de Olañeta, había avanzado hasta Abra-Pampa, en el alto Perú.

* * *

15 de septiembre de 1505.—En Sevilla se extienden unas instrucciones para que sirvieran a Américo Vespucio en la continuación de los descubrimientos en el Nuevo Mundo, estipulándose a los Reyes Católicos la mitad de lo que produjese la expedición.



Don José María Paz.

Tinta de imprenta

Flores silvestres, por **Blanca C. de Hume.**—De unos años a esta parte, la mujer argentina se ha dedicado brillantemente a la literatura. A la ya larga lista de escritoras con que se honra el país, hay que agregar el nombre de la señora Hume, quien ha conseguido un justiciero triunfo con la publicación de sus poesías, llenas de exquisita sensibilidad y romanticismo.

Sonetos, por **Manuel Pérez y Pérez.**—Este distinguido escritor, tan ventajosamente conocido bajo el seudónimo de **Numael Ezper**, ha reunido en un pequeño folleto una colección de sus bellísimos sonetos, entre los que merecen especial mención "La Bandera Argentina", "Mi alma" y "Sancho".

Reflexiones, por **Juan Ignacio de Gorriti.**—Tomo XI de la "Biblioteca Argentina", que tan acertadamente dirige el doctor Ricardo Rojas.

La gruta de las musas, por **Félix B. Visillac.**—Soñador profundo, de sentimentalismo inquieto y febriciente, sin más ambición que la Belleza, y sin otro fin que el goce espiritual, íntimo y ardoroso de crear el verso palpitante y sincero, el autor de este libro se nos revela como un selectísimo espíritu, en el que la Quimera y el Ensueño tejieran diestramente las ideas, anudándolas con sutil hilo de oro.



Señor Félix B. Visillac, autor de "La gruta de las musas".

No es solamente un poeta, es algo mejor: es un creyente, que espera en la vida porque, caballero del ideal, ha entrado en ella por las puertas de la poesía. Su labor está exenta de esa aridez y esa amargura que constituyen la principal fuente de inspiración literaria en nuestra época. Sus versos son sencillos; fluyen claros, cristalinos, sin torcer la mansa corriente que los lleva. Todos ellos dejan una sensación de paz, honda y serena; la paz que llena el alma del escritor y que éste sabe derramar en sus canciones, para hacerlas aún más familiares a nuestro corazón. Libro de real mérito, "La gruta de las musas" es, no sólo la obra de un buen poeta, sino la de un refinado, que, dentro de la estética del verso, ha sabido amalgamar preciosamente sus pensamientos y darles la forma que más se acerca a la perfección.

Revista del Centro de Estudiantes de Derecho, Año X, N.º 58. Contiene entre otros materiales: La filosofía jurídica en la formación de los juristas, por el doctor Antonio Dellepiane; El código civil del Brasil, organización de la familia, por el doctor Eduardo Prayones; ¿El divorcio pronunciado en el Uruguay, habilita para casarse en la Argentina?, de la redacción.

El eslabón, por **Vicente Nicolau Roig.**—Hermosa comedia dramática en tres actos, que fué estrenada con extraordinario éxito en el teatro Olimpo, el 3 de septiembre de 1909.

Valija postal

A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor. De lo contrario no será tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta. Los que no hayan llenado aquellos requisitos deben apresurarse a hacerlo, pues sus colaboraciones se encuentran detenidas. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

L. Guerrieri Ramos. — No, y lo sentimos infinitamente.

C. Tomillo. — Lamentamos no acceder a su pedido.

Angel Silfo. — Idem.

Marqués Blanco.—Tiene usted facilidad para versificar, pero "Preludio" adolece de algunas incorrecciones que nos obligan, muy a pesar nuestro, a ser un poco severos con su admisión.

Giup, Montevideo.—"A un perro vagabundo" es una buena poesía. Irá en le sección correspondiente.

Fray Argos.—De publicarse el artículo será en Colaboración espontánea.

Rosendo.—No nos agrada el soneto.

R. Velazco, Salto.—Creemos que usted puede hacer algo mejor que "Flores marchitas".

Totorero.—Imposible.

Olati.—Aceptado.

A. Cordiviola.—Idem.

A. T. Orofino, Arrecifes.—El soneto no es malo, pero hay algunas palabras como "coruscante", "hamletismo" y "mefitica", que no suenan bien y estropean la poesía.

Helios.—Se publicará el "Nocturno".

Clovis II.—Es inútil que solicite usted la inserción de sus poesías con seudónimo. El escritor no debe avergonzarse de sus hijos espirituales.

J. Faggi, Cachari.—Nos ha faltado el "balor" para publicar su poesía.

Bibí-Bobó.—Bueno, pero ¿no nos pedirá usted nada más?

F. Battaglia. — ¡Literatura! ¡Cuánt s atentados se cometen en tu nombre!

Luisillo.—No está a la altura del primero.

F. Piegari.—Un poco escabroso el asunto.

Pajo Urbino. — Es usted un descontento y un desagradecido. Se queja de nuestra indulgencia con harta injusticia y lo sentimos mucho, mucho, porque es usted el primer colaborador que nos ha escrito en esa forma.

D. C. A.—Usted no se ofenderá si no aceptamos las poesías que ha enviado, porque, como tiene mucho talento, comprenderá que su firma debe ir al pie de otra cosa. Mejor es producir poco y bueno, que no excederse y forzar el pensamiento; muchos poetas se han anulado por ello y sentiríamos que, dada su inteligencia, extralimitara usted sus apreciables dotes literarias, y cansara su imaginación sin obtener más que un resultado mediocre. No vea en estas palabras más que el sincero deseo de darle un buen consejo y no nos guarde rencor.

Aquino Bourel Allen. — Aceptamos "¿Cual de los tres?" y entra en turno para su publicación.

El Club de Señoras de Santiago

En el centro mismo de Santiago, sobre la calle de los Huérfanos, en un hermoso edificio, funciona el Club de Señoras, institución prestigiada por el elemento femenino más distinguido de aquella sociedad.

El club es una prolongación del hogar, mas es un hogar vasto, donde se realizan a diario las reuniones del gran mundo.

En los menores detalles de la lujosa instalación de todas sus dependencias, se admira el chic de las manos que dirigen la institución. En las salas de conversación, en las de te, en la biblioteca donde figura lo más selecto de la literatura de moda, se advierte la clásica distinción de las damas chilenas, que han puesto en el arreglo todo el buen gusto que es patrimonio de las santiaguinas.

El club ha sido inaugurado hace poco, y la concurrencia a sus salones es una de las obligaciones sociales de las señoras. Una de las salas ha sido designada con el nombre de "Sala de Exposiciones", y en ella se exhiben producciones artísticas. El día de la inauguración hallábanse expuestos una serie de retratos al pastel de Luis Cousiño, todos de damas santiaguinas. En su biblioteca se realizan las sesiones del Círculo de Lectura de Señoras, que es la asociación que extiende lazos intelectuales entre las damas.



Las señoritas Raquel Lyon Vial y Julia Sánchez y caballeros que asistieron a la inauguración.

El hall. — Un rincón elegantemente adornado.

El gran salón, en cuya instalación prima el buen gusto y la sencillez.

El salón de conferencias.

Sopa seca.—Se cortan rebanadas de pan muy delgadas y se hacen dorar al horno o en la parrilla. Después se untan con bastante manteca y se colocan en una fuente que resista el fuego. Encima de cada tostada se echa una cucharada de queso rallado, cebolla y perejil muy picaditos, sazonado con sal y pimienta. Cúbrase con una tajada fina de tocino y encima con otra corteza de pan. Se rocía con caldo bien caliente y se pone al horno.

Calamares a la marinera.—Se fríe ajo en bastante aceite y se echan allí calamares con tinta o sin ella. Bien rehogado, se le añade un poco de pimentón, orégano y vinagre en proporción y se cuecen hasta que estén tiernos y queden en una salsa reducida. Si se quiere agregar más salsa, se fríe una cucharada de harina y se le añade un poco de agua.

Huevos sorpresa.—Se agujerea un huevo crudo, haciéndole un taladro del tamaño de una arveja o algo mayor. Se introducen pedacitos pequeños de trufas, sal y manteca y con un palillo se revuelve todo, reventando la yema y mezclándolo bien. Se tapa la abertura con un amasijo de cal y clara de huevo y se dejan secar. Al otro día, se cuecen pasados por agua y se sirven en hueveras.

Tournedos.—Se deslíe una cucharada de jugo de carne en una taza de caldo y se pone a fuego lento con dos o tres trufas picadas y una docena de champignons. Cuando ha cocido un poco se agregan dos cucharadas de vino Madera y se retira.

Se limpia medio kilo de lomo de vaca,

Menú de la semana

que sea del centro, quitándole bien nervios y pellejo. Se corta en filetes gruesos que se redondean y maceran suavemente. En un poco de manteca se rehogan ligeramente unos filetes también redondos de jamón ya desalado y en aquella grasa, a fuego muy vivo, se saltan los filetes que se ponen sobre unas tostadas de pan frito, donde ya se ha dispuesto el jamón, y se vierte por encima la salsa de las trufas a la que se agrega el jugo que soltó el lomo. Esta salsa sólo debe mojar los "tournedos"; pero de ningún modo que naden en ella, por lo cual si hubiese mucha, se deja reducir.

Torta alfonsina.—Ingredientes: seis yemas, seis cucharadas de postre de miel de abeja, cuatro cucharadas de postre de azúcar molida; cuatro cucharadas grandes de fécula de papas, seis claras y un poco de ralladura de limón. Modo de hacerla: se baten bien las yemas con la miel y el azúcar. Después de batir un cuarto de hora, se le agrega poco a poco la fécula. Se sigue batiendo durante otro cuarto de hora y después se le añaden las claras batidas a nieve y el limón. Molde bien untado con manteca y horno regular.

:: Agricultura y veterinaria ::

F. Chabagno, Orense. — La hoja remitida por usted es insuficiente para hacer una clasificación del vegetal de su interés, y menos determinar los productos que podría proporcionar su explotación. Diríjase en consulta al agrónomo regional radicado en Bahía Blanca.

Chacarera, San Pedro (F. C. C. A.). — 1.° La bola que usted ve desarrollada próxima al oído del perro, es probable se trate de un tumor o absceso; en tal caso el tratamiento indicado sería una intervención quirúrgica. Si dicha bola está localizada en la parte externa del oído, es decir, en el pabellón, podría tentar su abertura o extirpación con un bisturí cortante. Si se anima proceda; de lo contrario ocurra a un veterinario. 2.° Respecto a la afección ocular del perrito, no es posible instituir un tratamiento curativo sin previo reconocimiento del enfermo.

Carlos Marinone, Balcarce (F. C. S.). — Probará de curar la herida que tiene su caballo haciendo lavajes con agua hervida caliente por medio de una jeringa; luego frotará la superficie de la misma con un cepillo limpio (los que se usan para limpieza de las manos); con los dedos presionará alrededor de la herida para dar salida al pus que hubiere. Después aplicará un algodón empapado en solución tibia de ácido fénico al 1 por 100, o también en bicloruro de mercurio al 1 por 1.000, sujetándolo con una venda. Esas curaciones las practicará dos veces al día. Si a los quince días no observa mejoría, llame a un veterinario de la localidad.

J. C. F., Ciudad. — Para el tratamiento curativo de su perrito enfermo, se sujetará a las siguientes instrucciones: dieta 24 horas; por la mañana, en ayunas, tomará la siguiente poción: jarabe de genciana, 20 gramos; agua de malvas, 150 gramos; extracto de éter, 50 centigramos; tanoformo, 1 gramo. Ocho horas después le hará beber caldo o leche; después del efecto, nuevamente esos líquidos alimenticios, a los que se acompañará con sémolas, puré de papas, etc. Cuando entre en franca mejoría, podría darle un poco de carne, antes no.

Luis Graciani, Tandil. — La separación de la crema necesita de 12 a 15 horas para poder subir y separarse del resto del líquido. En el país se separa la crema de la leche por medio de aparatos mecánicos, como son las desnatadoras, las que se componen de un vaso cerrado que gira rápidamente, llamado el tambor; en dicho tambor la leche está sometida a una fuerza especial, que resulta del movimiento de rotación: la fuerza centrífuga, la que tiene por acción separar inmediatamente la crema de la leche desnatada. Así se obtiene en pocos minutos toda la cantidad de crema, y se comprende que tal procedimiento es mucho más rápido que aquel que consiste en esperar unos días la separación de la crema, de manera que se pueda recoger suficiente cantidad para permitir, después de la maduración de la crema, la batida en manteca. La temperatura más conveniente es de 35°; antes de colocar la leche dentro del tambor, será, pues, conveniente calentarla hasta alcanzar la temperatura indicada.

N. Parravicini, Merlo. — La plantación de un frutillar se hace habitualmente en febrero-marzo o en agosto y septiembre, en un terreno bien trabajado y abonado. Se extraen las plantitas con un poco de tierra que asegura el trasplante, y se procede a la plantación, dejando entre cada planta cuarenta centímetros de espacio en todo sentido para frutillas grandes, y veinticinco centímetros para las pequeñas. No se debe cavar la tierra alrededor de la planta; se debe carpir y arrancar los yuyos. Los riegos deben ser abundantes y regulares, sobre todo durante toda la duración de la producción. Se recomienda echar una capa de paja o de estiércol seco al comienzo de la floración. Esta precaución es útil porque ella disminuye la evaporación del suelo, y también porque así los frutos están menos expuestos a mancharse a medida que se maduran. La recolección se hace sucesivamente. Terminada la cosecha, se debe continuar cuidando la plantación en vista de cosechas ulteriores; se extirparán los yuyos, se levantará ligeramente la tierra por medio de rastrillos. Suprimirá las hojas muertas o amarillentas, reservando a cada pie uno o dos filetes, que se utilizarán cuando ellas hayan arraigado, en vista de las nuevas plantaciones de otoño. En fin, se darán los riegos necesarios. En otoño el suelo será limpiado de los desperdicios, y se comienza a la extracción de plantitas hijas para la formación de nuevos frutillares. Si bien un frutillar puede vivir durante varios años, es indispensable renovar con frecuencia las plantaciones, para mantener una buena y abundante producción. Las frutillas gruesas se mantienen en buena producción durante dos y tres años; aquellas de las cuatro estaciones se pierden rápidamente y se deben renovar después del segundo año.

Facciabruta, Centeno (F. C. C. C.). — Son muchos los medios que se emplean para la conservación de los huevos, pero no todos buenos, por la facilidad con que guardan el olor y hasta el sabor de las materias en las cuales se les sumerge. El agua de cal los conserva durante muchos meses, pero les da un gusto desagradable y se descomponen al ser retirados de ella, por lo cual hay que emplearlos en seguida. Otro procedimiento consiste en llenar de ceniza de carbón, sobre unos cinco centímetros de espesor, un barril en el que se colocan los huevos, uno al lado de otro, la parte hacia abajo, se colocan capas de cenizas y huevos hasta llenarlo. El mejor medio para la conservación es por medio del frío, colocando, por lo tanto, en cámaras frigoríficas, como lo practican en grande escala varias empresas establecidas en esta capital. Podrá ensayar usted el procedimiento por medio de una heladera común.

Manuel Llamera, Flores. — Cuando las hormigas se estacionan cerca de las plantaciones, lo más práctico para su destrucción es cavar ampliamente las cuevas y llenarlas de agua, tapándolas luego. Para evitar que asciendan sobre las ramas, colocará rodetes de estopa empapados de alquitrán y un capuchón de latón. Cuando las cuevas están lejos de las plantaciones, convendrá inundarlas con una solución de sulfuro de carbono al 15 por 100 en agua.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

Consultorio particular: Maza, 188 (Unión Telefónica 3773, Mitre).

ACTO CONMEMORATIVO EN TORTUGAS



Plantación de un pino en la plaza de Tortugas en recuerdo del primer aniversario de la independencia. 1, El señor B. Parodi, presidente de la comisión de fiestas; 2, el comisario don Nicasio Araya; 3, la directora de la escuela fiscal, señora de Menchietti.

DAMAS DE NUEVE DE JULIO


Señora María Millán de Astete.


Señora Otilia Oliver de Subirá.


Señora Anita Sánchez Boado de Olivencia.


Señora Sara Dolores González de Domínguez.


Señora M. E. Amina Carrasco de Cascallar.

¿POR QUÉ HAY muchas personas que hablan y por qué hay pocas que saben?



Si usted quiere saber lo que esto quiere decir no tenga pereza en escribirme.

Si usted cree no tener nada que ganar, tampoco nada podrá perder.

El *Diccionario de los Males* enseña lo que usted debe aprender.

¿No conoce usted la *Gemma Astral?* Es cosa muy antigua, necesaria para vivir, pues el querer vivir nos da el derecho de querer ser felices, y esto sólo se consigue con la *Gemma Astral.*

Mande usted hoy mismo este cupón y recibirá gratis el *Diccionario de los Males.*

Cupón

Recorte este cupón, llénelo y envíelo a M. Berat, Pasco 270, Buenos Aires.

Nombre y apellido ....

Domicilio (pueblo o ciudad) ....

Ferrocarril-Provincia ....

ALTO AQUÍ... LEA

La impotencia vencida

Sin drogas y sin medicinas pueden recuperar la energía y completa actividad, los que por excesos y abusos durante la juventud, se encuentran en la más completa impotencia. Basta seguir las instrucciones del importante libro "La Fuerza Viril". Folletos explicativos GRATIS. Pídanlos con urgencia a la librería "La Magia Moderna", calle Pasco 278, Buenos Aires. También se remite un ilustrado catálogo de libros cabalísticos y magia moderna. Inclúyase 10 centavos en estampillas para envío cerrado.

Para triunfar en la vida

Todas nuestras desdichas y adversidades las achacamos a nuestra mala estrella y mala suerte, lo cual es un error y una superstición. En el libro PARA TRIUNFAR EN LA VIDA, hallarán los medios para dominar el pensamiento, desarrollar y fortalecer la voluntad, llegar al propio dominio y dominar a nuestros semejantes. Es el mejor tratado que se conoce referente al magnetismo personal y a la autosugestión y constituye una verdadera Guía del Exito. Como es GRATIS, debe pedirse pronto al señor R. Borrell, calle Pasco 278, Buenos Aires. Incluya 10 centavos en estampillas para envío cerrado.



Colaboración espontánea

A SEVILLA

No te adulo si te digo que te admiro, que te quiero
y que siente tu nostalgia este andante caballero
que camina por el mundo mendigando,
con su plectro plañidero,
esas flores que te mando:
que son rojos clavelones que sangrando
perfumaron los ensueños de este errante aventurero.

¡Oh, Sevilla la divina! la de la torre del Oro;
la de la venta Eritaña, que es de alegría tesoro,
donde en cristalinas cañas brilla al sol tu manzanilla;
tú sabes cuanto te adoro,
mi inolvidable Sevilla;
matrona de Andalucía, de la tierra maravilla,
¡a quien, como vate, canto, y como andaluz, te lloro!

¡Oh, Sevilla la divina!, tierra de nobles pasiones,
en donde cantan los labios y lloran los corazones;
tierra de María Santísima, solar del andaluz suelo;
son tus coplas oraciones
que se elevan hasta el cielo;
a ese cielo siempre azul y sonriente, que es el velo
que te bordaron los astros que escucharon tus canciones.

¡Oh, Penélopes graciosas! ¡Oh, mujeres sevillanas!
que tras la florida reja os erguís como sultanas
en espera del Don Juan conquistador y galante;
¡oh, mis queridas paisanas,
no os olvido ni un instante!
¡Sois mis musas, sois mis reinas soberanas,
sois las bellas dulcineas de este caballero andante!

En tus patios tan floridos, en tus juergas y cantares,
y en tu ambiente perfumado que embalsaman los azahares,
yo he sentido tu belleza, las caricias de tu aliento;
y hoy, a través de los mares,
llega a ti mi pensamiento
desbordante de pasiones que ennoblece el sentimiento
con que saturó mi alma la poesía de tus lares.

Mi saludo a ese tu río: ¡el Guadalquivir hermoso!;
el que riega tus campiñas siempre manso y silencioso,
y el que lleva a tus praderas sus riquezas y verdores;
entregando su riqueza generoso
y llenándote de flores;
siempre bueno, siempre humilde, bienhechor y laborioso,
va besando tus riberas, fecundando tus amores.

. . . .
¡En lejanas soledades, de erizados derroteros,
donde ensayo mis cantares, que son ayes lastimeros,
tu recuerdo es tan divino que me encanta;
y estos versos, mensajeros
del poeta que te canta,
al llegar a esa tu tierra, noble y santa,
acógelos con cariño que, aunque malos, son sinceros!

Pedro Belver Cantón

Hurlingham.

A CARLOS GUIDO Y SPANO

Tu nívea cabellera, tu frente de poeta
encierra un nimbo excelso de paz y libertad;
en tu lecho postrado, sublime anacoreta,
miras pasar las horas de calma ancianidad.

La patria que te adora, contempla tu grandeza
tu majestad soberbia, tu ideal y tu dolor;
en ti ve aquel patriarca de gloria y de proeza
que en horas de contienda luchó por el honor.

Nosotros, los que estoicos sufrimos silenciosos
el batallar enorme de mucha ingratitud,
unimos nuestras fuerzas, ¡oh! bardo portentoso,
para llevarte al lecho joyeles de virtud.

Nosotros los enfermos, los pobres desterrados
del seno del bullicio de nuestra sociedad,
pedimos al unísono, ¡oh! vate venerado!,
que influyas generoso, por nuestra libertad.

Abelardo Fermín García.

LA ORACION DE LOS RECUERDOS

Ayer tarde, señora, en mi ventana,
hojeando un libro antiguo, me he quedado,
como esa tarde claudicante y breve,
pensativo en las cosas del pasado.
La dulzura, quiza, de aquellas horas,
insinuóme nostálgica añoranza,
como si en mi alma hubieran muerto todas
las flores del rosal de mi esperanza.
En mis manos, con íntimo respeto,
ese libro viejísimo he tenido....
¡Hay cosas que a nosotros nos parecen
sagradas, aunque nunca lo hayan sido!
Y ese libro, señora, lentamente
al hojearlo una flor halló mi mano,
una flor delicada que tenía
la palidez de un sueño sobrehumano.
Una flor blanca, pálida y exangüe
como una idealidad despedazada,
una flor que fué flor, quiza fué gloria,
una flor que no es flor, que ya no es nada.
Y he pensado, señora, que el recuerdo
que llevamos cual blanca remembranza,
se parece a una flor dulce y enferma
que llora en el rosal de la esperanza.
He pensado, señora, que el recuerdo
es la voz que suspira en toda ausencia,
es el alma silente del pasado,
de las cosas pretéritas la esencia.
Por eso me he quedado un tanto triste,
al pensar, mi señora, en lo que he sido,
y en la flor del recuerdo que se muere,
que se muere en el libro del Olvido!

César Garrigós.

ERES LA PRINCESITA

Eres la princesita del vergel de mi ensueño,
la de turgentes senos y labios coralinos;
tus ojos son fulgores de un rayo matutino,
tu boca es una imagen que ríe entre mi sueño.

Eres la princesita del cantar halagüeño,
que ha brotado del alma con emoción sincera,
eres la sensitiva, la sensual, la hechicera,
que canta madrigales con premuroso empeño;

Cuando tu voz escucho, yo no sé lo que siento;
parece, princesita, tu primoroso acento,
una guzla que canta tremante de emoción.

Y cuando todo calla en la noche silente,
se tortura mi alma fervorosa y ardiente,
con el eco sublime de tu augusta canción.

F. Alemán.

LA VIEJA MODISTA

(Diario)

Marzo 8.

...Anoche, al salir del taller de madame Griffe, Enriqueta me detuvo.

Parecía sobresaltada. Temblaba. En el fondo de sus bellos ojos azules había súplica y temor.

—Leticia—me dijo—ven conmigo, acompáñame... Tengo miedo...

—¿Miedo?—interrogué asombrada.

—Sí amiga mía, miedo. Miedo de mí misma, miedo de no tener voluntad y abandonarme.

En este momento la mirada de mi compañera adquirió una singular fijeza.

—¡Ah, Leticia!—prosiguió con afiebrado acento,—Tengo un novio... un muchacho rubio, muy hermoso... Le quiero mucho. El dice que me quiere... Ayer me pidió que le acompañara no se adónde... No quise, temía algo. Insistió, rogó... Yo escapé, escapé porque, a pesar de todo, una fuerza desconocida me impulsaba a él. Hoy va a esperarme otra vez y no podré resistir a su súplica, ¡oh, no, no podré! ¡Y tengo miedo, Leticia, tengo miedo!...

—Vamos, niña, no hay por qué asustarse. Es verdad que la ciudad está llena de peligros para una joven modista, sola y desamparada. Yo puedo decírtelo, porque también he gustado a mi vez las pérfidas insinuaciones del vicio. Pero no por eso debes desesperarte. Con mucha dignidad y algo de voluntad vencerás las asechanzas, amiga mía.

—¡Ay, Leticia, ya estoy vencida!—me contestó la infeliz, sonrojándose.—Me siento débil, frágil, sin apoyo, presa fácil para las mordeduras; estoy vencida de antemano, y él lo sabe...

—¡Cuidado, Enriqueta, cuidado! Si te abandonas antes de la lucha, caerás al abismo. ¡Cuidado, niña!

¡Ea, vamos a tu casa!—agregué, tomándola del brazo.—Allí conversaremos.

Y juntas emprendimos el camino.

Armadora de sombreros, en la casa de modas, Enriqueta es una linda joven, alta, elegante, llena de distinción. Una gracia exquisita emana de su rostro fino y delicado, al que rodea una opulenta cabellera castaño claro, que pugna por escapar del sombrero, un poco pasado de moda.

Desde el primer día que concurrió al taller me sentí atraída por sus grandes ojos azules, llenos de misterio.

Todas las compañeras la admiran y envidian. Nadie mejor que ella coloca una pluma, hace un lazo y prende una flor. Parecen sus dedos los de una hada... Nos hicimos amigas en seguida. Juntas efectuamos largos paseos, cuando el domingo pone un margen de placer a las horas de enervador trabajo. La quiero mucho. Me gusta su alegre charla, su confianza en el mundo, su ingenuidad. ¡Además, una pobre vieja como yo tiene tanta necesidad de cariño!... Vive sola, en un cuartito claro, lleno de luz, de blancura. Su alma virginal parece flotar sobre todas las cosas. Es buena y dulce. Por eso ayer la compadecí de todo corazón. Sin el consejo de una madre, sin el amor de un hermano, es muy fácil caer.

Y mi amiga ya ha probado el sabor acre del peligro. Al separarme de Enriqueta le he dicho:

—¡Ten cuidado, amiga mía!

Y la besé con cariño, como a una hija.

¡Como a una hija! ¡Cuánto diera por poder llamarla así! ¡Cuánto diera por tener alguien en quien volcar el inmenso cariño que nadie supo ver en mí!... ¡Qué triste es la soledad cuando empiezan a caer las primeras nieves de la vida, cuando la vejez se acerca con su paso menudo y fatal! ¡Y soy tan vieja, tan vieja! Ayer aun al pasar ante el espejo he visto varias canas entre mis obscuros cabellos. La edad de la coquetería ya pasó para mí, es verdad, pero he sentido frío en lo más hondo. ¡Estoy tan sola!

Me he acostado llena de tristeza, pensando en mi bella amiga, débil y sola. Y me he desvelado tratando de encontrar un remedio a ese mal triple que acosa a las jóvenes desamparadas: belleza, juventud, pobreza...

¡Y yo me quejaba! Yo, que conseguí andar mi camino sin caer, y llegar a la vejez rodeada de estimación y respeto. ¡Qué loca soy!... Ella caerá, la pobre. No, yo te defenderé, mi dulce amiga...

Marzo 27.

¡Fatalidad! ¡Mis temores se han cumplido!

Desde que Enriqueta me hiciera la confesión de su amor siempre salíamos juntas del taller, y jamás la dejaba a solas con sus pensamientos, velando por su seguridad, aconsejándola, amándola sobre todo... Pero el estúpido accidente que me llevó a la cama durante varios días deshizo toda la obra buena. Enriqueta, sin apoyo, ha sucumbido. Ayer, al entrar por vez primera, después de mi enfermedad, en el salón de pruebas, noté su ausencia. Pregunté.

—Hace tres días que no viene—me contestaron.

No quise preguntar más, aunque pude comprender que las obreras deseaban agregar algo. Hablaban por lo bajo, entre ellas, mirándome a hurtadillas. Todas conocían mi predilección por la joven.

A la salida, corrí a su cuartito. Estaba vacío. La portera me informó:

—Se fué el lunes, con un señor que la vino a buscar. Me ha dejado una carta para Leticia Cano. ¿Usted?

—Sí, soy yo—murmuré con estrangulada voz.

Aquí, en mi solitario cuartito, he rasgado el sobre, temblorosa y llenos de lágrimas mis viejos ojos.

"Me voy con él... ¡perdón, mi buena amiga, perdón! Cumplo mi destino. Yo sé que me abandonará cuando se canse de mi amor; pero no puedo rechazarle... Hay algo que me atrae, algo que me empuja hacia él... ¡Perdóname, Leticia, adiós!..."

El día me ha sorprendido llorando sobre la almohada.

....

Agosto 4.

...¡Cuán lentas son las horas de amargura!

Ahora, bajo la pálida mirada de la lámpara, me parece haber soñado. El horror de una pesadilla parece aún acosarme. ¿Es posible, Enriqueta, es posible?... ¡Tú, mi dulce amiga!... Mis ojos cansados recorren los rasgos de tu carta postrera y se niegan a descifrar tanto dolor. ¡Joven, lozana aun, y ya te ha derribado el soplo de la tormenta!

"Estoy muriendo, amiga. Un terrible veneno rueda por mis venas, llevando la frialdad a todos mis miembros. Estas son las últimas palabras que dicta la mente a mi mano ya torpe. La obscuridad de la nada va a rodearme para siempre... Tengo vergüenza, mi vieja amiga, vergüenza y asco. Roberto, ya sabes, me ha dejado sola... Aun le amo, sin embargo. Aun siento la congoja de no verle... Una noche salió. Le esperé largo tiempo. No vino. No vino más... Yo sabía que esto iba a suceder algún día, pero ¡me pareció tan pronto!... ¡Ah, qué dolor en el corazón! Es el veneno que ataca... ¡Cómo rueda la Muerte... cómo aprieta a mi alrededor sus lazos asfixiantes!... Amor, pálido fantasma... Felicidad, palabra vana... Sólo la muerte subsiste a todos los derrumbes; sólo la desesperación sobrevive al naufragio... La muerte... Olvidar, hundirse en el abismo... ¡Oh, el placer de morir!... El vértigo se apodera de mí... Adiós, amiga..."

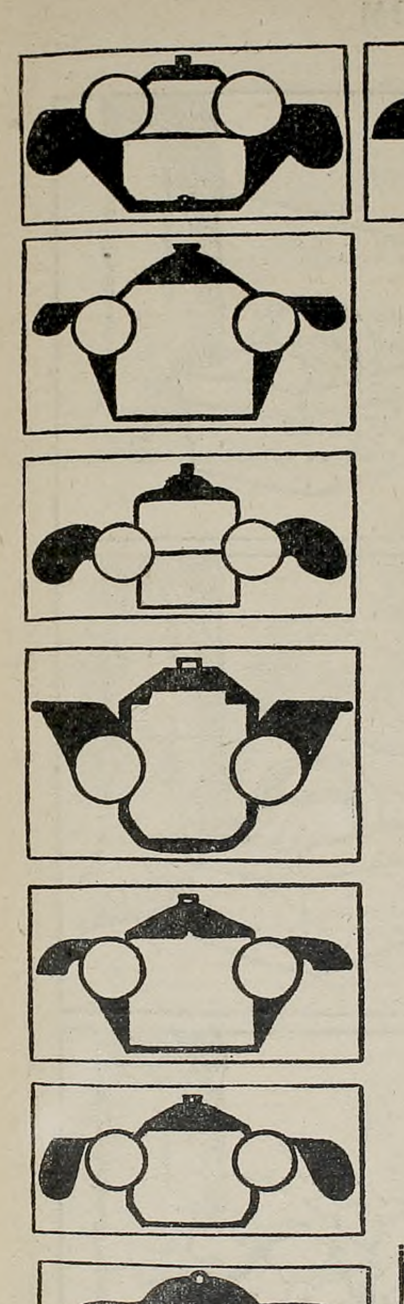
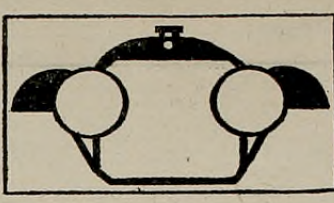
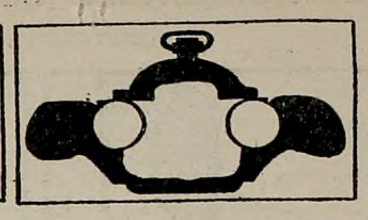
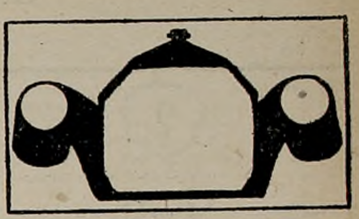
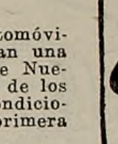
Paréceme que no podré resistir este golpe. Solamente ahora me doy cuenta de lo que la infeliz niña había llegado a ser en mi vida: un consuelo y una caricia... ¡Ah, qué sola quedo! ¡Qué sola y desgraciada!

¡Recemos, recemos por su blanca almita, por su alma débil e inocente!... ¡Descansa en paz, mi dulce amiga!

José Carlos Grosso.

Est. Glew (F. C. S.)

LOS AUTOS NEOYORKINOS

Parecerá algo rara la aseveración de que los automóviles tengan nariz, orejas y ojos, es decir, que posean una fisonomía como cualquier ser humano. La policía de Nueva York, sin embargo, ha hecho un estudio especial de los automóviles, y cualquier vigilante está hoy en condiciones de reconocer la marca de un automóvil, a primera vista, por la nariz, las orejas y los ojos.

A fin de facilitar la identificación de la marca de un automóvil, la policía neoyorkina establece la comparación del vehículo con la cara humana. Es natural que al hablar de la nariz de un automóvil no puede decirse que se trate de una nariz griega o romana, pero lo cierto es que cada marca tiene una nariz distinta, y la nariz en este caso la forma el ángulo de la parte delantera del vehículo. Las orejas están formadas por los guardabarros, cuya forma y colocación varía también según la marca de fábrica del automóvil. Los ojos son los fanales, distintos también según la clase del coche. Los automóviles presentan, además de las características mencionadas, otras que facilitan el reconocimiento de la marca; así, por ejemplo, el pequeño farol que llevan en la parte posterior, colocado en forma distinta, según la marca del automóvil.

Como se comprenderá, el estudio y reconocimiento a primera vista de un coche automóvil tiene una importancia capital en nuestros días. El automóvil es, en efecto, el vehículo popular por excelencia, y la rapidez de su marcha hace, además, que sea el vehículo preferido por los delincuentes. Como se comprenderá, el reconocer un automóvil que no es posible detener, constituye un dato de suma importancia para el descubrimiento de actos delictuosos. En esa forma se ha descubierto en Nueva York más de un crimen, que de otro modo hubiese quedado impune.

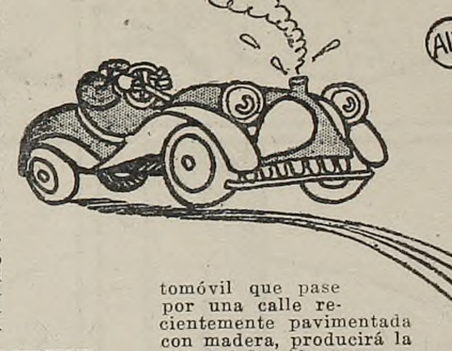
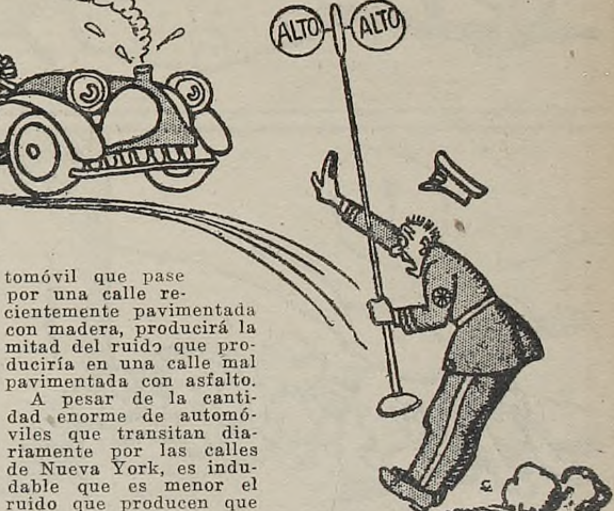
Dada la importancia que adquiere día a día este sistema de locomoción, no sólo la policía, sino todo particular debiera hacer un estudio de las distintas clases de automóviles, a fin de poder identificarlos en un momento dado.

Otra de las características del automóvil norteamericano es que es el más silencioso de cuantos se conocen.

No hace muchos años, los habitantes de Nueva York se quejaban amargamente del ruido producido por los automóviles. Las consecuencias del ruido incesante que producían los automóviles se traducían, no sólo en la molestia que causaban, sino en la tensión nerviosa que provocaban, con el consiguiente malestar que esta nerviosidad originaba. Hoy, los motores funcionan sin producir casi ruido, y puede asegurarse que el ruido que produce un carro tirado por caballos, es muy superior al originado por un automóvil que vaya a toda velocidad.

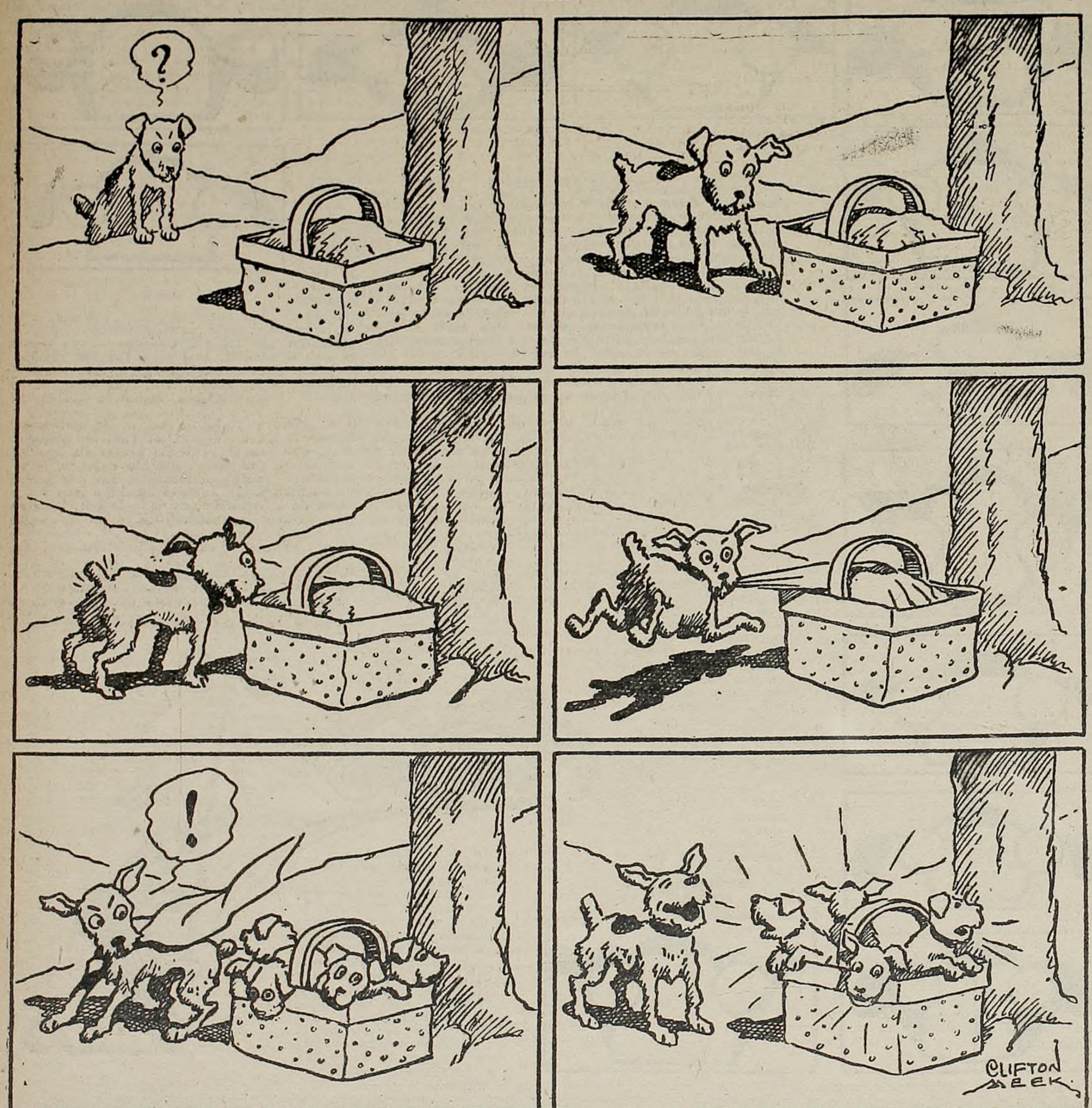
Pero no debe culparse tan sólo al automóvil, o, mejor dicho, al motor, de ser el causante de tanto ruido. Según sea el pavimento de la calle, el ruido será mayor o menor. Un automóvil que pase por una calle recientemente pavimentada con madera, producirá la mitad del ruido que produciría en una calle mal pavimentada con asfalto.

A pesar de la cantidad enorme de automóviles que transitan diariamente por las calles de Nueva York, es indudable que es menor el ruido que producen que en la época de los coches y carros con tracción a sangre.

UNA AGRADABLE SORPRESA DE TOM

(HISTORIETA MUDA)



Especies que desaparecen

El gobierno de los Estados Unidos se ha preocupado de evitar la extinción total de algunas especies zoológicas que están a punto de desaparecer, declarando vedadas a la caza ciertas regiones del país y estableciendo parques para la cría, en condiciones naturales, de bisontes y gamos, por ejemplo. Entre las especies que corren peligro de extinguirse para siempre se cuentan: el napit, o "cervus canadensis", el gamo de cola blanca, o gamo de Virginia; el bisonte, el castor del Canadá, el antílope de cuernos ahorquillados, el ante, el caribón, el oso negro, la nutria, la garza real, el buho, los picos, los parios salvajes y la gallina silvestre.

Las flores que duran más

Las flores que no dan semillas se conservan mucho más que las otras. Las llamadas "dobles", por ejemplo, durarán más que las sencillas, y las no fecundadas más que las fecundadas. La explicación de este hecho reside en que cuando no hay semillas ni frutos que nutrir, los jugos afluyen a los pétalos, conservando su vigor.



La madre. — Estoy muy disgustada con lo que hoy me dijo de ti tu niñera.

— Yo sabía que te ibas a disgustar, y por eso le dije que se callase la boca. Pero ella vino corriendo a contártelo todo. Así son las mujeres, mamá. ¡Tienen un pico!

("Puck", Nueva York).

Sensibilidad de los decapitados

En la cabeza de un guillotinado, la sensibilidad puede durar un cuarto de hora y aun más. Hay ejemplo de tortugas que han vivido muchos meses sin cabeza. El emperador Cómodo cortaba con tal destreza las cabezas a los avestruces perseguidos a la carrera, que los animales continuaban corriendo, decapitados, por largo trecho. El escarabajo camina después de habérsele cortado la cabeza. Las mariposas y las moscas a las que se ha cortado la cabeza, vuelan después durante un rato.

Los lemúridos y el sol

Los lemúridos son, como se sabe, por su conformación, animales intermedios entre los monos y los murciélagos. Uno de ellos, el lemur-gato, tiene una costumbre singular: la de adoptar, en presencia del sol, una actitud de admiración o de gozo. Se sienta y extiende los brazos, mirando al astro, y repite varias veces al día esta demostración, que lo ocupa horas enteras, pues eleva la cabeza o gira el cuerpo a medida que el sol se levanta o declina en su curso.

CUENTA — GOTAS

Peces de hace diez mil años

En las perforaciones de pozos efectuadas en la región occidental de los Estados Unidos (Nevada, Utah y Arizona), se han hallado sepultados y perfectamente conservados centenares de peces, en lechos de sal gema, situados a veces a 100 metros de profundidad. Se estima que esos peces vivían hace diez mil años. No están petrificados, sino que se presentan con una carne tan perfectamente conservada, como si acabaran de salir de un trozo de hielo. Expuestos al calor del sol, se endurecen como madera.

El sueño invernal

¿Por qué algunos animales duermen durante todo el invierno o durante el período de los grandes calores, mientras otros, permenecen despiertos y en la mayor actividad? Es un hecho que no deja de llamar la atención, sobre todo porque no se le puede dar una explicación aceptable. Algunos de ellos se duermen durante ese período, cada vez más profundamente, no toman ningún alimento, su respiración se hace más lenta. el corazón late más despacio y la temperatura interior desciende. Por otra parte, la irritabilidad del corazón aumenta, y en gran número de murciélagos, por ejemplo, el animal dormido y despertado por una causa fortuita, muere a consecuencia de ese despertar.

Razón

—¿No sabe usted por qué las muchachas se besan entre sí y los hombres no se besan entre ellos?

—Porque las muchachas no tienen nada mejor para besar y los hombres sí.

Era inglesa

Una "lady" anciana que visitaba a París por la primera vez, se sentía molestada porque a menudo se la mencionaba como "una señora extranjera". Al fin lo dijo:

— Están equivocados; los extranjeros son ustedes. Yo soy inglesa.

Receta peligrosa

—¿Y "siguió" mi receta?—preguntó el médico al enfermo fastidioso.

—No, felizmente.

—¿Cómo felizmente?

—¿No ve que la tiré por la ventana?...

Estaba liso

Fué uno llamado como testigo en la causa de dos individuos que se habían golpeado.

—¿A qué distancia se encontraba usted de los que intervinieron en el hecho?—preguntó uno de los del jurado.

—A tres metros, siete centímetros y tres milímetros.

—¿Cómo puede decirlo con tanta exactitud?

—La medí, señor, para librarme más pronto de alguno que me lo preguntara.

Te sin te

Se prepara un te que, dícese, no es inferior al verde de la China, con hojas de fresa recogidas muy tiernas durante los días calurosos y secos. Se arrancan las hojas y se les cortan los peciolos; en seguida se extienden sobre hojas de papel y se dejan secar a la sombra; de vez en cuando se revuelven y se cambia el papel, a fin de que no se enmohezcan.

Jardín aéreo

Una esponja grande, de calidad inferior, se moja en agua caliente y se exprime, pero no completamente, de manera que quede muy húmeda. En los orificios de la esponja se introducen semillas de mijo, trébol, cebada, escayola y en general de todas las plantas de fácil germinación. Se cuelga luego la esponja del dintel de una ventana asoleada, y durante una semana se riega diariamente por la mañana con una fina lluvia de agua. Al cabo de poco tiempo la esponja entera será una bolsa de verdor.

El pino más viejo de San Juan



Este pino existe en el solar del terreno donde vivió la señora María Ignacia del Carril de Cortínez, madre del doctor Santiago Cortínez, ministro de Hacienda de la nación, presidente de la Contaduría Nacional e interventor que fué de aquella provincia. El tronco de dicho pino mide 2.80 metros de circunferencia. (Fotografía remitida por el señor José Pedro Grau).

El aire que uno necesita

Un hombre adulto necesita, para su respiración, seis metros cúbicos de aire, por hora. Una habitación, para ser sana, debe tener, por lo menos, dos metros y medio de altura y un volumen de aire de trece metros cúbicos por individuo.

El olor de la influenza

Un médico, el doctor Frost, asegura haber notado junto a la mayoría de sus enfermos atacados de influenza un olor especial, muy desagradable y tan característico que con sólo su ayuda podía fijar el diagnóstico.

Dad de beber a la mano

Los ingleses mitigan la sensación de la sed sumergiendo las manos en agua durante algún tiempo.

PREGUNTAS

No dudo, simpáticas lectoras, que me contestaréis las siguientes preguntas: 1.ª ¿Qué me recomendáis para curar los poros de la cara? 2.ª ¿Podéis decirme cuál es el mejor procedimiento que se emplea para limpiar guantes de cabritilla? Responded a: — **María Haydée.**

¿Cómo podría obscurecer mis pestañas rubias, sin dañarme la vista? Espera la gentileza de una respuesta: — **Mignon.**

Mi novio es calvo, y yo, para que no le pueda echar en cara nada, me estoy quedando calva también, cosa que me aflige mucho porque, como nos casamos pronto, vamos a formar una pareja de "pelados"... ¿Qué podría hacer para que me creciera pronto el cabello? Espera tengan la amabilidad de contestarle: — **Morochita graciosa.**

a) ¿A qué edad debe comenzar una niña a peinarse con el cabello recogido? b) ¿Se van a usar las botas altas este verano? — **La risueña.**

Estoy enamorada, y, como nunca puede existir la felicidad completa, han venido unos malignos celos a trastornar a toda hora mi amante corazoncito. Los celos a que me refiero se han acercado a mí desde el día en que, acompañada de mi familia y de mi novio, concurrí a una reunión. En ella una señorita (bastante bonita, para mayor inquietud mía) puso de relieve sus admirables dotes de pianista y de cantante, y mi novio, que es un gran admirador de todo lo que al arte se refiere, hizo que nos presentaran. Desde entonces lo encuentro preocupado y casi indiferente para mí, y solamente se anima (me he fijado varias veces en esto) cuando se recuerda aquella fiesta, y por supuesto sale a colación la mentada señorita, con su gracia y su arte a cuestas. Esta es toda la historia de mis celos, que aumentan por minutos; a vosotras, lectoras amables y bondadosas, os pido un consuelo y un consejo para hacer que mi novio se despoje de su indiferencia y yo de mis crueles compañeros desde aquel día de la reunión, a la que llegué alegre y satisfecha y de la que salí triste... ¡muy triste! — **Enamorada celosa.**

RESPUESTAS

A Una Zaballense. — No debes preguntárselo ni a uno ni a otro; ten la seguridad de que el joven en cuestión habló de ti al peón y que éste, por ganarse las simpatías, se encargó de sondear el terreno a su antojo para después arrimarlo a tu presunto festejante. Díselo claramente a tu padre, para que éste interpele al peón.—**Clarovidente.**

A Violeta. — El festejante de marras es uno de los tantos que tiran en cualquier agua, no el anzuelo, sino el espinel, para pescar lo que se ofrezca; créeme, Violeta, que nada has perdido con eso; ya verás el resultado que obtendrá tu prima. — **Clarovidente.**

A Golondrina triste.—Aunque soy joven, me siento en este caso con bastante experiencia, como para pedirte aceptes mi consejo: Desecha a tu pretendiente, que con seguridad no te quiere. Piensa que vas a deshacer un hogar; que va a sufrir una mujer, madre tal vez. Antes de darle contestación favorable, piénsalo, reflexiona sin atolondrarte que siendo, como me lo supongo voluble, si hoy te quiere, es probable que mañana también te olvide. Tú haz por no acordarte de él; demuéstrale, aunque te sacrifiques un poco, que no le quieres... que así, tal vez, comprenda su deber y vuelva a amar el hogar formado. Si aceptas mi consejo, dado como a la mejor de las amigas, contesta a:—**Ojos castaños.**

CONSULTORIO FEMENINO

A Luisa.—¿Será posible que una niña o señorita haga una pregunta tan ingenua? La sirvienta de casa, que es una china vieja y fea, encontró novio, y bastante buen mozo y honrado. ¿Y cómo es posible que una señorita distinguida, como me imagino que lo eres, no hayas encontrado... marido? ¿Acaso eres una de aquellas pretenciosas y despreciativas como muchas que conozco, las que han rechazado muchas buenas proporciones por considerar ser poco para ellas, y ahora se han quedado solteronas maniáticas que no sirven más que para molestar a las que las rodean? Por lo tanto lo primero que debes hacer es despojarte de ese orgullo que caracteriza a muchas señoritas, hacerte simpática y atenta para la persona de tu agrado, y verás cómo el soltero a quien le brindes atenciones... cae.—**Clarovidente.**

A Una bizquita. — Todas las noches al acostarse, durante una temporada, pásese vaselina boricada, y verá que, no solamente le crecen, sino que también se le obscurecen, lo cual dará más expresión a sus ojos.—**Juanita B.**

A Mignonne.—Pues sí, amiga mía; los ojos de tu novio, según lo que me dices, expresan inteligencia clara, sutileza y espíritu noble, todas excelentes cualidades que, sin fijarte en sus ojos, tal vez ya hayas descubierto... y los tuyos, Mignonne, revelan aptitudes contemplativas y suave bondad... por lo cual te felicito, pues si el destino lo quiere, se unirán por el santo lazo dos caracteres mandados a hacer el uno para el otro.—**Famina.**

A Una morocha afligida.—Para llevar a cabo le reconquista, demuestra en primer lugar que tal no es tu objeto; hazte la indiferente, pero despliega, en realidad, todo tu ingenio y habilidad, guiada por el cariño que le tienes, para atraerlo sin que él se dé cuenta. El, al principio, te observará sólo por curiosidad, pero más tarde, convencido de las buenas cualidades que vaya descubriendo en ti, te mirará impelido por la fuerza del arrepentimiento; aprovecha entonces, sin pérdida de tiempo, de este buen síntoma, ¡con mucha sutileza!, y así llegarás a ver realizado lo que anhelas. Felicidades.—**Nenia Silvins.**

A Golondrina triste.—¿No sabías desde un principio que el hombre por el cual sentías un incipiente amor, no era libre? Y si estabas enterada de ello, ¿no pensaste por un momento que quizás su esposa lo amaba también y que tenía derecho a ese amor que pretendías? No tenemos derecho a destruir la felicidad ajena para crear la nuestra. Yo tengo recién 18 años, y me encontré hace poco tiempo en tu misma situación; por eso me atrevo a aconsejarte. Sé lo que se sufre, amiga mía, pero renuncia a ese amor, que quedarás con la satisfacción en tu alma del deber cumplido.—**Clara.**

A Una lectora agradecida.—Cuando el cabello se descolora prematuramente, o es por debilidad general, o en ciertos casos, por condiciones particulares del individuo. En el primer caso, sólo el médico puede hacer indicaciones. Todas las tinturas a base de sales metálicas y materias orgánicas fuertemente tóxicas, deben ser rechazadas por nocivas y peligrosas. Unicamente puede colorearse el cabello con los preparados con materias vegetales. La receta siguiente es completamente inofensiva y da una coloración parda. Se hacen hervir, durante media hora 60 gramos de cáscara verde de nuez con 750 gramos de agua. Después de colado, en el líquido que queda se disuelven 6 gramos de resorcina, se añaden 100 gramos de glicerina y agua suficiente hasta formar con todo 700 gramos.—**Nadia.**

A Ñatita.—Fíjate en lo que Nadia contesta a Una lectora agradecida.

A Cubanita.—Tu pretendiente no tendrá el interés que te supones; si no te dice nada es porque tiene otra y no quiere desilusionarte para pasarlo bien, ¿me entiendes? Búscate otro y no esperes al Mesías.—**Clarovidente.**

A Cubanita.—Si esa persona que te festeja no te ha hablado aún, quizá sea porque no quiere comprometerse, hasta no poder formalizar las cosas debidamente. Si quieres que él te siga estimando, no provoques una declaración, que esto es muy risible, dándose una niña poco lugar. Corresponde tú en la misma forma que él te atiende, y ten paciencia, que el momento llegará.—**Nadia.**

A Lirio del Valle.—Las recetas que te doy a continuación, aplicadas con perseverancia, dan buenos resultados. a) Cerato, 100 gramos; sulfato de quinina, 2 gramos; cloruro de bario, 1 gramo. b) Haga masajes con cold-cream. c) Agua de rosas, 28 gramos; aceite de almendras dulces, 100 gramos; cera blanca, 15 gramos; tintura de benjuí, 8 gramos; blanco de ballena, 25 gramos; esencia de rosas, 1 gota. Debe ponerse esta crema a la mañana, después de las abluciones.—**Mecha.**

A Verde Nilo.—a) Deja la política con sus dolores de cabeza para los hombres; ellos son los que la hacen y ellos, por tanto, quienes deben discutir para "hacer la luz". Para niñas, hay temas de sobra y suficientemente adecuados, para tratar con un caballero. b) Nada malo hay en ese "aplanamiento de veredas". Además, Verde Nilo, es muy lógico que al principio haga poco tiempo que lo conoces, pues para contar años, es menester antes haber contado días... ¿estamos?—**Niní rubia.**

A Una morocha desesperada.—Tu festejante no te quería ni a ti ni a tu íntima amiga. Si es que quiere seguir contigo, créeme que es por "sport", por no quedarse "sin el pan y sin la torta", y haces bien en atender al otro pretendiente; espero que me darás cuenta de su comportamiento más adelante, para tener el gusto de aconsejarte. Para que no se vuelva a dirigir a ti, desáiralo y demuéstrale que tienes otro con quien te ríes de él, como él pretendía reirse de ti. —**Clarovidente.**

A Tota.—Haz masajes con cold-cream y, para tu cutis seco, usa la crema cuya receta tengo el gusto de indicarte: aceite de olivas puro, 250 gramos; agua de rosas, 250 gramos; cera blanca, 15 gramos; manteca de cacao, 15 gramos; esencia de rosas, 10 gotas.—**Hortensia N. L.**

A Rosa Blanca.—Agua oxigenada aplicada con una muñeca de algodón, mañana y noche, y luego se lava con glicerina boricada.—**Nadia.**

A Azucena.—No dejes caer ni moño ni nada, pues pasarás por poca cosa, quizás no ante él, pero sí ante sus amigos, pues esos jóvenes vergonzosos, cuando una niña se les anticipa a sus deseos, van directamente a su rueda de amigos a contarles sus hazañas de tenorio, diciendo que Zutana o Mengana se muere por ellos y una sarta de disparates más.—**Clarovidente.**

1.ª CARRERA — A la 1 p. m.

Premio Molitor II

(Carrera de vallas)

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad. — Premio: $ 2.200 al 1.º, 220 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 3.200 metros. — Entrada $ 22.

- Peso por edad.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Nimrod	1 **Chulo**	al. tos.	7	82	Old Man	Cholita
Guadalupe A.	2 **Brezo**	zaino	13	77	Pillito	Beaurivage
Cuaró	3 **Curupí**	tordillo	4	74	Le Samaritain	Zany
Las Damas	4 **Sinaí II**	zaino c.	6	-73	Surprenant	Rancagua
Wellington	5 **Guaicurú**	zaino c.	4	67	Livarot	Madrugada II

2.ª CARRERA — A la 1.30 p. m.

Premio Petite Chatte

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Armón	1 **Hipia**	alazana	3	56	Livarot	Emilunga
Telaraña	2 **Bellegarde**	zaina	3	56	Hexagon	Velocity
Alcalá	3 **Montesa**	alazana	3	56	Pelayo	Madreperla
Modesto	4 **Meneguina**	zaina n.	3	56	Baco	Meg Merrilies
Cantón	5 **Tesaberá**	zaina	3	56	Jardy	Quayside
Manfredo	6 **Miss Tonta**	zaina d.	3	56	Le Samaritain	Miss Orme
Las Cuevas	7 **Fornarina**	zaina n.	3	56	Bronce	Fontana
Atucha J.	8 **Pale Ale**	alazana	3	56	Perrier	Goutte d'Or III
Balcánica	9 **Ñacundai**	zaina	3	56	Your Majesty	Gitanilla
Asteroide	10 **Bayal**	zaina n.	3	56	Dusty Miller	Bay Bertha

3.ª CARRERA — A las 2 p. m.

Premio Colmenar

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.500 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
General Acha	1 **Talcahuano**	alazán	3	56	Clermont	Berceuse III
Madcap	2 **Etrusco**	zaino	3	56	Polar Star	Etruria
Muro A. E.	3 **Cabo Alarcón**	alazán	3	56	Cerrito	Turbonada
Monzo	4 **Original**	tordillo	3	56	Ginger Ale	Nave
The Laddie's	5 **Artisan**	zaino c.	3	56	Roseate Dawn	Md. of all Work
Los Gorros	6 **Milcíades**	zaino	3	56	Grenan	Mimí
3 de Febrero	7 **Latebroso**	alazán	3	56	Kilmarnock	Lady Wind
Saavedra J. C.	8 **D'Annunzio**	zaino	3	56	The Mikado	Guerrilla
4 de Octubre	9 **Fiador**	zaino c.	3	56	Américo	Floresta
Balcánica	10 **Israel**	alazán	3	56	Ormeville	Intrusa
Orange	11 **Bajel**	zaino n	3	56	Orange	Borrasca
El Turf	12 **Chatain**	alazán	3	56	Chopp	Plástica

4.ª CARRERA — A las 2.30 p. m.

Premio Remate

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Premio a Venderse. Base $ 8.000. — Peso: 57 kilos. Descargo de un kilo por cada $ 1.000 menos de la base. — Del excedente sobre la misma, mitad al segundo y mitad al fondo de socorro de cuidadores y jockeys. — Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y $ 35.

* Ex Léopard

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Saavedra J. C.	1 **Mamita II**	6.000	alazana	3	53	Méhari	Meduse
El Titanic	2 **Cacique**	4.000	alz. tos.	3	53	Buchardo	Calliope
Los Yuyos	3 **Ney II**	3.000	zaino c.	3	52	Pearl River	Amazona
General Soler	4 **Pacará**	3.000	zaino c.	3	52	The Whirlpool	Proserpine
Reyna	5 **Bon Homme**	3.000	alazán	3	52	Ocaso	Ballochmyle
General Foch	6 **Malón**	2.000	zaino	3	51	Salvador	Molesta
Esperanza	7 **Vox Dei**	2.000	zaino c.	3	51	Dusty Miller	Vox Populi
Suipacha	8 **Unionero**	1.000	zaino	3	50	Ají	Denia
Los Sauces	9 **Chaché**	3.000	tordilla	3	50	Le Samaritain	* Victoire
Oliden R.	10 **Golden Mon**	1.000	zaina c.	3	48	Elmstead	Mina de Oro
Gran Muñeca	11 **Mandarine**	1.000	zaina	3	48	Pom	Meridian

5.ª CARRERA — A las 3 p. m.

Premio Pas si mal

Handicap para potrancas de 3 años ganadoras. — Premio: $ 4.500 a la 1.ª, 450 a la 2.ª y 100 a la 3.ª

Distancia: 1.200 metros.
Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Reims	1 **Majestuosa**	zaina c.	3	56	Your Majesty	Tresco
Saavedra J. C.	2 **M. Antoin. II**	tordilla	3	55	Méhari	Marbrée
Rancagua	3 **En Fija**	zaina c.	3	52	Américo	Ega
Ayacucho	4 **C. and White**	zaina	3	52	Germen	Ondulée
Las Heras	5 **Diaspa**	zaina	3	51	Orange	Last Chance
La Morada	6 **Pera**	alazana	3	51	Saint Michan	Clonavee
Congreso	7 **Protea**	alazana	3	51	Le Samaritain	Winkfield Fly
12 de Octubre	8 **Nuty**	zaina d	3	51	Saint Wolf	Mamita
La Mascota	9 **La Maravilla**	alazana	3	51	Valero	Eritrea
3 de Febrero	10 **Bucólica II**	tordilla	3	50	Le Samaritain	Mistral
Don Gonzalo	11 **Independencia**	zaina	3	50	Polar Star	Patrize
Cuaró	12 **Hungría**	zaina c.	3	50	Galloway	Quiniela
Petite Ecurie	13 **Efímera**	zaina	3	50	Fúlmen	Estirpe
Caseros	14 **Rosse**	zaina	3	50	Saint Wolf	Walburge

6.ª CARRERA — A las 3.30 p. m.

Premio Periwinkle

Para todo caballo de 4 años que no haya ganado más de una carrera. — Peso: 54 kilos. — Recargo de 3 kilos a los ganadores. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Juancito	1 **Faucheur**	zaino c.	4	57	Greenan	Alberta
Don Julio	2 **Dividendo**	alazán	4	57	Río Uruguay	Dollie
La Revancha	3. **Piélago**	zaino c.	4	57	Delarey	Flecha *
Buenos Aires	4 **Lord French**	zaino c.	4	57	Cyllene	Lady Wishfort
La Nación	5 **Los Angeles**	zaino	4	57	Wild Mint	Delfina
7 de Junio	6 **Buril**	zaino c.	4	57	Fúlmen	Bahía Blanca
Asteroide	7 **Betis**	alazán	4	57	Dusty Miller	Bételgeuse
Los Rosales	8 **Salvación**	alazán	4	57	Old Man	Sar. Bernhardt
Suipacha	9 **La Almendra**	alazana	4	55	Remo	Rabat
La Celina	10 **Piridina**	alazana	4	55	Old Man	Petite Amie
El Bosque	11 **Paloma**	zaina	4	55	Buenos Aires	Lenapé
Fol Espoir	12 **Maneco**	zaino	4	54	Tulipan II	Felicita*
Tandil	13 **Querandí**	zaino c.	4	54	Rosales	Queen Bertha
Flammarion	14 **Aspirante**	alazán	4	54	Américo	Amiga
Neutral	15 **Augusta**	alazana	4	52	Druid	Isolina

* Por Bolívar

7.ª CARRERA — A las 4. p. m.

Premio Siete y medio

Handicap para todo caballo ganador, de más de $ 10.000. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.700 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Tricolor	1 **Wotan**	alazán	5	62	Dieudonné	Olinda
Los Cerrillos	2 **Penitelo**	zaino	6	59	Penitente	Caramela
Torterolo J.	3 **Grey Eyes**	zaino	4	57	Lord Melton	Blue Eyes
Orange	4 { **Banderaló**	alazán	5	54	Orange	Blanca Grande
Los Cardos	5 } **Uriburu**	zaino	5	50	Jardy	Curieuse
Abrojo	6 **Nitrato**	al. tos.	4	53	Américo	Neberna

8.ª CARRERA — A las 4.30 p. m.

Premio Maraschino

Handicap para todo caballo. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.800 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Yankee	1 **Pegaso**	zaino	5	58	Dieudonné	Morocha
Tricolor	2 **Beleno**	zaino	5	50	Evergreen o Dieudonné	Andalucía II
Newbery	3 **Moderato**	zaino	4	50	Tonic	Sanabú
General Acha	4 **San Luis**	zaino	4	48	Chinchorro	Ramona
Los Rosales	5 **Majestad**	zaino c.	4	48	Your Majesty	Tresco
Cartago	6 **Tejuela**	alazana	5	58	Pelayo	Tejedora

LA REUNION DE MAÑANA

El programa confeccionado para la 75 reunión de la temporada, «malgré» la seguidilla de carreras habidas en la pasada semana, promete a los aficionados pruebas de difícil solución por el número de anotados en cada una de ellas, salvo la carrera de vallas que a pocos interesa y los «handicaps» Siete y Medio y Maraschino, que aun cuando han reunido pocos inscriptos, ellos son animales de méritos suficientes como para darles interés a las mismas.

Premio MOLITOR (vallas)

Ajustándose a aquel refrán que dice «cuando las barbas de tu vecino veas afeitar, pon las tuyas a remojar», la carrera de vallas con que dará comienzo la reunión, se ha de producir libre de toda irregularidad, pues los jockeys que en ella tomarán parte, han de tener muy en cuenta el retiro de patente con que la Comisión de Carreras ha castigado a Emilio Clemente, por aquella carrera que Curupí le ganó a Kiddy y que dió lugar a los más variados comentarios.

Curupí y Sinaí II, éste propiedad del conocido «parejerista» Anacleto Galimberti, son los mejores candidatos en la carrera, en la que también tomará parte el decano de los caballos en entrenamiento Brezo (13 años de edad), más digno de jubilación, que de estar haciendo piruetas.

Premio PETITE CHATTE

Francisco Causa, el cuidador de Bellegarde, que ante las tantas fijas que se corrían el domingo pasado en la carrera ganada por Amica, creyó más prudente no presentar a su pensionista, cree que en esta prueba la representante del Telaraña debe alcanzar su primera victoria.

Miss Tonta e Hipia son las contrarias de más fuerza que llevará Bellegarde, recomendando para un sport de cuatro cifras a Bayal, a quien se debe tener muy presente.

Premio COLMENAR

En esta carrera, de los inscriptos los que contarán con las preferencias del «talent», han de ser Fiador, Etrusco y Bajel.

Fiador, que será nuestro pronóstico, en las carreras que ha disputado ha figurado honorablemente, bastando recordar que el día que salió de perdedor Dublin, fué su segundo y el día que ganó Embeleco fué tercero, no muy lejos del vencedor, en 1.26 2/5 los 1.400 metros.

Etrusco que ha sido placé varias veces y Bajel que el día de su debut, algo cargado de carnes, ocupó el cuarto puesto, completan el mejor terceto del premio Colmenar.

Premio REMATE

Sobre 1.600 metros se disputará este premio Remate reservado para productos de 3 años, en el que se destacan como presuntos ganadores Mamita II, Pacará y Mandarine, por ser de los anotados los que mejor se han conducido en las últimas presentaciones. De los tres, quien más nos agrada para caer bajo el martillo es Pacará, que en el premio Remate ganado por Floris, fué tercero de éste, a quien dispensaba 5 kilos de ventaja.

Premio PAS SI MAL

De la reunión, el premio Pas si Mal, promete ser la carrera que se ha de presentar de más difícil solución, por el número de potrancas que han mantenido su anotación y la distancia a recorrerse de 1.200 metros favorable a los medios de muchas de ellas.

Marie Antoinette II a pesar de sus 55 kilos que en distancias cortas poco se hacen sentir; En Fija propiedad del conocido «sportsman» ítalo-criollo don Simón Imparato; Bucólica II y Protea, pueden al primer descuido de nuestra favorita, que será la primera de las nombradas, arrebatarle los 4.500 pesos asignados a la vencedora.

Premio PERIWINKLE

¿Podrá ganar finalmente una carrera Buril? Esta es una pregunta que nos hacemos, en vista de que el desgraciado pensionista del Antonio Jaen, en cuanta carrera disputa, encuentra quien se le interponga en el camino impidiéndole llegar victorioso a la meta y sí, solamente segundo. El desgarbado y cabezón Faucheur que cuida Valla, hará su reprise en esta prueba debidamente preparado y a él deberán tener presente nuestros lectores, lo mismo que a Salvación y Betis.

Premio SIETE Y MEDIO

Al representante de la Ecurie Abrojo, Nitrato, se le presenta en esta oportunidad una brillante ocasión para vengarse de la derrota que le infringiera Polavieja en la reunión efectuada el jueves pasado, donde contra su costumbre tuvo que correr en la delantera. Si el Jockey que lo ha de conducir, no lo malgasta en la punta y lo coloca en los últimos puestos para atropellar en el tiro derecho, creemos sinceramente que ha de resultar el ganador, viendo entre sus principales enemigos, a Wotan reservado para esta carrera, y a Grey Eyes, cuyos adelantos son bien notorios.

Premio MARASCHINO

La última prueba del programa, se presenta como una fija para Majestad, caballo regular en todas sus performances, como lo prueban las tres carreras que disputó en el mes de agosto pasado, de las cuales en dos escoltó a Moderato y en la otra lo venció al mismo, con relativa facilidad.

Caballo peligroso si lo dejan correr en la punta y cortarse varios cuerpos, es Beleno, que si mal no recordamos, en su última carrera no se condujo del todo mal.

NUESTROS PRONOSTICOS

A ganador: 1.ª carrera, Curupí; 2.ª carrera, Bellegarde; 3.ª carrera, Fiador; 4.ª carrera, Pacará; 5.ª carrera, Marie Antoinette II; 6.ª carrera, Buril; 7.ª carrera, Nitrato; 8.ª carrera, Majestad.

A placé: 1.ª carrera, Sinaí II; 2.ª carrera, Miss Tonta; 3.ª carrera, Etrusco; 4.ª carrera, Mamita II; 5.ª carrera, Protea; 6.ª carrera, Salvación; 7.ª carrera, Wotan; 8.ª carrera, Beleno.

EL GRAN PREMIO JOCKEY CLUB VADARKBLAR

El premio Jockey Club corrido el domingo en el Hipódromo Argentino ante una numerosa concurrencia y favorecido por un tiempo espléndido, resultó como se esperaba, una prueba llena de atractivos y emociones desde su comienzo hasta el final, donde el vencedor Vadarkblar aventajó tan sólo por una cabeza y un pescuezo respectivamente a Gran Señor y Saint Emilion.

El héroe de la jornada, digno descendiente de Druid con madre por Orbit, puso de manifiesto todas las bondades que le atribuimos en la crónica respectiva, al comentar su triunfo en la Polla de Potrillos.



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior, $ 0.25.